

REVISTA PARA LA MUJER





Disfrute Vd. de
la satisfacción y
alegría que da el
tener una piel sua-
ve y transparente
sin la más leve
sombra de VELLO

Usando

TREBOL

*lo eliminará
definitivamente*

29 de

Octubre

Día de

los Caídos

S U M A R I O

NÚMERO 33

OCTUBRE, 1940

EL DÍA DEL CAUDILLO

JOSÉ ANTONIO

Mussolini visto por..... *José Antonio Primo de Rivera.*

SECCIÓN FEMENINA

Estampas de recuperación humana..... *Esperanza Ruiz-Crespo.*

Creced y multiplicaos.... *Dr. Juan Antonio Alonso Muñozerro.*

La Cruzada contra la mortalidad infantil: El hospital del Niño Jesús..... *Ferrari Billoch.*

¡Papel... hace falta papel!..... * * *

La Sección Femenina de Murcia por dentro..... * * *

POLÍTICA, ARTE, LITERATURA

En torno al viaje de Serrano Súñer: La hora de España..... *Xavier de Echarri.*

Alegremos el cuarto de nuestros niños..... * * *

Una ingenua en el Museo del Prado..... *"Hesperia."*

Lola veranea..... *Julia Maura.*

La doble de sí misma..... *Manuel Iribarren.*

La portada es de *Serny*. Dibujos de *Viera Sparza*, *Teodoro Delgado*, *Serny*, *Fran*, *Usa*, *Pedro Bueno* y *José Enrique del Bucy*.

Risas y pámpanos: La alegría de la vendimia..... *José Sanz y Díaz.*

Bodas imperiales..... *Alvaro Cunqueiro.*

Pudo ser..... *Antonio Walls.*

VARIEDADES Y MODAS

Modas Julio Laffitte..... * * *

Compotas de manzanas..... * * *

¿Eres una buena amiga?..... * * *

Labores de punto..... * * *

Tiempo perdido..... * * *

Palabras cruzadas..... * * *

CONSULTORIOS

Grafología..... *Matilde Ras*, *Leticia* y *Ruy.*

Higiene y Belleza..... *Ascensión Más-Guindal.*

Sentimental. *Manuel G. Cereales*, *Juan José Torre*, *Huberto Pérez de la Ossa*, *R. López de Haro*, *Juan Antonio de Zunzunegui*, *Antonio de las Heras*, *Salvador Mauri* y *Ruy.*

Matrimonial..... *Dr. Luis Fernández.*

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Nuestra nueva dirección: Almagro, 36. Teléfono 33512.

MADRID

Sidra
Champagne

"VIVA ASTURIAS"

TIEMPO PERDIDO



♦ Es un momento de crisis. Los negocios no marchan, y Levy, Blach y Samuel, cuyos almacenes de novedades están colocados puerta con puerta, sufren de la crisis. Un día, Levy hace poner en su tienda un gran cartel que dice: «Rebaja del 30 por 100». Bloch anuncia: «Aquí, rebaja del 50 por 100». Entonces Samuel, cuya tienda está situada entre las otras dos, coloca un gran cartel donde, en grandes letras, se destaca lo siguiente: «Aquí, entrada principal».



EL AGUA DE COLONIA

La industria de este agua de tocador fué establecida en la ciudad de Colonia a principios del siglo XVII. Sus inventores fueron Pablo Femenis y María Clementina, una monja católica. Empezaron en pequeña escala, empleando un reducido número de personas, a quienes no iniciaron en el secreto de toda la manipulación; la última y más importante mezcla era hecha personalmente por los inventores.

Pablo Femenis dejó el secreto a la familia Farina, mientras que la monja lo reveló a un tal Pedro Schaeber, que había sido su ayudante durante muchos años. Ambas familias todavía llevan el negocio, figurando en cabeza de las casas más importantes de dicha industria.

CAPRICHOS DEL GENIO

♦ Los grandes genios son evidentemente criaturas del momento. Las penas y la adversidad, lejos de serles un estorbo, muy a menudo les sirven de estímulo. Se dice que Edgar Poe, el autor de los «Cuentos extraordinarios», escribió «El cuervo», junto al lecho de su esposa moribunda. Y una anécdota parecida se cuenta de Verdi, el célebre compositor.

En cierta ocasión, estando Verdi trabajando en su ópera «El Trovador», se detuvo al llegar al pasaje del «Miserere», por no poder encontrar notas que expresaran con suficiente angustia y tristeza el dolor del prisionero Manrico.

Sentado ante el piano evocó los tormentosos días de su juventud, queriendo sacar del pasado una queja, un lamento como los que se escapaban de su pecho al verse abandonado del mundo. ¡Todo en vano!

Un día, en Milán, fué llamado a la cabecera de un amigo moribundo, uno de los pocos que le habían permanecido fiel en la desgracia y en la prosperidad. Verdi, al verle, sintió un nudo en la garganta; quería llorar, pero su dolor era tan intenso, que no pudo derramar una lágrima para aliviar su angustia.

En el cuarto contiguo había un piano. Verdi, obedeciendo a un súbito impulso, se sentó ante el instrumento, y en ese momento improvisó el sublime «Miserere» de «El Trovador». El músico había dado expresión a su sentimiento.

♦ El secreto del triunfo consiste en la constancia del propósito.— (Disraeli.)

♦ Schichel, joyero, ve un día entrar en su tienda a un caballero elegante con un brazo en cabestrillo. Empieza a escoger alhajas. «Esta me gusta, ésta me gusta menos, ésta es la más bonita». Hecha la elección, el precio asciende a pesetas 11.111 con 95 céntimos. Después de alguna discusión, queda reducido a 10.000 pesetas. El caballero pregunta:

—¿Me da usted recado de escribir? Y como tengo el brazo malo, ¿quiere usted escribir por mí?

Y dicta:
«Querida mía: ¿Quieres darle al portador 10.000 pesetas?» Coge la carta, la cierra, se la entrega al mecánico, el coche se marcha y el caballero espera en la tienda la vuelta del coche. Después de un rato vuelve el mecánico con 10 billetes de 1.000; el caballero paga y se va.

Al irse a dormir aquella noche, le pregunta a Schichel su esposa:

—Por cierto, ¿para qué querías las 10.000 pesetas que me has mandado a pedir?

♦ ENTRE DOS AMIGOS:

—El único método eficaz de conocer a las mujeres es casarse.

—¿Y estudiar a tu mujer?

—No; estudiar lo que ella dice de las demás mujeres.

♦ La madre:

—Juanito, te has comido media caja de chocolates; uno más y te castigo en el cuarto oscuro.

Juanito en tono de reproche:

—¡Oh, mamá! Acuérdate de lo que me dijiste ayer sobre la perseverancia.

♦ Tal mujer que resiste al amor que siente, no resiste al amor que inspira.—Sofía Gay.

LAS CEJAS Y EL CARACTER

♦ He aquí, según los fisonomistas, lo que indica este rasgo de la cara en relación con el carácter.

Cuanto más cerca estén las cejas, sin que lleguen a juntarse sobre la nariz, más serio, profundo y firme será el carácter del individuo. En cambio, cuanto más separadas estén, menos fuerte y enérgico será el carácter.

Las cejas juntas denotan una aplicación constante del ánimo que se

inclina a la emulación y llega a menudo hasta el empleo de tretas y ardidés.

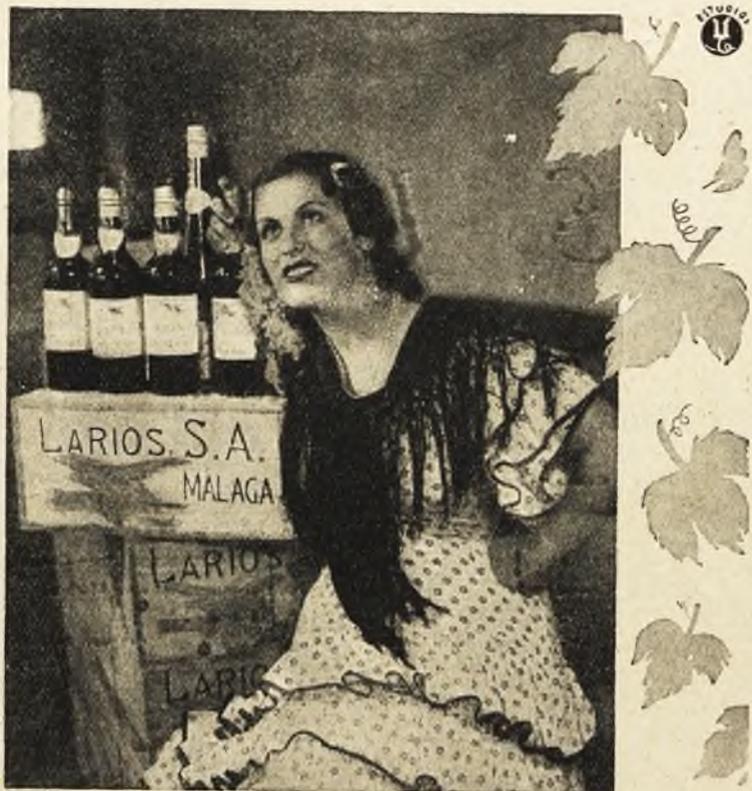
Las que forman una línea fina y



delicadamente arqueada indican modestia, tranquilidad y delicadeza de alma.

Si forman una línea fina y recta, son indicadores de carácter alegre y campechano.

Las cejas cortas y muy arqueadas, sobre todo si son espesas, son signo de carácter emprendedor y decidido.



VINOS FINOS DE MÁLAGA
PRODUCTOS SELECTOS DE
LARIOS S.A.
MÁLAGA





MEZOVITA
LOS TIROLESES. S.A

EN SUS FIESTAS Y REUNIONES...

Sanchez Romate H^{nos}
Exportadores
Perez de la Frontera

... ofrezca a sus invitados el exquisito Amontillado N. P. U. y las selectas especialidades de SANCHEZ ROMATE HNOS.



Amontillado N. P. U. ● Coñac N. P. U.
Coñac Cardenal Cisneros ● Fino Maris-
meño ● Oloroso Viejo Romate ● Coñac
Viejisimo Romate ● Anis Romate

ROMATE
LA CASA DE FAMA MUNDIAL DESDE EL SIGLO XVIII



Señora:

CUTIS FINO Y MACARADO

RESTAURADOR CACHO IDEAL DE BELLEZA

Infalible para curar GRANOS, PUNTAS y PECAS de la piel

Distibuido por MADRID: D. FEDERICO BONEI, S. A.
BARCELONA: Sros. HIJOS DEL DR. ANDREU

SECCIÓN DE GRAFOLOGÍA

Comunicamos de nuevo a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones (uno se ofrece en cada número de "Y"), y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiéndole que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por lo tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardíamente cualquier requisito que faltare.

Colabora en esta Sección Grafológica Matilde Ras. No tenemos que hacer elogios de lo que significa Matilde Ras en los estudios grafológicos. Sus publicaciones y su participación en las Sociedades internacionales de Grafología conceden a nuestra nueva colaboradora una indiscutible autoridad.

Comparten la sección con Matilde Ras, «Leticia», (nombre de una muchacha, cuya inventiva y experiencia en estos estudios son llaves especiales para el descubrimiento de los secretos de nuestras jóvenes consultantes), y «Ruy» (el poeta y escritor que analiza la complicada vida temperamental con frases ingeniosas y certeras.)

GRAFOLOGÍA

- ❖ MINERVA.—Me ruborizo! ¡La diosa de la sabiduría acudiendo al dictamen de esta pobre mortal! Veamos: Intuición y perspicacia — ¿cómo no?—, temperamento expansivo hasta la locuacidad; genio independiente; esplendidez.
- ❖ INDEFINIBLE (Almarox).—Si tú te lo dices todo, ¿qué dejas para mí? Probaré... Un sí es no es disparatado; iras fulgurantes; voluntad tenaz; afectos celosos; mediana sinceridad; repartes muy mal tus confianzas y tus desconfianzas y lo mismo digo de tu dinero...
- ❖ MUK.—Asimilación intelectual, gustos literarios; carácter más leal y franco que apasionado; voluntad resuelta; vitalidad desbordante; don organizador; gracia; esplendidez.
- ❖ FOROFO.—Espíritu deductivo y lógico, quizá demasiado razonador, que no es lo mismo que razonable; genio obstinado: cuando tienes un proyecto entre ceja y ceja no lo sueltas ni a tres tirones; economía, mucha economía.
- ❖ UNA JEFECILLA CON MAS AÑOS QUE LA TOS.—Temperamento impresionable y, sobre todo, celoso: puesto que te vas a casar, ya te acordarás de esta afirmación... Genio muy impaciente y susceptible. Mediana sinceridad. Afán de ser mimada y adorada, lo cual deseo que veas pronto realizado.
- ❖ DANTE.—¿Por los suplicios que sufres, según me explicas? Te comadrezco, pues tu inteligencia soñadora, tu vibrante sensibilidad, tu carácter firme y leal, merecen mejor suerte. Atente al bello aforismo: «Todo llega para quien sabe esnerar», y atente a la posibilidad de curación, máxime en dolencia que los años suelen atenuar.

- ❖ POCHOLIN DE LA POCHOLERA.—Frivolidad, gracia, ingenio burlón—sin tener en cuenta que a veces donde las dan las toman—. Desaforado amor al placer, a las distracciones, a las novedades; y casi trágico aburrimiento cuando no hay de por medio nada de esto. Voluntad muy débil.
- ❖ JUNO.—¿En lo celosa? Porque si lo eres, aunque no te gusta dejarlo traslucir. Vivísima sensibilidad, afectos apasionados: muy capaz de abnegación por las personas queridas; constancia; actividad. Genio tímido y amor propio un tanto vidrioso: si deseas corregir tu principal defecto, ahí lo tienes... lo que sorprende bastante en una divinidad olímpica de tu categoría...
- ❖ UNA ANDALUZA ORGULLOSA DE SERLO.—Inteligencia muy despejada; voluntad impetuosa y un poquitín autoritaria: es aquello de «en haciendo todos lo que yo quiero, tengo un genio como un cordero». Buen gusto. Mucha generosidad. Aplomo, serenidad en los peligros.
- ❖ LA ESPERANZA.—Juicio claro, actividad, don organizador; voluntad bastante firme; le gusta terminar todo lo que empieza; temperamento apasionado y vehemente; generosidad bien entendida.
- ❖ ENSOÑADORA.—Bien escogido lema, porque tienes imaginación fantaseadora y amiga de irse a los valles de la Luna; genio, va reservado, ya expansivo, según la simpatía del ambiente que te rodee; te agradan los viajes, cambios y distracciones, pero ciertamente también estás a gusto en tu rincón, que tú pueblas de mil deliciosas fantasías. ¿No?
- ❖ KUCHUCA.—Otro se escribe sin hache, encanto. Genio que se entusiasma, se enoja, se anima y se desanima con pasmosa facilidad. A pesar de tus poquitos años, sabes reservarte muy bien lo que te tiene cuenta. Bastante fuerza de voluntad, de modo que si te aplicas a corregir tu redacción y tu ortografía, lo conseguirás sin duda.
- ❖ A. R. DE P. Y P. DE V.—Viva sensibilidad; carácter impaciente y muy tímido en el fondo; afectos apasionados y celosos; amor propio susceptible.
- ❖ B. H. DE P. Y P. DE V.—También tú eres vehemente, apasionada, susceptible y celosa, aún más que A. R. etc...
- ❖ M. T. R. DE P. Y P. DE V.—Tú tienes mayor dominio sobre ti misma y una voluntad tenaz: cuando tienes un plan o un proyecto, no lo sueltas ni a tres tirones. Temperamento práctico y económico.
- ❖ O. M. DE P. Y P. DE V.—Gustos artísticos; afición a la lectura, a viajes, cambios y novedades; eres tímida, pero cuando estás entre personas a tono te gusta discutir y expandirte de lo lindo...
- ❖ G. F. G. DE P. Y P. DE V.—Carácter en extremo sensible, apasionado, susceptible, celoso y tímido; sentimientos constantes... aunque te enfadas por cualquier pequeñez sin importancia, pero tú la agrandas hasta que se te pasa... Y así, ya ves tú, tienes dos trabajos: el de enfadarte y el de desenfadarte, cuando, con ahorrar el primero, te ahorrarías también el segundo...
- ❖ A. F. G. DE P. Y P. DE V.—Dios mío, qué poquita imaginación despliega el grupo en los seudónimos! Tu grafismo revela un carácter indeciso e irresoluto; amor al dinero y economía, en contraste con un temperamento bastante ávido de gastos y de diversiones. ¡Voi!!
- ❖ ZORAIDA Y ZAIDA.—¿Cuál de las dos? Pero como veo un solo grafismo, a él me atengo. Revela inteligencia lógica y cultivada, curiosidad intelectual... y de la otra, voluntad firme y decidida, con algo de intransigencia, a lo cual tiene derecho, pues empiezas por ser severa para ti misma... Mucha generosidad.
- ❖ EL CABALLERO DE LA TRISTE FIGURA.—Rápida asimilación intelectual; temperamento impresionable y sentimental, contra el cual combates... no siempre con éxito. Inquietud, pesimismo, depresión. Esplendidez.
- ❖ OJOS PARDOS.—Distinción, extremado buen gusto; gracia, gentileza; vivos afectos; genio impaciente (propio de tu hermosa edad), voluntad mediana; pero espero que hagas rápidos progresos en los estudios que me dices, ciertamente adecuados para tu temperamento intelectual, que es de asimilación pronta y de fino don observador.
- ❖ JULIA.—Juicio sagaz, pero parcial y exaltado en ocasiones, pues eres de temperamento apasionado; a las personas de tu simpatía las pones por las nubes; en caso contrario, por los suelos... (No, no; hay que frenar los nervios y procurar calificar

- con más sereno espíritu de justicia) ráfagas de melancolía y de pesimismo, contra las cuales debes reaccionar, poniendo de tu parte, ya que consejo me pides; por eso estoy tan consejera, amable consultante.
- ❖ NOIPE (Barcelona).—Gustos de vida brillante y frívola; voluntad voluble; bastante dosis de petulancia; tendencia al derroche. Me preguntas qué estudios te convendrían. Tienes suficientes aptitudes para dedicarte a cualquiera de ellos a que te inclines: ciencias, matemáticas, enseñanza; lo que te falta es perseverancia; emprendes (lo que sea) con entusiasmo, y, a poco, te aburres y lo abandonas... ¿Qué aconsejar contra esto?
- ❖ MARIO LUNA.—Gustos estéticos y originales; horror a la ramplonería y a la vulgaridad; afición a los viajes, cuanto más lejanos, difíciles y raros, mejor (malos tiempos has pillado para tus aficiones!) Carácter impetuoso y vehemente. Vibrante expectación del porvenir; nervios siempre tensos.
- ❖ PERI.—Fantaseadora y coloreada imaginación, con gran afición a lo maravilloso y sobrenatural (de pequeña, te debías parecer por los cuentos de hadas y de genios). Ardiente sensibilidad, afectos volcánicos, pero mediana constancia, y aun me parece que me excedo al consignar eso de mediana. Prodigalidad; te agrada gastar sin contar, y eso no vale...
- ❖ ESPAÑOLA (Almería).—Buen sentido; temperamento apasionado y muy celoso (¡mal asunto!). Franqueza hábil, que no va más allá de donde le conviene. Y de cuando en cuando, acá entre nosotras, alguna mentirijilla... ¿no?
- ❖ UNA MAMÁ GRUÑONA.—No, no; tu genio no es malo, sino vivo e impaciente. Carácter cariñoso y expansivo; gracia; actividad; coquetería; voluntad resuelta; habilidad manual, primor; mucho orden; generosidad, aliada a prudente economía.
- ❖ 7 DE OCTUBRE (León).—Muy buen sentido; genio afectuoso, pero tímido y reservado; viva sensibilidad; culto del recuerdo; delicadeza; tendencia a la melancolía; desinterés.
- ❖ MARIA DEL CARMEN (Valencia).—Nada de la quintaesencia de la tortería. Lejos de eso, veo en tu grafismo inteligencia muy despejada, prudencia superior a tu encantadora edad, voluntad firme y un deso de perfección, que es ya una forma de mejora en el propio jardín. Además, gran generosidad.
- ❖ NIÑA MARY.—Coquetería refinada, gracia, elegancia, naturaleza seductora; tendencia al derroche: te gustaría gastar sin contar... Afición a burlarse, pero ¡cuidado! ¡No hay burlas con el Amor! Aunque ya, ya veo que lo inspiras más que lo sientes, niña Mary...
- ❖ R. T. H.—Genio en extremo caviloso y minucioso; previsión y economía en excesivas dosis; aptitudes para las ciencias exactas; frecuente mal humor. ¿Que quisieras variar? Y tienes razón, porque con ese geniecito no debes estar med'a hora a gusto... ni los que estén a tu lado tampoco.
- ❖ RUGGIERO.—¿Es que te pones a rugir por cualquier cosa?, porque tú debes ser hermano del anterior, a juzgar por el parecido de las letras y, por lo tanto, del carácter. La mayor diferencia estriba en que tú te inclinas más al arte que a los números; un temperamento auditivo, aptitudes musicales.
- ❖ ENAMORADA DE UN «CAZURRIN».—Vivo ingenio, donaire; genio imaciente; voluntad resuelta; mucha generosidad; carácter expansivo; afectos leales.
- ❖ LA OCARINA MÁGICA.—Asimilación intelectual; temperamento impetuoso, discutiador y exaltado; en ti las emociones, las ideas, las impresiones, los estados de ánimo, se suceden con rapidez cinematográfica. Esplendidez.
- ❖ ELSA.—Una Elsa que espera a su Lohengrin, pues eres de fondo sentimental y romántico, y desiosa sobre todo de ser amada y mimada. Coquetería; petulancia. Perezca: te agrada más soñar en el Príncipe Encantador que apeschar con un libro de estudio o con una tarea manual... ¿verdad que sí?
- ❖ UNA CHICA DE PROVINCIA (Aiguemest).—Extremada sensibilidad; afectos muy vivos; constancia, fidelidad; genio vivo; deseo de perfección, fáciles escrúpulos de conciencia por la más leve infracción a cualquier menudo deber; temperamento un tanto celosillo.



RIMMEL'S
BELLEZA DE LOS OJOS
CAJITA NEGRA ESTRELLITAS
LABORATORIOS A. PUIG - Calle de Valencia, 293 - BARCELONA

❖ **LOLITA Y RUBIA.**—Carácter impresionable y muy expansivo, aunque por otra parte sabes reservarte lo que te conviene; desseo de agradar; animación, afán de viajes, diversiones y ocaciones de lucirte.

❖ **LOCA SIN REMEDIO.**—¡Dios mío, no, no tanto! Espíritu perspicaz; mucha curiosidad; temperamento impaciente e impulsivo, con poco o ningún dominio sobre tus nervios; aturullamiento; inquietud, por lo menos en la época en que escribiste.

❖ **UNO QUE ME QUIERE.**—Asimilación intelectual; espíritu minucioso, más analítico que sintético; don de observación; genio independiente; mucha economía.

❖ **ERES TU.**—Temperamento impresionable, pero que combate contra su sensibilidad; genio expansivo; amor propio susceptible; tendencia a los pícaros celos; economía: incluso demasiada, lo cual deja de ser virtud...

❖ **TONI.**—Ideas un tanto confusas y lo mismo ocurre en tu voluntad: aunque no es débil, no siempre sabes lo que quieres... Afectos constantes y fieles—en eso marchas mejor, y buena condición si vas a casarte: pero, ¡cuidado con los pícaros celos, que también forman parte de tu temperamento! ¡Cuidado con un amor propio demasiado susceptible! ¡Cuidado con un geniecillo impaciente y que más de una vez te convendrá frenar, si no das con un marido de pastaflores!

❖ **SIEMPRE FELIZ.**—¿Siempre? ¡Hum, hum...! En fin, bueno: tu grafismo revela apasionada sensibilidad, temperamento celoso, amor propio susceptible y voluntad débil, conjunto de cualidades y de defectos que no es el más adecuado para hacer feliz a quien lo posee..., salvo en la escapatoria al mundo de los sueños a que aludes. Termina: franqueza, expansión, sociabilidad, animación (eso ya va mejor con tu lema).

❖ **UN POCO LOCO.**—Sí, sí, un poco, pero sólo un poquito ¿eh? no hay que alarmarse. Asimilación intelectual; genio en extremo independiente; voluntad impetuosa; temperamento expansivo cuando está entre personas a tono con su modo de ser; cuando no... silencio, huida o sofión al importuno. Mucha generosidad.

❖ **UNA ESPAÑOLA DE ZARAGOZA** (Valencia).—Imaginación fantaseadora; mucho afán de divertirse y de lucirse; amor propio susceptible; pronto enojo..., pero también se te pasa pronto. Amor al dinero, no por tacañería, sino, al contrario, para satisfacer los anotados gustos y poder dar en los ojos a más de cuatro envidiosos, o, con mayor propiedad, a más de cuatro envidiosos... Sí, amor al dinero, y aún más amor al amor mismo, género Romeo y Julieta, con menos desastrado fin, naturalmente.

MATILDE RAS.

❖ **LOTO.**—Temperamento versátil, emotivo, afable, cauteloso y con tendencia a irritarse. Franqueza. Voluntad desigual. Ligeros egoísmos. Algo vanidosa y desconfiada. Desinterés. Facilidad y habilidad para las labores manuales. A veces, melancolías y depresiones. Como verá, no son precisamente «tres o cuatro cosas» lo que digo referente a su análisis. Esta sección es la dedicada a la Grafología, aunque hay consultantes que escriben haciendo alguna pregunta que nosotros, encantados, contestamos.

❖ **UNA ENTUSIASTA DE LA TRADICION.** En su grafismo usted tiene espíritu deductivo, voluntad desigual, más bien débil. Carácter nervioso, cambiante y muy sensible, lo que la hace tener alguna facilidad para irritarse. Cierta interés económico y menudos egoísmos.

❖ **PALOMICA.**—Tiene razón; la perfección de la letra no sirve de mucho para los análisis. Hay personas que por el hecho de escribir mucho se la deforman y aun a veces se hace casi ilegible. Su letra significa claridad de juicio. Espíritu deductivo. Voluntad decidida excesivamente. Egoísmo. Voluntad reservada, emotivo, ligeramente polemista, impulsivo, aunque no le priva de dominarse en muchas ocasiones; afectuoso, correcto, con sentido de sí mismo y desinteresado.

❖ **MARIA JULIA.**—Claridad de juicio, unido al equilibrio de facultades. Temperamento ordenado, bastante desconfiado, correcto, de viva sensibilidad, con tendencia a la ironía y a la vanidad, desinteresado y algo egoísta. Voluntad decidida. Tendencia a no pasar desapercibida.

❖ **ARO.**—En su escritura es usted soñadora, versátil, afectuosa, emotiva, sociable, comunicativa, aunque con reservas. A veces deseos de aislamiento, que deben de ser cuando llegan las lecturas por usted preferidas.



Vasconcel

RÉGIMEN LÁCTEO DEL CUTIS

LECHE DE ISLANDIA DE VASCONCEL
a base de
MIEL DE TILO, ALMENDRAS Y LIQUEN DE ISLANDIA
EL SUSTITUTO DEL JABÓN PARA LA LIMPIEZA DEL CUTIS

LECHE DE PETALOS DE ROSAS DE VASCONCEL
PROPORCIONA EN EL ACTO UNA TEZ DE NACAR IDEAL DEL TONO QUE SE DESEA A LA CARA, CUELLO, ESCOTE BRAZOS Y MANOS

LECHE DE ISLANDIA de VASCONCEL
A base de MIEL DE TILO, ALMENDRAS Y LIQUEN DE ISLANDIA
EL SUSTITUTO DEL JABÓN
Para la limpieza del cutis

Es la especialidad higiénica indispensable a ambos sexos para efectuar la limpieza del cutis sin los inconvenientes del jabón.

Recomendada a los sportmen y para la vida al aire libre; protege la piel del aire fuerte y de las quemaduras del sol, favoreciendo que su tonalidad sea uniforme y sin rojeces.

Es el producto más perfecto para quitar cualquier clase de colorote y de «maquillajes».

Adoptar la **LECHE DE ISLANDIA DE VASCONCEL** para la limpieza del rostro: asegúrese un cutis sano y perfecto, exento de toda irritación.

MODO DE EMPLEO. Viértase un poco de esta Leche sobre una toalla humedecida en agua y efectúe la limpieza del rostro.

Se puede emplear tantas veces al día como sea preciso para limpiarse, sin perjuicio para el cutis, lo que no sería así con el mejor jabón.

Como protección y para suavizar la piel del rostro y de las manos, extender un poco de Leche de Islandia pura.

La **LECHE DE PETALOS DE ROSAS**, de Vasconcel, es un preparado que desde la primera vez que se emplea da entera satisfacción. Proporciona en el acto una tez de nacar ideal y del tono que se desea.

Es bien indicada para los bailes, soirées, locales calurosos y durante el verano para la cara, escote, brazos y manos. Disimula las pecas, paños, soleados, barros y manchas rojas, para luego contribuir a su definitiva desaparición, que proporcionará uno de los preparados Vasconcel, especial para el caso.

Aseguramos que la **LECHE DE PETALOS DE ROSAS**, de Vasconcel, no contiene bismuto, albayalde ni materias perjudiciales, sino al contrario, es muy bienhechora para la piel.

No acentúa los poros ni las líneas; al contrario, disimula las imperfecciones, velándolas discretamente.

Da un aspecto distinguido en extremo, si antes de aplicarla se pone un poco de alguna de nuestras Cremas.

COLORES. Blanco, crema, natural, rosa pálido, rosa yanqui, salmón oro, moreno claro, raquel, salmón, moreno (rachel) bronce, moreno obscuro, gris luminoso y morado nocturno.

Consultorio de Bellera
VASCONCEL
AVDA. DE JOSÉ ANTONIO (ANTES PEÑALVER, 7 E^o) RONDA UNIVERSIDAD, 17 E^o
MADRID * BARCELONA

¿No? Impulsiva y orgullosa, por lo que le agrada bastante recibir homenajes. ¿Y quién no?, dirá usted, con razón. Ráfagas de desaliento. Claridad de juicio. Viveza. Voluntad desigual, con tendencia a ser autoritaria.

❖ **INCREDULA EN GRAFOLOGIA.**—No me extraña; hay muchas personas como usted, pero la diré en secreto que me agrada mucho poder convencerla. Veremos: Equilibrio de facultades unido a la claridad de juicio. Golpes de intuición. Cultivada. Temperamento impulsivo, nervioso, con facilidad para alterarse, cortés y desinteresado. Gestos de independencia. Ligero egoísmo. Apasionada. Dígame: ¿lo he logrado?

❖ **FLECHA PERIQUITO.**—Facultades equilibradas. Voluntad desigual. Carácter afectuoso, muy sensible, desconfiado, algo egoísta e interesado y con cierta lentitud para resolverse. Como su carácter no es «malísimo», ni mucho menos, me he decidido a decirselo.

❖ **LA MURCIANITA ALEGRE.**—Desde luego, no lo dudo, y que también eres amiga de chanzas y bromas. Lo que es lástima es que no seas algo más cultivada, pues si te lo propones puedes lograrlo. Juicio claro. Voluntad desigual, con tendencia a ser autoritaria. Ciertos egoísmos. Disimulo de la personalidad y muy económica.

❖ **UNA NESKA.**—Espíritu deductivo. Claridad de juicio. Voluntad perseverante. Desinterés y cortesía. Temperamento nervioso, sensible, emotivo, con impacencias y cierta tendencia a la soledad y muy ordenada.

❖ **CARMEN MARY-VICTORIA.**—Facultades equilibradas. Claridad de juicio. Cultivada. Gustos distinguidos. Reflexiva. Dominio de sí misma. Veraz. Voluntad desigual. A veces desconfiada. Emotiva y algo orgullosa.

❖ **ISABEL BONAR.**—Espíritu observador. Reflexión. Facultades equilibradas. Voluntad impaciente. Egoísmo. Carácter expansivo, versátil, nervioso, desinteresado y aficionado a la polémica y con dominio de sí mismo. Emotivo y con tristezas.

❖ **ESTIVAROLA.**—Cierta disimulo de la personalidad. Facultades equilibradas, unido a la claridad de juicio. Sentido del color y gustos artísticos. Voluntad decidida. Temperamento vivo, nervioso, emotivo, sensual, algo desconfiado e irónico y desinteresado económicamente. ¿He coincidido con su autorretrato? Toda duda lleva un fondo de credulidad. Puede que en estos momentos sea usted una convencida de la Grafología. Sinceramente así lo deseo.

❖ **PILAR.**—En cambio cree en ella. Aun en contra de la opinión de muchas personas, que pretenden incluirla en la adivinación, la Grafología dice únicamente lo que eres en la escritura, y esto se ha logrado por medio de estudios. Tu análisis dice que eres impaciente, amigo de pensar todo mucho, con reservas y desconfianzas, cortés, desinteresado. Tiene pequeñas rarezas y le agrada recibir homenajes. Muy sensible y algo egoísta. Claridad de juicio y espíritu deductivo.

❖ **NACIDA EN TIERRA MANCHEGA.**—Por su carta veo que tiene un problema sentimental que fuertemente la ha entristecido. ¿Quién sabe si en estos momentos ya se habrá solucionado! Si no fué así, piense en un nuevo amor y verá al antiguo esfumarse... Ahora su análisis, que es de temperamento nervioso, fácilmente irritable, amigo de la verdad, pues demuestra gran franqueza; emotivo, con depresiones y algo agresivo. Voluntad desigual, con ráfagas de decisión. Egoísmo y aun poco cultivada. Todo su grafismo demuestra gran inquietud, cuya causa debe de ser la circunstancia en que fué escrito.

❖ **ALMA BLANCA.**—Y soñadora añado, pues lo es, unido a un temperamento nervioso, algo impulsivo y muy dispuesto para recibir y sentir emociones; tiene gran sensibilidad y es apasionado. Tendencia a la soledad. Egoísmo. Corrección. Claridad de juicio. Equilibrio de facultades. Voluntad desigual, con obstinaciones. Cierta afán de ganancias monetarias y algo vanidosa.

❖ **LA CIMBAMBESA.**—Facultades equilibradas y claridad de juicio. Tendencia a los sueños. Algo distraída. Voluntad desigual. Temperamento nervioso, optimista, aunque algunas veces tiene depresiones; veraz, ligeramente polemista, desinteresado y con ráfagas de independencia. ¿Usted una «clamidad»? ¡No, por favor! Espero que a la vista del análisis rectifique la opinión que tiene formada de sí misma.

❖ **LOLITA-TERE.**—Carácter veraz, aunque con cierto disimulo de su verdadera personalidad. Emotivo y excitable. Algo aficionada a la ironía. Desinteresada. Voluntad desigual. Ligeros egoísmos. Claridad de juicio

En 30 segundos una taza...



y facultades equilibradas. Deseos de ganancias monetarias.

❖ UNA TOLEDANA.—Tu grafismo es de claridad de juicio. Equilibrio de facultades. Gustos distinguidos. Tendencia al disimulo de la personalidad. Carácter vivo, afectuoso, emotivo, con sentido del deber y rasgos de independencia. Algo cauteloso y reservado. Pequeños egoísmos. Voluntad desigual. ¿Nos amarían más siendo perfectos? Creo que no. Pues dejemos la perfección para las obras de Arte. Los seres humanos tenemos defectos pero a veces son tan encantadores que agrada mucho el soportarlos.

❖ SERENATA DE SCHUBERT.—Espero y deseo que muy pronto recobre su vida normal. Puede que cuando esté en ella a veces recuerde «su» paisaje de montañas y pinos. Su análisis es de temperamento observador, sociable, comunicativo, cortés, muy sensible y algo desigual y desconfiado. Juicio claro. Facultades equilibradas. Gustos estéticos. Voluntad desigual, con tendencia a ser firme.

❖ MARIA DEL PINO.—Voluntad impaciente. Muy sensible. Pequeños egoísmos. Actividad. Carácter nervioso, fácilmente alterable, impulsivo, apasionado, veraz, a veces un poquito cruel, con depresiones y tendencia al aislamiento. Algo orgulloso. Claridad de juicio y espíritu deductivo. Le recuerdo lo que dijo un pensador y poeta: «A veces se ha amado tanto, que no queda nada en el corazón para amar más.» Ahora está pasando esta crisis. No es que se esté «haciendo mala», ni mucho menos. Más tarde llegará el supremo remedio: el Tiempo, y con él..

❖ UNA DE ZARAGOZA.—Espíritu deductivo. Claridad de juicio. Sentido del color. Reflexiva. Voluntad desigual, con obstinaciones. Carácter reservado, impulsivo, afectuoso, activo, sensible, con ligeros egoísmos y deseos de no pasar desapercibida.

❖ LA TRISTE ANDURINA.—Muy agradecida a su amistad; por medio de la Revista le expreso la mía. Su grafismo revela: Claridad de juicio. Espíritu deductivo. Sentido del color. Dominio de sí misma. Voluntad autoritaria. Temperamento reflexivo, interesado, emotivo, con tristezas, algo sensual y reservado. El sitio donde reside tengo referencias de que es un lugar muy pintoresco, ¡¡y un bello paisaje es tan necesario...!!

❖ MARI-PILY.—Espíritu deductivo. Sentido artístico. Voluntad impulsiva. Viva sensibilidad. Egoísmo. Carácter reservado, nervioso, con alguna facilidad para alterarse; sociable, con indecisiones y a veces disimulos.

❖ SATURNO.—Dominio de sí mismo, con tendencia al disimulo de la personalidad. Espíritu deductivo y algo lento. Voluntad decidida, con obstinaciones. Veracidad. Egoísmo. Prudente y emotivo. A veces un poquito cruel. Cortés. Ligeramente sensual. Cierta tendencia a la soledad.

❖ ADELANTE.—Claridad de juicio. Espíritu deductivo. Cultivado. Gustos estéticos. Reflexivo. Ciertos deseos de aislamiento. Voluntad perseverante. Muy sensible. Apasionado. Egoísmo. Vanidad. Prudencia y cohesión.

❖ RUBIALES LA DEL CASTILLO G. O. Equilibrio de facultades, con golpes de intuición. Disimulo de la personalidad. Claridad de juicio. Franqueza. Voluntad desigual, a veces autoritaria. Signos de independencia. Comunicativa. Deseos de producir efecto y tristezas. Encuentro muy bien sus deseos de salir de ese pueblecito, que no le agrada. Por ahora, para hacer pasar el tiempo más de prisa, debiera dedicarse a los libros buenos e instructivos y tratar de cultivarse un poco más. Con sus cualidades fácilmente puede conseguirlo.

❖ CHIQUITA Y BONITA. P.—Claridad de juicio. Espíritu deductivo. Actividad. Voluntad desigual. Carácter emotivo, afectuoso, sensible, reflexivo, con indecisiones y tristezas. Desinteresada. Habilidad para todo lo que se refiera a cuestiones manuales.

❖ LA ARTILLERITA H.—Facultades equilibradas. Gustos distinguidos. Sentido artístico. Voluntad perseverante. Temperamento reservado, con algunos disimulos; impulsivo, de gran sensibilidad, apasionado, ligeramente fatalista e interesado. Deseos de homenaje y seducción.

❖ YO MISMA NO ME COMPRENDO, S. G. Carácter muy sensible, con apasionamientos y algo celosillo, reflexivo, franco, a veces con tristezas e interesado. Ligeros egoísmos. Voluntad desigual y en momentos obstinada. Facultades equilibradas.

❖ PETER PAN.—Eres de juicio muy claro y espíritu deductivo. Cultivada. Gustos distin-

Tarragona, 21 de agosto 1940.

SRTA. ROSITA FOLCH ORIOL.

2778 Herran Santa Ana. Manila (I. F.)

Distinguida señorita:

Un poco tarde, lo que no debe extrañarle, pues mis actividades periodísticas han sido cambiadas, en funciones de gobierno, me llega su interesante carta. (Publicada en el número de «Y» de junio.)

Cuanto en ella expone es tan acertado, que no merece réplica fundamental, agradeciéndole su patriotismo y deseo de colaboración para que nuestra España recobre ante los demás pueblos el prestigio de aquel viejo Imperio en cuyos dominios no se ponía nunca el sol.

Cada pueblo tiene un determinismo económico. Francia hizo del color (modas, telas, dibujos) y del olor (perfumería) un comercio. Pueblo cerebral, se impuso con mercancías mediocres, precisamente por su presentación, cautivando, y ello no es extraño, el espíritu femenino del mundo entero, que antepone la forma al fondo.

Inglaterra, pueblo rico, hasta ahora vendía géneros buenos, bien presentados. Signo de poderío, no difícil de lograr con un vasto Imperio colonial.

Y nosotros, sinceros hasta el límite, nos hemos obstinado en vender géneros muy buenos, pésimamente presentados. Usted, señorita, conoce seguramente el refrán español que dice: «El buen paño en el arca se vende», y esa ha sido nuestra norma comercial, poco en consonancia con las tendencias modernas en materia de propaganda.

Pero no pierda usted de vista que el mundo atraviesa un momento seriamente revolucionario. Que los pueblos que todo lo cifraron en el color (hermoso) y en la forma (bella) se están cayendo. Que también se caen los que todo lo cifraron en el poder del oro y durmieron al pie del becerro horas estériles. La humanidad, por fin, se decide a valorar realidades, y esto debe alegrarle, porque España, por fortuna, en este orden de ideas está a la cabeza.

Aquí en Aragón, por ejemplo, no se conoce el jamón de York, pero a la carne de cerdo bien curada la llaman «magra» y no la cortan, como en el resto del mundo, con guillotina. Seguirán siendo nuestros productos buenos, y se impondrán, yo se lo garantizo, por ese hecho absoluto: porque son buenos y abundantes.

En cuanto a la presentación, la cuidaremos en sus justos límites, y como ya estamos curados de necios («snobismos»), pondremos en nuestros géneros un letrero que diga en correcto castellano: «Producto español», y remitiremos a todos los países unos carteles que digan sobriamente: «Comprad productos españoles». No necesitamos añadir que son los mejores, porque con ser españoles basta.

Muy agradecido a su atención, y con un fuerte ¡Arriba España! queda de usted atto. s. s., c. p. b.,

ANGEL B. SANZ.

guidos y elegantes. Voluntad desigual. Carácter nervioso, correcto, muy sensible, con algunas desconfianzas, impulsivo y monetariamente generoso. También eres un poco vanidosa y te agrada ser objeto de admiración y recibir muestras de ello.

❖ MILLY.—Lógica, unido a la claridad de juicio. Temperamento muy afectuoso, sensible, bondadoso y ligeramente polemista e indeciso. Voluntad desigual. A veces tristezas y deseos de apartamiento. Ordenada y prudente.

❖ ROSA DE PLATA.—No debes de desanimarte. El tener esperanzas es siempre agradable y, no lo dudes, las tuyas serán muy pronto realidades. No creas, que también las ciudades tienen sus horas lentas. Tu grafismo dice que eres de voluntad desigual,

con impaciencias. Espíritu deductivo. Tendencia a los sueños. Sensible. También eres nerviosa, reflexiva, interesadilla para el dinero, con pequeños egoísmos y un poquito d'straída.

❖ CHICA CONTENTA DE VIVIR EN PTO. REAL.—Eres muy joven y encuentro muy bien que estés dedicada al estudio. Ya verás qué pronto se pasa el tiempo y entonces podrás viajar, ir de diversiones y tener recuerdos... y sobre todo conocerás Santander—tu gran ilusión—, que te gustará, pues es muy bonito. El análisis es de temperamento afable, con dominio de sí mismo, emotivo y algo fatalista. Sentido de sí misma. Gustos distinguidos. Tendencia a la soledad. Egoísmo. Algo vanidosa. Voluntad desigual. Facultades equilibradas y juicio claro.

RESERVADO PARA
GRASAS Y JABONES
SOCIEDAD ANÓNIMA

CLOT, 127
BARCELONA

❖ **TOJAS** (u ¿HOJAS?).—Voluntad desigual, con obstinaciones. Emotividad. Claridad de juicio y equilibrio de facultades. Carácter muy vivo, nervioso, reservado, muy sensible, en momentos un poquito cruel y algo vanidoso y cortés.

❖ **TIBURCIA DOROTEA**.—Temperamento impulsivo, reservado, aunque a veces muy comunicativo; sensible, algo susceptible y desconfiado. Lógica, unido a la claridad de juicio. Sentido estético. Egoísmo. Voluntad perseverante, a menudo autoritaria. Ciertos deseos de ser admirada y de producir efecto.

❖ **AUREA**.—El grafismo enviado revela: Dominio de sí mismo. Gustos distinguidos. Sentido artístico. Claridad de juicio y facultades equilibradas. Viveza. Voluntad desigual. Reservado y prudente. Algo vanidoso y desinteresado.

LETICIA.

MERCHE

Desea sostener correspondencia con alguna chica de 16 a 18 años, a ser posible lectora de nuestra Revista "Y".

Dirigirse a calle Gerona, 26, 1.º, 2.º

BARCELONA

❖ **UN SOLDADITO**.—A mí me parece bien todo lo que usted me cuenta. En cambio, a ese soldadito no sé si le gustará. Sospecho que no. A los hombres no nos disgusta que las cosas duren poco. Es más, solemos nosotros acortarlos; pero de eso a que nos digan ya desde el principio que vamos a durar sólo un verano, es algo excesivo para el amor propio masculino. Si el chico es inteligente debe aceptar esa especie de contrato por tres meses para romperlo al segundo. Así aprendería usted a hacer las cosas y no decir las.

❖ **TRES PARES DE MEDIAS DE SEDA**. No me dé las gracias. Le dije lo que creí ver y que aún sigo viendo. Muy amable con sus frases. Su cortesía es algo aventurada no conociéndome; pero como el hombre es un goloso de la vanidad, lo acepto y le devuelvo mi simpatía.

❖ **HORIZONTES**.—Me sospecho sueñas demasiado y esto te hará perder mucha de la voluntad que necesitas para la vida. Bien que tengas paciencia; pero no la transformes



¿QUERÉIS SER ADMIRADAS?

Usad PÍLDORAS CIRCASIANAS. Dan a la mujer estética y vitalidad. Busto perfecto, firme, bello y desarrollado, cutis limpio y rostro animado, base de la belleza femenina, obtendréis con este preparado regenerador de vuestro organismo. Mande 10 ptas. por Giro a M. Y. Pous - Apartado, 481 - Barcelona, y las recibirá con reserva, certificadas. Venta Farmacias

en inercia. Eres soñadora; puedes ser viva e impulsiva. Discreta, amable, desinteresada, seductora, incapaz de una baja y distinguída.

❖ **MARI-CRUZ**.—Espíritu medianamente cultivado. Ingenuidad. Imprudencias. Voluntad débil. Pequeñas manías. Muy económica y activa; sin embargo, lenta en la comprensión. Correcta y afectuosa.

❖ **HEBREA**.—Juicio claro. Espíritu dado a la deducción. Originalidad. Gustos artísticos. Voluntad mediana. Ráfagas de violencia. Cortesía. Generosidad un poco efectista. Ironías. Afición a los objetos brillantes y al color. Exotismos que dan personalidad y no hacen perder carácter.

❖ **LOTO**.—¿Con que me conoces! Entonces, ¿por qué me escribes tan ilusionada? Das la impresión de muchacha que quiere timarse con un desconocido, y como esto no deja de ser agradable, me dispongo a seguir tu broma. Ya lo creo que eres frívola. Si no lo viera en tu grafismo, me bastaría leer tu carta. No habrá ningún hombre tranquilo a tu lado. De una viveza intelectual que no suele profundizar. Elegante, amiga del despilfarro y del homenaje. Cortés, afable, muy «melosa» cuando le conviene y en ocasiones un poquito cruel y fría. A veces triste y apasionada por hábito. ¿No sabes que el loto es una flor sagrada? ¿Por qué te has puesto ese nombre, tú que eres tan atractiva?

❖ **DE CADIZ**.—Lógica. Espíritu no muy cultivado. Voluntad firme. Orden. Prudencia. Economía. Rectitud en los actos, y a veces cierta rudeza en ellos. Buen fondo, que

suele parecer frío y calculador. Sentido del deber.

❖ **UNA CALMOSA**.—En efecto, eso te encuentro: demasiado lenta y perezosa, de voluntad débil, algo crédula y sensual. Sin formar todavía. Correcta y desinteresada. Se imagina cosas y aún las desea; pero es incapaz de dar un paso para ellas. Eres afectuosa; resultarás simpática, y me pare-

FUGA



—Espera un momento, riquín. Ya no me falta más que el piano.

Si usted sabe escribir ¿por qué no aprende a dibujar?

Tan fácil es lo uno como lo otro, y, en cambio, piense en los numerosos caminos abiertos para quien sabe dibujar: **publicidad, modas, dibujo lineal y topográfico, decoración, etcétera.** La Academia A. B. C. de Dibujo, gracias a su método práctico y sencillo, exclusivamente por correspondencia, y a sus profesores seleccionados entre los mejores de España, le proporcionará, con el goce del dibujo, un indiscutible medio de vida, sin salir de su casa.



Este apunte, finalmente observado, es obra de una de nuestras alumnas a los cinco meses de iniciar sus estudios.

OFERTA DE UN LIBRO

Escribanos hoy mismo—con su dirección—y le mandaremos nuestro soberbio folleto, en el que comprobará usted cómo puede pasar en poco tiempo de los tímidos ensayos del principiante a la provechosa seguridad del artista. (Dada la escasez de papel, se ruegan Ptas. 3, en sellos de Correos, para evitar los abusos de antes del Movimiento).

ACADEMIA A. B. C. DE DIBUJO

Ha reanudado sus cursos

PLAZA DEL CALLAO, 1

MADRID

ces tan joven que es una lástima no te corrijas. ¿Por qué no haces un esfuerzo? ¿No comprendes que la vida no es una hamaca?

❖ **COLEGIALLILLA**.—Te pones tantas cosas encantadoras que me da pena desvirtuar alguna. En fin, siempre seguirás siendo deliciosa. Carácter emotivo, variable, con tendencia a optimismos exagerados. Sentimental. Muy económica y prudente. Cierta egoísmo. Expansión. Afán de homenajes. Pequeños efectismos. Y a veces, fondo fatalista de la vida.

❖ **KNUT HAMSUM**.—¿Qué bien va tu seudónimo con tu grafismo! Tienes algo del espíritu nórdico. Tal vez recordando «Pan», «Soñadores»..., de complejidades tan parejas a tu carácter, te hayas puesto el nombre de su autor. Tendencia al disimulo de la personalidad. Juicio muy claro. Temperamento im-

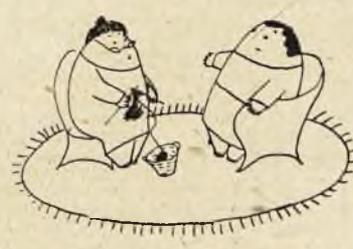
nado al adorno, ordenado y hábil en la polémica.

❖ **GATITA RUBIA**.—Espíritu poco formado. Algo lento en sus decisiones. Sensible y emotiva, correcta, franca, algo melancólica. amiga de la sencillez, un poquito irritable. económica, ráfagas de impulsividad. Desalientos. Quisiera complacer tu curiosidad en vista de tu gracia; pero sé que no me crearás y esto nos va a hacer desgraciados a los dos. Soy Gary Cooper.

❖ **EVA**.—Esa descripción del teniente me parece recordar a otra persona. Por cierto que el legionario no peca de generoso, y conste que no son celos. ¡Pobre muchacho! ¿No te has dado cuenta de lo escabrosa que resulta tu apreciación sobre él? Llevas un año escribiéndome (lo cual te agradezco) y yo he agotado en esos doce meses todos los calificativos publicables. ¿Qué quieres que te diga? Me impresionas. De tu madera se hizo Carlota Corday. No te preocupes. Distingo tu simpatía entre la hojarasca de repriminaciones que me diriges. Vamos: sonríe. No me escribas cartas de amante enojada. No es nuestra postura. Háblame de otras cosas. Siempre hay una hora para la sonrisa. Con todo, en el día frágil de las despedidas tendrás intactos mis recuerdos.

❖ **ARRIBA ESPAÑA!**.—Espíritu deductivo, medianamente cultivado. Voluntad desigual. Carácter franco, a veces con exceso; veraz, algo arisco y agresivo. Sentimental, dada a las melancolías. Pesimista y desinteresada.

❖ **TOSCA**.—No se equivoca: me gusta la música. Respecto a usted, ignoro si estará muy dotada para ella; pero la encuentro con marcadas aficiones artísticas. Sentido dramático de la vida. Distinguida. Amante del detalle refinado. Tendencia al aislamien-



COTILLO

—... Un genio horrible; porque ayer se le cayó a la sirvienta un mantoncito a la calle, los gritos cortaron el fluido eléctrico.
—Sí, hija, pero ten en cuenta que iba el nene dentro.

EL ESMALTE Y QUITA ESMALTE DUREX

no es uno más, es la perfección en su grado máximo, que viene a llenar un vacío dentro de los productos modernos de belleza.

No se desprende, quedando fuertemente adherido a las uñas.

DUREX

Perfumes Spá C.º S.ºd. MATARÓ - ESPAÑA.

bordee lo extravagante. Pese a lo que diga, nada fría, sensible, débil, impaciente a veces, con aristas y tristezas, económica y algo efesista. A tu edad aun se juega a la comba con el amor. Lo que tienes es el rescoldo de una guerra. No podrás ser la de antes; pero puedes ser otra sobre la experiencia antigua. Renacer supone siempre una anterior destrucción.

❖ **MUJERCITA CONSENTIDA.**—Equilibrio de facultades intelectuales. Voluntad enérgica. Sensualidad. Carácter expansivo, afectuoso, propenso al gesto cruel. Entusiasmos. Dominio de sí misma. Egoísmo y deseo de ganancia, melancolías. Rarezas. No estoy casado y, por lo tanto, no tengo mucha práctica en asuntos matrimoniales; pero creo que usted es de las que consideran el matrimonio amor y se permite el lujo de soñar. Dentro de poco pensará en el matrimonio-hogar y entonces no tendrá la espuma de nostalgias desconocidas que la adivino. Su primer novio es su actual marido. ¿No? La comprendo. El amor en un solo tono produce la melancolía de ciertos temperamentos. Tómese unas pequeñas vacaciones y, a su vuelta, tal vez le parezca que el mismo amor tiene música distinta.

❖ **BEATRIZ.**—Imaginación. Cierta vanidad. Juicio claro. Reflexión antes de decidirse. Voluntad desigual, que pudiera ser perseverante. Temperamento amable, sensible, apasionado, emotivo, con ráfagas de alegría y de tristeza, propenso a nervosismos. Todos creemos que no nos comprenden; por lo tanto, vivimos en un mundo de incomprendidos. No se preocupe. Usted tiene la melancolía propia de la mujer que tiene sus sueños libres. Viva. Sonríase. Piense que un hombre, al pasar por su lado, puede mirarla lentamente.

❖ **PE Y PE.**—Tendencia al disimulo de la personalidad. Sentido rutinario de la vida. Voluntad desigual. Carácter variable, emotivo, amigo de burlas y de ironías no tamizadas. Cierta inestabilidad nerviosa. Desinterés. Extravagancias.

❖ **AZUL.**—Espíritu complicado, abundante en rarezas, sensible, celoso, algo susceptible, frecuentemente irritable, económico, de menudos egoísmos y con un sentido de la distinción que es lástima no cultive. Ráfagas de tristeza.

❖ **CAMELIA-VIOLETA.**—Quédese con las dos flores. Sobre un fondo de violetas, la camelia siempre es decorativa. Juicio claro. Dominio de sí misma. Tendencia al disimulo de la personalidad. Reflexión. Temperamento un poco altivo y hurafío, y, pese a sus gestos de independencia, algo indeciso. Efectismos. Desinterés que no excluya la economía.

❖ **SIGMA.**—Juicio muy claro. Gustos artísticos. Sentido del color. Voluntad firme. Carácter afectuoso, sensible, emotivo, franco, pero con la natural reserva. Depresiones y tristezas. Cortesía. Desconfianza. Desinterés.

❖ **MIGUEL C.**—Espíritu deductivo. Voluntad firme, bastante impulsiva. Carácter sensible, amable, pero fácil a la irritación. Algo polemista. Actividad. Desinterés. Reserva. Aristas.

❖ **PATRITO.**—Gustos elegantes, algo barrocos. Viveza. Cierta vanidad y efectismo. Impacencias. Impulsos violentos. Sensibilidad. Menudos egoísmos. Rarezas. Deseos de seducir. Ráfagas de optimismo.

PUBLICIDAD "VICTORIA" BARCELONA

RUY.

to, a no mezclarse con las multitudes. Horror a la vulgaridad. Apasionada, un poquito celosa, sutil y generosa. Es usted inteligente: no aresore nostalgias. Viva su presente con la misma fruición y deseo con que mordemos una fruta madura.

❖ **VALENCIA-ALICANTE.**—Intuición. Sentido del color. Extravagancias. Temperamento impulsivo, optimista, vivaz y algo ligero. Espíritu de independencia. Polemista. Fácilmente irritable, pero sin perder su sentido de la dignidad y de la cortesía. Distracciones.

❖ **DONA SOL.**—¿Qué quieres que te diga de ese autor? Un elemental espíritu de clase me recomienda discreción. En cuanto al libro que me preguntas, tal vez te parezcan sus versos un poco excesivos. Se llama *Horas Paganas*, y su autor es Antonio Mas-Guindal. También me gusta tu estilo. Eres una muchacha encantadora, en la que su ingenuidad no bordea la tontería.

❖ **UN DIA VINO...**—Bah! Si un día vino y otro se marchó, no es ningún caso nuevo. Además, pese a lo que diga, te adivino tranquila, si no consolada. Inteligente, re-

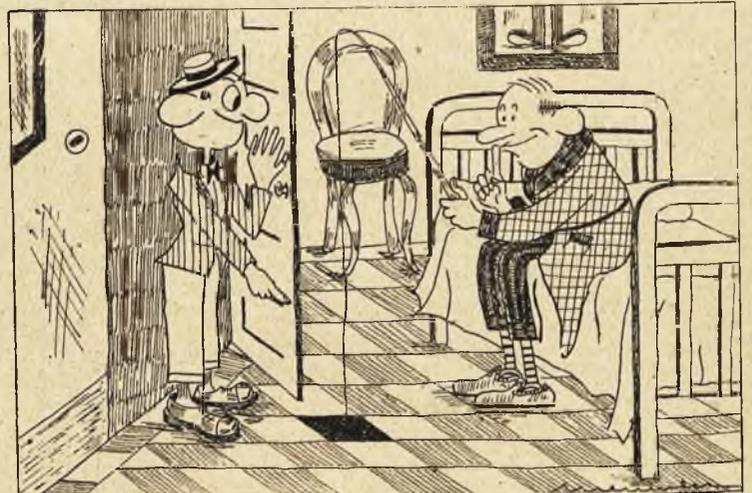
flexiva, de voluntad perseverante, con dominio de sí misma, un poquito escéptica y cautelosa, desinteresada, con menudos egoísmos y fina sátira, aptitud para ser cruel dentro de su aspecto amable y seductor. Tengo la impresión de que un día, al pasar un hombre por tu lado, jugarás con él la misma baza de amor de que te quejas ahora.

❖ **GORDITA.**—Espíritu poco cultivado. Hábito de vida corriente y sosegada. Rutinas. Voluntad débil. Sencillez, sensibilidad, pequeños celos y susceptibilidades. Habilidad en los trabajos manuales, mucha economía y afán de ganancia. Sumisión. Indecisiones.

❖ **PICHICHI.**—Equilibrio de facultades intelectuales. Gustos elegantes. Voluntad desigual. Temperamento sensible, expansivo, pero con reservas. Optimismo. Actividad. Veraz y delicada. Vibraciones nerviosas. Espíritu cultivado. Desinterés. Afable y femenina.

❖ **LA PEQUEÑA WALKIRIA.**—No tanto como dices. Te encuentro reflexiva, algo concentrada en ti misma, poco sociable, pero cortés y con un sentido de la distinción muy personal, que debes tener cuidado no

P E S C A



— Chist... es que hay una pescadería en la planta baja...

DEPILATORIO VITA

Depilación segura, rápida y completamente inofensiva del vello y pelo superfluo que tanto afea a la mujer

DE VENTA EN PERFUMERÍAS
Al por mayor:
PERFUMERÍA ROS
CUESTA DE SANTO DOMINGO, 3
MADRID

NOTICIAS DE LIBROS

SAMUEL ROS: *Cuentos de humor.* (Ediciones Patria.)

He aquí un excelente libro de uno de los mejores escritores españoles. Samuel Ros urde y levanta la ficción de unas historias, las somete a encontrados sentimientos y logra con el mejor tono enmarcarlas en la virtud más exigente de la narración: en la del interés. Son estos cuentos de Samuel Ros la muestra graciosa que pende acuicante, invitando a personajes, aireada por diferentes vientos. El escritor, por gracia de su penetración, consigue privilegiadamente escuchar diálogos y entrever en su valor las situaciones. Nuestro guía nos hace dar vueltas y encontrar las narraciones en un justo humor, que es también el de su emoción.

No hay que olvidar decir que *Cuentos de humor* pertenece a esos amenos libros que leemos de verdad y por entero.

CAPITÁN MACIÁ SERRANO: *Llanto legionario.*

He aquí un libro con una buena emoción, con un sentimiento hondo y aguerido, con una angustia de auténtico com-

pañero en la muerte de otro, caído por la Patria. El capitán Maciá, legionario valiente y escritor inspirado, publica este nostálgico «Llanto legionario por la presencia del capitán de la Legión Manuel Marra-López y Argamansilla». Son «Dos mensajes y un romance con tres personalidades»; en fin, unas cuartillas de homenaje escritas al aire puro de los grandes acontecimientos, iluminadas por el espléndido sol del recuerdo afectuoso y constante.

Vivo está. Muerto de vida por la vida de la [muerte. No murió.

Vivo está. Muriendo en eterno tránsito. La [tierra en su añoranza.

El cielo en su posesión.

La soledad heroica de esa Bandera espera [su retorno. Y,

la impaciencia de la espera es el polen de [su heroísmo.

CECILIO BENÍTEZ DE CASTRO: *La Rebelión de los Personajes.* «Juventud».

He aquí un libro que declara un buen y culto escritor. Cecilio Benítez de Castro ha escrito una interesante novela, en la

que participan—en interesante rebeldía—personajes históricos, mostrándose en destacados perfiles y dentro de unos planos emocionantes. Es un tipo de novela original, lograda con verdadero espíritu.

JUAN RUIZ PEÑA: *Canto de los dos.* (Colección «Isla».)

Unos versos claros, de alto y fino sentimiento, expresados en un lenguaje inspirado. Juan Ruiz Peña ha escrito unas bellas poesías, cayendo en la magnífica tentación de los antiguos y eternos motivos.

He decidido a solas

Dedicarte mi vida.

Que tu hermosa sea

Confin de mis deseos

Y la luz de tus ojos

Lámpara de mi mesa.

Que si escribo, tu mano

En mi mano se adentre.

CECILIO BENÍTEZ DE CASTRO: *Maleni.* (Editorial Juventud.)

He aquí uno de nuestros más jóvenes y mejores novelistas: Cecilio Benítez de Castro, escritor de ágil estilo y de penetración psicológica aguda y amena. Su nueva novela, *Maleni*, tiene todas las características y

PALABRAS CRUZADAS

Solución del número anterior

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
I	R	E	B	E	C	A	A	F	A	N	
II	E	B	A	N	O			A	B	I	L
III	T	O	L	E		U	C	A	S	E	S
IV	A	L	I	M	A	Ñ	A		I	D	A
V	M	I		I	T	A	L	I	C	A	
VI		A	G	A		O	S	A		I	
VII		A	C	O	L	I	T	O		A	D
VIII	O	L	E		A	L	E	G	A	T	O
IX	C	A	B	U	Y	A		O	R	A	L
X	A	D	O	R	A		I	N	A	C	O
XI	S	O	S	O		G	R	O	N	O	S

buenas cualidades de la auténtica narración, llena de emociones y sentimientos, con un interés creciente y bien sensible. *Maleni* es una de esas novelas de tono moderno que se lee con buen gusto y de un tirón.

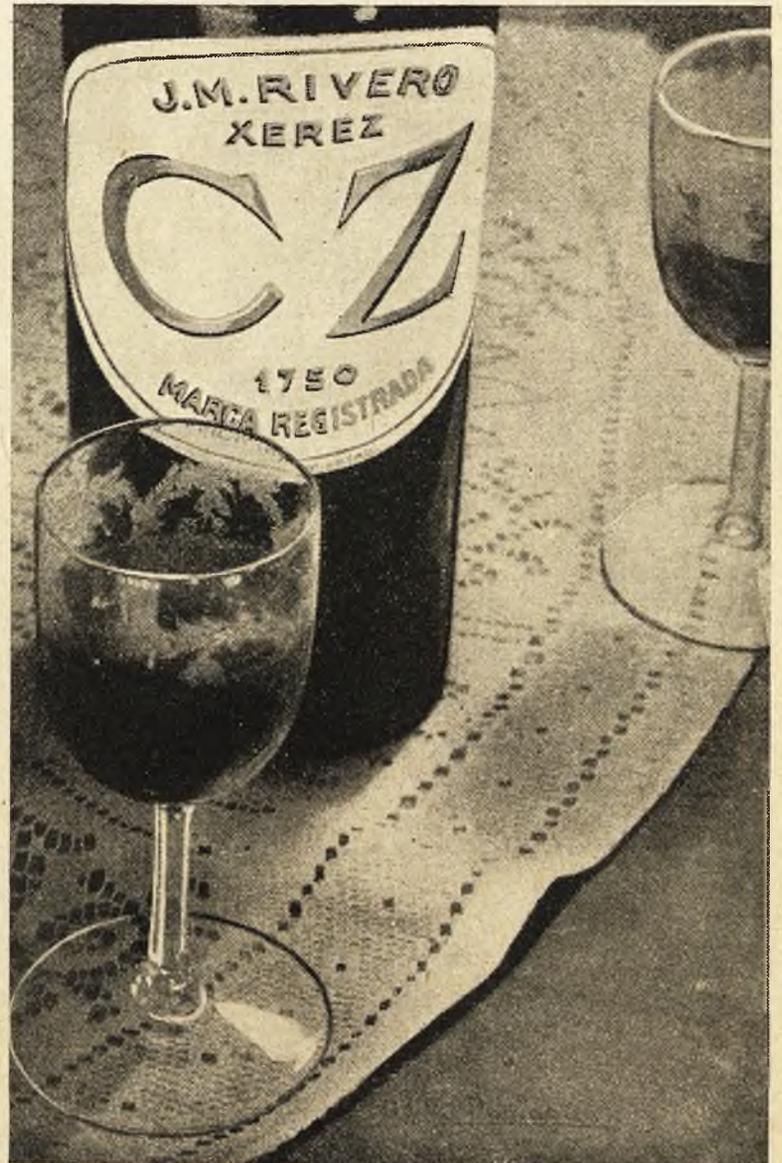
En este drama pasional, *Maleni*, mujer-cita de alma muy femenina, sufre las consecuencias de una equivocación sentimental, llegando a un final en extremo patético.

PALABRAS CRUZADAS

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
1														
2														
3														
4														
5														
6														
7														
8														
9														
10														
11														
12														
13														
14														

HORIZONTALES.—I. Con semblante de pena.—II. Util de labranza. - Veloz. Pronombre (al revés). — III. Bovino. Abrasivo.—IV. Indeterminado. - Arbusto de durísima madera. - Plantación.—V. Niega. - En las costas. - Niega.—VI. Es rara la mujer que no lo es. - Holgazanas.—VII. Estropear el corte. - Río de Yugoslavia.—VIII. Pronombre. - En el archipiélago filipino. - Río de Siberia. IX. Con manto blanco. - Numeral. Media mosca.—X. Hijo de Afrodita. - Al revés, negación. - Los pretendientes lo desean.—XI. Andad. - Tres letras de «arte». - Al revés, engaña.—XII. Ya no son. De América.—XIII. Emigración. - Metaloides.—XIV. Indispensable en las bodas. El cine actual.

VERTICALES.—1. Se inicia en la Religión. - Demostrativo.—2. Ría Gallega. Consonante. - Verbo.—3. No es corriente. Principio de Gloria. - Sin escopeta ni caña.—4. Del verbo ir. - Dar con abundancia. - Alféresis de Anea.—5. Vocales. - Célebre campo de deporte español. - Consonantes.—6. Actos preliminares de la claudicación. - Patada.—7. Residuos de prensa. - Pueblo de Almería.—8. Letras de anual. - Establecimiento climatológico.—9. Mal olor. - Pueblo de Zaragoza.—10. Endulzar. - Embrollo.—11. Del cuero. Habitación.—12. Al revés, del verbo ver. - Preñón. Robado.—13. Múltiplo. - Pueblo de Valencia. - Al revés, medio niño.—14. Cómo debe recibir la esposa al marido.



Pidan Fino Rivero, Trafalgar 1805 y Coñac Viejísimo C. Z.



Jalon Angel

Laboratorios - Moncayo, 9 y 11 - Zaragoza.

*Publicidad artistica Jalon Angel
fliche exclusivo para Laboratorios "Artiach"*

1.º de Octubre Día del Caudillo



Francisco Franco, Generalísimo de los Ejércitos, Jefe Nacional de Falange, paladín del Imperio español. La Sección Femenina le reitera su adhesión y su fe, ofreciéndole su más trascendental misión de este año: la cruzada contra la mortalidad infantil.



Creced y mul- ti- pli- caos

Por el
Dr. JUAN ANTONIO ALONSO
MUÑOYERRO

PERMITIDME que hoy, en vez de hablaros de los cuidados del niño, o de su alimentación o de su higiene, etc., etc., «echemos un cuarto a espadas» sobre un asunto que, a mi juicio, tiene la máxima importancia. Tanta, que hay que salir al paso de un modo urgente, y precisamente los médicos católicos estamos más obligados a ello, del peligro que amenaza a la familia en su parte más básica, que son los hijos. La ofensiva que se hace contra la familia por todos los medios, por folletos, periódicos, libros, frases, chistes, etc., etc., desde hace más de un siglo, es para preocupar a todo aquel que tiene un concepto de la familia, base de la raza, como es el concepto cristiano de la misma. Y estamos más obligados aún, en los presentes momentos en que el resurgir de España está precisamente ahí, en dar fortaleza y solidez a esta célula que constituirá un organismo inmune a los ataques que los enemigos de ella la dirigen constantemente. Y la familia Dios la creó para tener hijos... El mandato del Génesis, que dice «Creced, multiplicaos y poblad la tierra», lo demuestra. Los grandes pueblos tienen mucha riqueza en hombres; el capital más positivo en un Estado es el ser humano. Los Imperios antiguos fueron grandes cuando tenían muchos hombres. Vino la decadencia cuando los enemigos de la familia atacaron a ésta y socavaron sus cimientos, des poblándose velozmente, más de lo que pudiera creerse a primera vista. Merece la pena, creo yo, que orientemos a la opinión femenina.

Ya sé que es un tema que no puede intentarse

desarrollarlo en un artículo de esta clase. Hay mucha literatura (no tanta como debiera) sobre los distintos aspectos del problema, y no puedo pretender exponerlos aquí, no sólo por la falta de espacio, sino por a índole de esta publicación. Pero sí es posible y conveniente esbozar unas cuantas ideas, que deben grabarse bien en los cerebros de la juventud española. Es claro que hablaré sólo de lo que conduzca a este fin, al esencial, al que contribuya, siquiera sea modestamente, a contrarrestar la mofa que se hace, ya de un modo descocado e insolente, de las familias numerosas, presentándolas como una desgracia y estimulando a no seguir su ejemplo.

«Gracias al cielo—dice Raul Guchteneere—, el catolicismo ha resistido hasta ahora la campaña destructora de la familia, y sólo él; los elementos protestantes y librepensadores no oponen resistencia alguna, pero los católicos reaccionan. La mayoría de las familias numerosas son católicas, y este exceso de natalidad católica es una prueba manifiesta del poder de la verdad divina contra la destructora fuerza del error.»

Una de las verdades, de las pocas verdades de esta vida, es la familia. El mundo, con su desvío de las normas morales trazadas por el Creador en su santa doctrina, y especialmente, la raza blanca, amenaza la ruina, degenerando hasta el punto que será absorbida por otra de mayor pujanza y poderío. «El sentido de perdurar, la voluntad de perdurar en el matrimonio, como dice Spencer, va perdiéndose. Se vive para sí mismo, no para el porvenir de la estirpe. La nación como sociedad, pri-

mitivamente un tejido orgánico de familias, amenaza disolverse en una suma de átomos particulares, cada uno de los cuales pretende extraer de su vida y de las ajenas la mayor cantidad de goce posible —*panem et circenses*—. La emancipación femenina de Ibsen no quiere liberarse del hombre, sino del hijo, y mejor aún, a la carga de hijos. Toda la literatura liberal socialista sobre este problema gira en torno del suicidio de la raza blanca. Sin familia no puede existir una Nación y, por ende, un Estado es incapaz de formarse. Tanto más pujante y más influencia tiene en el mundo un Estado, mientras más volumen de hombres tiene. No puede fijarse de antemano el inmenso valor que adquiere un pueblo que es prolífico y organiza bien a sus hijos. Qué sabemos a dónde puede conducir a un pueblo un gran cerebro, un producto humano vigoroso espiritualmente y físicamente (*mens sana in corpore sano*), elevándole a esferas a que no hubiera podido aspirar, quedando reducido a la miseria por su penuria en hijos. Y hay todavía quien considera como una gran desgracia el aumento de la familia. Los hijos son el capital del hogar. Conducidos debidamente de niños, educándolos en el trabajo y en el cumplimiento del deber, y serán una fuente de riqueza. No lo son si han nacido con el pecado original del hastío, de la mala gana, de la mala fortuna, sin el calor del santo amor paterno. Tener muchos hijos es el «summum» de perfección en el matrimonio, que no a todos les es dado disfrutar. Las naciones cristianas son las que más hijos tienen, y en éstas, aquellos distritos que más

se distinguen por su fervor cristiano, son las más pobladas. La bendición de Dios se tiene allí donde se hace un culto del hogar, de la familia... donde se cumple el mandato divino a nuestros primeros padres.

Uno de los males que son origen de la decadencia de los pueblos, es el hijo único. Ciertamente cuando Dios no da más hay que resignarse, pero no se debe desear que sea uno sólo y sobrelevar de mal talante cuando da más de uno. Aparte de los peligros que es poner aquellos amores que se ponen en el fruto querido, y que se pueden perder fácilmente por arrebatarnos la muerte que acecha constantemente al hijo único, resultan que no suelen ser éstos felices en la vida. Criados en un ambiente de capricho, sin saber esquivar los golpes que la vida les asesta, al primer choque con ella suelen fracasar y son seres desgraciados. De todas formas, suelen ser incapaces, en general, y la gran mayoría inútiles para su Patria. Hay excepciones, como es lógico, pero son excepciones... Es un hecho evidente que los hombres importantes, sólo muy rara vez, son hijos primogénitos y casi nunca hijos únicos. De todos es conocido el caso de Beethoven, que era el noveno de sus hermanos, y podríamos multiplicar los ejemplos numerosos. El hijo único es enfermizo, enclenque, no muy adecuado para perpetuar la especie.

La decadencia de un pueblo se ve, como he dicho antes, por el instinto pervertido de desear pocos hijos. La mujer, madre, de los pueblos fuertes no quiere tener uno sólo, sino muchos. Véase lo que dice Oswald Spengler en *Años decisivos*: «La mujer de raza no quiere ser compañera ni amada, sino madre, y no madre de un hijo sólo como un juguete y entretenimiento, sino de muchos. En el orgullo por la abundancia de hijos, en el sentimiento de que la esterilidad es la maldición más dura que puede caer sobre una mujer y a través de ella sobre su



Dos hermanos de una familia numerosa de ocho. El segundo y el penúltimo hermano.

estirpe, habla el instinto de las razas fuertes... La mera reflexión sobre el número de hijos deseado o temido, delata ya la extinción del instinto de perduración de la raza, instinto que no puede ser ya reavivado con discursos y escritos. El hombre quiere tener hijos esforzados, que continúen y acrecienten en el futuro, más allá de su propia muerte, su nombre y sus hechos, lo mismo que él se sintió heredero de la obra y el nombre de sus mayores. El matrimonio primordial no tiene nada de sentimental.»

Es decir, el matrimonio está elevado a la categoría de Sacramento por Dios, precisamente para tener muchos hijos. Y la Patria, además, los exige y los necesita.

Es un hecho frecuente el leer en estudios de demografía y en artículos de médicos, que se ocupan de morbilidad en grandes ciudades, que, en las familias numerosas, aquéllas son más elevadas; pero se fijan principalmente en familias de clases humildes, en las que tiene viviendas miserables, infames, que viven con un salario insultante para quien se lo proporciona, y ¡naturalmente!, en estas familias mueren más niños y más miembros de ellas

Pero no es por tener muchos hijos por lo que se producen estas funestas consecuencias, sino por las inadecuadas condiciones de sus tugurios, y hay que inculcar a la sociedad que tolera semejantes injusticias. Dése buena vivienda, limpia, aireada, capaz; proporciónese jornal suficiente, salario familiar en relación con el número de hijos, y veremos si esos cálculos demográficos se caen por su base. Y yo pregunto por qué las clases acomodadas son precisamente las que se lamentan de tener muchos hijos, y es frase corriente el oír: ¡Ya ve usted qué desgracia; con los que éramos y ahora viene uno más! Si no hay problema de jornal escaso ni falta de medios para alimentar a los hijos, pues tienen patrimonio, ni las vi-

viviendas son antihigiénicas, ni, en fin, hay razón alguna para invocar razones de orden económico, ¿qué pretenden justificar sus lamentos? Piensan en la incomodidad, en la disminución de herencia a los demás hijos, etc., y ¡claro!, cuando éstos se dan cuenta de ello y ven un enemigo en el hermano que viene a disminuirles el patrimonio, encuentran normalísimo y decente las quejas de sus padres ante el aumento de la familia. Es el egoísmo, el materialismo que impera en la humanidad quien conduce a estas gentes al suicidio. Y si no, reflexionemos un poco sobre esto. Comparemos una familia cristiana, diría mejor, católica, con otra que no lo sea. La familia católica y el concepto que del matrimonio tiene de la misión a que viene a la tierra, a salvar su alma, tiene los hijos que Dios le da, los cría y educa, nutre la nación de hombres que le dan esplendor, pues la mayoría de los procedentes de estas familias son trabajadores, honrados, eminentes muchos de ellos, la defienden en caso necesario dando su vida. ¿Y en qué mejor empresa? Y, en fin, siguen el ejemplo de sus padres (excepto algún renegado que otro), resultando al cabo de los

(Continúa en la pág. 54.)





En torno
al viaje
de
Serrano
Suñer

LA HORA DE ESPAÑA

P o r X A V I E R D E E C H A R R I

HA llegado, sobre los últimos días de este verano militar de Europa, la hora de España. Y la hora española ha sonado en el mundo cuando sobre el Estado los yugos y las flechas de la Falange han sido garantía de una ambición y de una vigilancia de nosotros mismos, capaces de cortar en seco la vieja carcoma del escepticismo nacional.

En 1933, cuando José Antonio funda la Falange y clama en el desierto de la mediocridad política por una España recorrida a su destino en el universo, sobre los tristes horizontes de una Patria humillada y sometida, se admite como una fatalidad irremediable de la Historia el hecho de nuestra debilidad. La República, montada sobre la metodización feminoide del institucionismo, sobre la concepción internacional del marxismo, y sobre la mentalidad envejecida y rupestre de nuestra tradición republicana, llevó a los últimos extremos la renuncia del Estado a su honor. España renuncia a la guerra y se deno-

mina a sí misma potencia moral... Esto es, ejemplo del mundo. Pero el ejemplo de la indignidad no es ejemplo para los pueblos. Y el conformismo español—conformarnos con el ultraje de Gibraltar, con los despojos africanos, con la afrenta de los tratados impuestos—era la indignidad permanente del Estado desde hacía demasiado tiempo.

La Falange sabía exactamente que la Historia tenía que cobrar nos con sangre la infidelidad a nuestro destino, y que en saber pagar a tiempo estaba todo. Y la Falange predicó a gritos por España la insurrección. Una espada providencial supo poner de una vez y para siempre la vida española en el camino intransigente del todo o nada, y volvió a ganarnos a España.

Y, al fin, desde hace tantos años—tantos, que no se pueden ni se deben contar—España ha oído una voz de mando—Franco, en su discurso del 18 de julio— que ha dicho: «Tenemos pendientes nuestras empresas exteriores, pero serán cumplidas.» Y

poco después el Presidente de la Junta Política del Partido ha marchado a Berlín. Las razones del viaje están todas bien definidas en las declaraciones—ejemplares declaraciones de un falangista—hechas por Serrano Suñer a la Prensa alemana en el momento de abandonar España. Y el significado del viaje también está allí mismo: «Estar hoy en Berlín con el mando del III Reich, es como estar junto a la Historia viva», terminó diciendo Serrano Suñer en sus declaraciones. Y este es el problema de nuestro honor: ser fieles a la Historia y no traicionar el supremo destino universal traicionándonos a nosotros mismos.

Durante el pasado mes de agosto, una delegación de periodistas españoles visitamos la gran Alemania. Ya entonces se esperaba el contacto inmediato de los Gobiernos de Madrid y Berlín, y nosotros pudimos hacer sobre las mismas calles y desde los mismos edificios por los que ahora ha pasado nuestra delegación oficial, juicios y conjeturas sobre la trascendencia de este viaje y sobre el desarrollo de las conversaciones futuras.

Para nosotros, después de recorrer Alemania, después de permanecer una semana en Berlín, después de haber podido recoger criterios y opiniones de la mayor importancia, nos hubiese resultado extraordinariamente sencillo el pronóstico de la acogida que nuestro Ministro y sus colaboradores han tenido en Alemania.

Una de las noches de nuestra estancia en Berlín, el Ministro de Prensa, Dietrich, nos ofreció una comida en el Horcher. El Horcher es un



LA VISITA DE VON RIBBENTROP A ROMA CON MOTIVO DE LA ENTREVISTA EN BERLIN CON EL SEÑOR SERRANO SUÑER.

El conde Ciano saluda cordialmente a von Ribbentrop a la llegada de éste a Roma.

viejo restaurante berlinés, cargado de tradición y de historia, donde las mesas son adornadas con prodigiosas porcelanas de Sajonia y donde todo tiene el encanto especial de las cosas antiguas que conservan el secreto de los años. La cena del Horcher resultó, para todos, inolvidable. Dietrich—una de las más prestigiosas figuras del nacionalsocialismo, uno de los más íntimos colaboradores de Hitler—pronunció un discurso, de singular importancia. «La nueva Europa—dijo el Ministro alemán—se alzará sobre el prestigio, la fuerza, la razón y la garantía de tres grandes naciones: Italia, España y Alemania. El Duce, vuestro Caudillo y el Führer alemán, serán los hombres que realicen la justa ordenación europea.» Después de la comida, Dietrich conversó con los periodistas españoles, y sus palabras fueron de tan justa y noble admiración por España, que si no hubiésemos tenido ya convicciones antiguas y firmes sobre el destino de las relaciones entre los dos pueblos, aquella noche hubiésemos descubierto, a través de aquellas profundas y sinceras palabras, la realidad de un entendimiento moral y político que habrá de ser—que lo es hoy ya—fundamento de las mejores empresas continentales.

* * *

Cuando escribimos estas consideraciones, el resultado de la histórica gestión de Serrano Súñer en Berlín, aparece ya claro



El señor Serrano Súñer conversando con el Ministro de Asuntos Exteriores del Reich, von Ribbentrop, durante la recepción organizada por este último en honor del ilustre huésped. A la izquierda, el intérprete oficial señor Gross.

y concreto. Aun quedan en la capital de Alemania jornadas decisivas para el rumbo de la política europea y para el establecimiento de nuestro papel en la inminente historia del Continente. Pero ya España está resueltamente incorporada al riesgo y a la gloria de la Historia Universal, que en tantas ocasiones fué conducida y ordenada desde las tierras hispánicas. Hemos mantenido durante año y medio la firmeza de nuestra guardia falangista por encima de todos los desalientos, de todas las fatigas y de todas las esterilidades. La sangre de un millón de muertos no admite olvidos ni traiciones, y esa sangre, como tenía que ser, ha ganado esta hora de España. Con los mejores títulos, con la más rabiosa y ardiente decisión, estamos, casi a la vuelta de tres siglos, en la difícil y hermosa cuesta arriba de la unidad, de la libertad y de la grandeza.



EL GRECO EN RUMANIA.—Cuando llega la hora de condenar reyes, el ritual prohíbe la ceniza, pero obliga a derramar tinta. Así con Carol II de Rumania. Una de las estancias de sus pecados se llamaba palacio de Cotroceni. Pero no era todo pecado en Cotroceni. En el palacio rumano se guarda uno de los más hermosos cuadros de la colección real, uno de los nueve grandes cuadros del Greco que estos Hollenzollern-Simmaringen, que comenzaron por melancolías, atesoran. «La Sagrada Familia», de Cotroceni, es obra de una rara belleza. Busuiocanu, que ha estudiado los «Grecos» de los reyes de Rumania, dice que «por la gracia de las figuras femeninas y por la elegancia un poco afectada de los gestos, traiciona reminiscencias del Corregio». El grupo de las dos cabezas femeninas es de suave y dulce perfección. Y el total romano-bizantino, muestra hasta qué punto el Greco podía ser el pintor cuyas luces mejores se contemplan a la gentil de Rumania: descontada queda la grave y severa luz de nuestra solitaria España. Derrámese tinta porque cayó un rey, pero piénsese, con los pecados, las virtudes todas.—A. C.

(F O T O S O R B I S)





Estampas de RECUPERACION HUMANA

Mil novecientos veintitres

En la calle de Hernani, al final, Juan, hombre de imprenta que gana bien cuando las huelgas le dejan, y la Lola, su mujer, la que cosía en las casas hasta el año pasado, que se casaron como Dios manda, en los Angeles, tienen una casita muy modesta, excesivamente perturbada por los gritos—las riñas o las risas—de los otros vecinos en colmena. La Lola limpia y friega con constancia admirable, para que aquellas paredes, mal ventiladas, sean comfortable albergue del hombre que le llega cansado del oficio y de las trabas que a su trabajo ponen los hombres que no trabajan.

Viven decentemente. Se quieren y ahora esperan, con mezcla de alegría y de preocupación, la llegada de un crío, que alterará el alambicado presupuesto... Parece que las cosas de los obreros y los patronos las va a arreglar ese señor que manda ahora, que es muy hombre y muy decente, y ha empezado por echar fuera a todos los que hacían mal.

—Si me dejan trabajar todo el año—dice Juan—, bien podemos criar a lo que venga. Lo que hace falta es paz.

Y la Lola cose amorosa aquella canastilla humilde, y para su afán regía, donde suple con primores la riqueza material. Octubre del veintitres: Ha nacido Lolita, hija de Lola y Juan.

Mil novecientos treinta y tres

Porque las cosas de la Casa del Pueblo se han puesto tan bien desde que «vinieron los suyos» ya nadie tiene pan, trabajo ni tranquilidad entre los gremios. Para arruinar al patrono no hay mejor sistema que evitar el trabajo del obrero.

Juan y la Lola viven, siempre en el chamicito de la calle de Hernani, muy mal. La chiquilla está endeble y la edad es mala. Le han hablado a la Lola de los chibirís y de las colonias, pero ella tiene miedo y las gentes del barrio le critican su Misa y su medalla.

—Mejor está con nosotros—le han dicho a Juan.

Lolita, apenas sabe leer y mal escribe. Si va a la escuela, el padre come frío y la madre tiene que hacerlo todo. Ella sabe que su camino no es de letras y que su aspiración mejor es crecer unos centímetros para que la admitan en un taller o en una casa «para los niños»... Lo malo es crecer: requiere muchas cosas.

Mil novecientos treinta y siete

Mala ventisca. De la casita de la calle de Hernani no ha quedado nada. Ni siquiera aquel padre, perseguido cuando, gastado y viejo, apenas si se pudo defender... Aunque opina su mujer que ni siquiera lo intentó. No estaba muy seguro de haber vivido.

Y ahora la hija, hace colas inútiles para aquella madre vieja, vieja sin años, acorralada, hambrienta, consumida.

Mil novecientos treinta y nueve

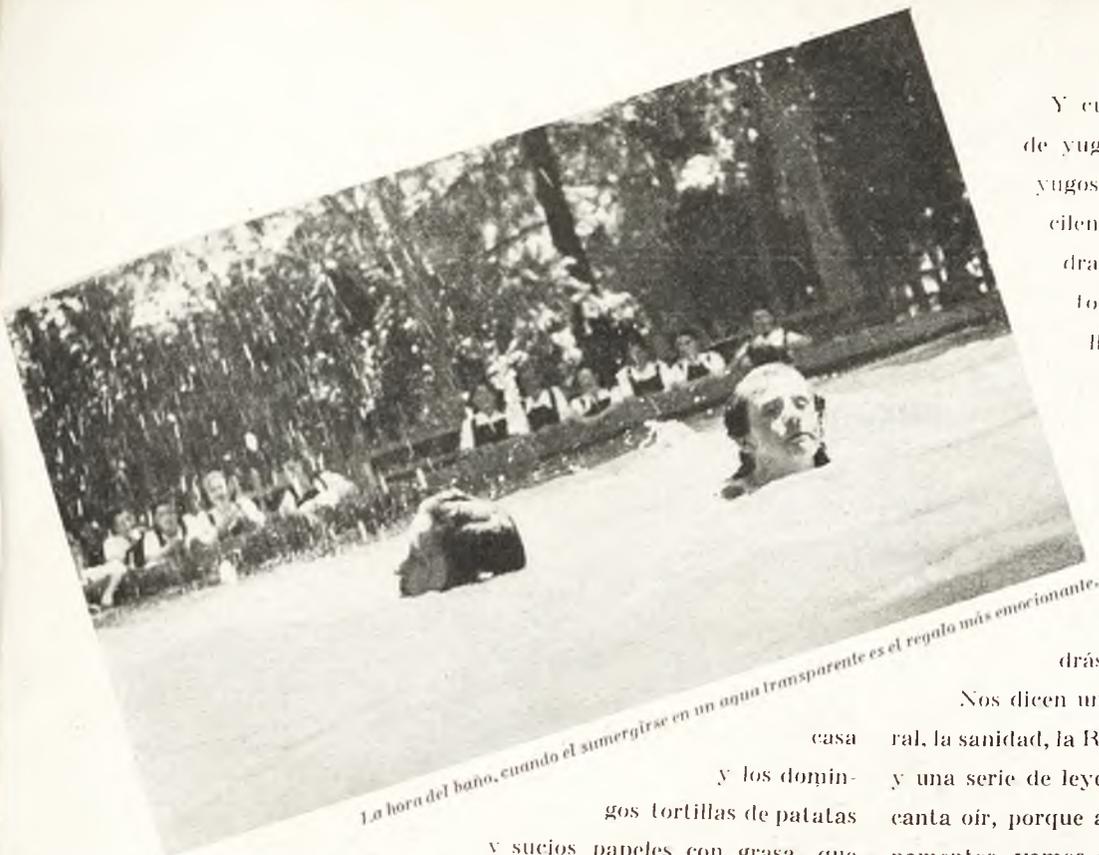
Lola sigue cosiendo y aprovecha el domingo para tomar el aire. Renace, trabaja. Tiene un novio joven y exaltado que renueva fantasmas dormidos en el pecho lacio de aquella otra Lola, que ya es la señora Dolores. Un novio que canta y reza hazañas falangistas, y da calor y vida a las flechas que le bailan sobre el corazón. La chica está que parece otra. Todos los sábados hay dineritos frescos en la



El baile español en un reencuentro



La gimnasia tonifica, abre el apetito y proporciona buen humor.



La hora del baño, cuando el sumergirse en un agua transparente es el regalo más emocionante.

casas y los dominicos tortillas de patatas y sucios papeles con grasa, que darán de comer a las hormigas en los campos pelados de los alrededores madrileños. Un recuerdo tierno roza melancolías en los atardeceres de vida familiar, porque el padre no puede escuchar estas notas vibrantes del novio enrolado en las rutas heroicas que han de ensanchar España.

Mil novecientos cuarenta

VERANO

Desde el Campamento—uno de los Campamentos; que desde cualquiera de los doce existentes

las otras Lolos, Cármenes o Marías lo hacen igual—, Lola escribe cartas ingenuamente sinceras a los seres que quiere. Y dice, por ejemplo: «Me encuentro a gusto, madre. Solo me apena que no compartas estos días de bienestar y alegría. ¡Si pudiera, siquiera, enviarte lo que sobra de las raciones que me dan! Fíjate: hoy almorzamos tortilla, carne guisada, fruta; a la noche tenemos sopa, filetes y postre de leche. Ayer, a medio día, paella y cordero asado; por la noche, salpicón de patatas, carne con tomate, y en todas las comidas la fruta a discreción. Te digo que es para ponerse mala. Y además merienda y desayuno como en las casas grandes.

Hacemos excursiones preciosas. Vamos a la playa y nos enseñan a nadar. Como casi ninguna habíamos visto el mar, pasamos mucha risa porque creemos que nos ahogamos, y ¡damos unos gritos...!

Ayer vino el Delegado Provincial de Educación y Descanso. Nos pareció muy guapo y todas queríamos lucirnos cuando cantábamos y bailábamos aires regionales. Es un señor muy simpático y nos felicitó mucho. Estamos como locas de alegría. Lo malo es que solo podemos quedarnos 15 días. Yo nunca me he sentido tan feliz. (Y que no se enfade Manolo: lo suyo es otra cosa...)

Y cuando escribe a Manolo, en un papel orgulloso de yugos y enlace simbólico de otras flechas y otros yugos, le dice esta obrerilla madrileña, pobre flor macilenta de un estado social que se hizo sordo al ínfimo drama cotidiano de los seres, y ejemplo, uno como todos, de las Lolos que en España son: «Chiquillo, tenías razón, pero la Sección Femenina no tiene nada que envidiar a tu Falange de hombres. Vivimos como princesas. Tenemos una casa preciosa, de la que te enseñaré fotos, y nos cuidan de un modo estupendo. Nos retratamos mucho y tenemos visitas y halagos por todas partes. Me estoy poniendo buenísima: negra y fuerte... ¡lo malo es que me tendrás que querer aunque engorde!».

Nos dicen unas cosas preciosas sobre JOSE ANTONIO, la moral, la sanidad, la Reina Católica (que era una cosa muy seria de mujer), y una serie de leyes y de líos de que yo no tenía idea y que me encanta oír, porque además, si todo es en la práctica como estos campamentos, vamos a vivir divinamente.

Soy muy feliz, Manolo, y no te enfades si tengo poco tiempo para escribirte. Hoy, por ejemplo, necesitaba hacerlo. Figúrate que la consigna de esta mañana—cada día tiene la suya—era la siguiente: «QUE EL HOMBRE QUE ESTE EN TU VIDA SEA EL MEJOR PATRIOTA...», y yo he llorado de gozo pensando en que eras tú el hombre de mi vida y el ejemplo mejor del falangista...»

Así escribe Lola..., aquella muchachita honrada, frágil, que nació en la calle de Hernani, hija de Juan y de Dolores, en una tarde de otoño de mil novecientos veintitrés.

ESPERANZA RUIZ CRESPO.



Patria y de la alegría sana del ritmo.



MUSSOLINI VISTO POR JOSÉ ANTONIO

Yo he visto de cerca a Mussolini, una tarde de octubre de 1933, en el Palacio de Venecia, en Roma. Aquella entrevista me hizo entender mejor al fascismo de Italia que la lectura de muchos libros.

Eran las seis y media de la tarde. No había en el Palacio de Venecia el menor asomo de ajeteo. A la puerta, dos milicianos y un portero pacífico. Se dijera que el penetrar en el palacio donde trabaja Mussolini es más fácil que tener acceso a cualquier Gobierno civil. Apenas enseñé al portero el oficio donde se me citaba, se me hizo llegar — por anchas escaleras silenciosas— a la antesala de Mussolini. Tres o cuatro minutos después se abrió la puerta. Mussolini trabaja en un salón inmenso, de mármol, sin muebles apenas. Allá, en una esquina, al otro extremo de la puerta de entrada, estaba tras de su mesa de trabajo. Se le veía de lejos, solo en la inmensidad del salón. Con un saludo romano y una sonrisa abierta me invitó a que me acercara. Avancé no sé durante cuánto rato. Y, sentados los dos, el Duce empezó su coloquio conmigo.

Yo le había visto en audiencia ritual, años antes, cuando fuí recibido con varios alumnos de la Universidad de Madrid. Aparte, como todos los habitantes del mundo, le conocía por los retratos: casi siempre en actitud militar, de saludo o arenga. Pero el Duce del Palacio de Venecia era otro distinto: con plata en el pelo, con un aire sutil de cansancio, con cierto pulcro descuido en su ropa civil. No era el jefe de las arengas, sino de la maravillosa serenidad. Hablaba lentamente, articulando todas las sílabas. Tuvo que dar una orden



En esta fotografía, José Antonio aparece en su despacho junto a los retratos de su padre, el General D. Miguel Primo de Rivera, y de Mussolini, avalado con expresiva dedicatoria. Es una foto intencionada que revela el amor que José Antonio sentía por Italia y por su Duce, manifestado en mil momentos, y del que es buena muestra el artículo que publicamos, así como la fundación personal de las Falanges italianas, la campaña contra las sanciones en la prensa falangista y en el Parlamento y la aportación de José Antonio al CAUR, el Comité Pro Universalidad de Roma.

(Foto PORTILLO.)

por teléfono y la dió en tono más tranquilo, sin poner en la voz el menor asomo autoritario. A veces, cuando alguna de mis palabras le sorprendía, echaba la cabeza atrás, abría los ojos desmesuradamente, y por un instante mostraba, rodeadas de blanco, sus pupilas oscuras. Otras veces sonreía con calma. Era notable su actitud para escuchar.

Hablamos cosa de media hora. Luego me acompañó hasta la puerta, a través del inmenso salón. No es de gran estatura; ya no tiene, si alguna vez la tuvo, la erguida postura de un jefe de milicias: antes bien, su espalda empieza a encorvarse ligeramente. Al llegar los dos a la puerta me dijo con una calma paternal, sin sombra de énfasis:

—Le deseo las mejores cosas, para usted y para España.

Luego se volvió hacia su mesa de trabajo, a reanudar la tarea en silencio. Eran las siete de la tarde. Roma, acabadas las faenas del día, se derramaba por las calles bajo la tibieza nocturna. El Corso era todo movimiento y charla, como la calle de Alcalá hacia esas horas. La gente entraba en los cafés y en los cinematógrafos. Se dijera que sólo el Duce permanecía laborioso, junto a su lámpara, en el rincón de una inmensa sala vacía, velando por su pueblo, por Italia, a la que escuchaba palpitar desde allí como a una hija pequeña.

¿Qué aparato de gobernar, qué sistema de pesos y balanzas, consejos y asambleas, puede reemplazar a esa imagen del Héroe hecho Padre, que vigila junto a una lucecita perenne el afán y el descanso de su pueblo?

JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA.

Alegremos el cuarto de nuestras niñas

Sueños infantiles; pero hagamos de ellos realidades. Rodeemos las vidas de los niños de un marco alegre, donde sea dicha el vivir y el trabajar. Dentro de la ciudad demos, según su gusto, a cada niño la ilusión de vivir una perpetua aventura en el jardín, en el mar o en el bosque.

La huerta

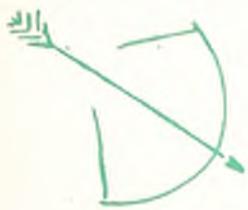
Este es el cuarto para una niña con gustos sencillos y tranquilos. Le gustan las flores, el olor de los claveles y los colores vivos de los geranios. Sentada en su banco verde, contemplará cómo vuelan las golondrinas, siguiéndolas con la imaginación hasta las tierras más lejanas.



La terraza

A la dueña de este cuarto le gustan los cuentos de hadas, las flores y las mariposas, que hablan como los mortales y que anuncian la llegada a la terraza del Príncipe Azul. Dormida por la noche en su cama, que cierra una balaustrada, le parecerá oír la fuente de perlas y el lenguaje de las cosas.





El campamento



Estos niños, amigos inseparables, han tenido quizá la suerte de pasar parte de su verano en un campamento de las O. J. Les ahoga a la vuelta la vida de la ciudad y hay que mantenerles la ilusión despierta. ¿Qué niño no ha soñado alguna vez con los Pielés Rojas? ¿Quién duda que al entrar en su cuarto Juanito y Pepito se convertirán al momento en Ojo de Águila y Corazón de Jaguar?

El camarote

Nada más propicio a las imaginaciones infantiles que el mar. Agua y cielo. Soledad e independencia. ¿Quién ha dicho que ya no hay piratas? Que se lo pregunten al dueño de este cuarto. ¿No fué anoche el último abordaje? ¡Y qué diferente es mirar un mapa en la escuela, que estudiar una carta marina y preparar viajes!



PUBLICITAS

EN TONOS, BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO, OCRE Y NATURAL

Esa alegría 

en el rostro es prueba
evidente de juventud
y la juventud se prolonga
para todas las mujeres que
cuidan su rostro con

VISNÚ

UNA INGENUA EN EL MUSEO

Por "HESPERIA"



"... ante la bellísima y en extremo delicada visión de Frá Angélico, «La Anunciación»."

HA girado el molinete de hierro y ante mí una pareja muy joven ha entrado en el gran vestíbulo. El, lo más veinticinco: ella es por completo una adolescente. Pequeña, recortadita, parece una linda muñeca. ¿Marido y mujer? No, no lo parece. ¿Novios? Tampoco. Por la actitud de él se advierte pronto una solicitud y un cariñoso interés fraternal: es el hermano mayor que, acaso porque faltan ya los padres, cuida de la instrucción, de ir formando el espíritu de la hermanita para quien todo, quizá, lo sea él en este mundo. ¿Será profesor?, me pregunto, porque el maestro tiene asimismo esa solicitud e interés cariñoso, fraternal, del padre o hermano que, en edad temprana, tiene que hacer las veces de aquél; pero no, es, es hermano, y me afirmo en esta impresión mía cuando le oigo dirigirse a ella con aire algo autoritario, que se ha desviado un poco de él y se ha quedado mirando las reproducciones que allí se venden.

—¡Anda, peque, vamos! Que, si no, el tiempo se nos va.

Ella obedece en el acto, y cogiéndose a su brazo, con gesto sonriente y en tono mimoso, pero en el que se advierte cierto respeto, le dice:

—¿Me dejarás luego verlas más despacio?

El, como padre condescendiente y cariñoso:

—Sí, sí. A la salida las verás bien.

Algo apresurado el paso se dirigen a la nave central, a la hermosa y larga sala de la «Escuela Española», por la que, instintivamente, casi todo el público da comienzo a su visita al Museo; pero las puertas están cerradas, y tras un rápido titubeo, la simpática parejita, torciendo un poco a la izquierda, se interna en las salas italianas. Ella, atraída e impresionada gratamente por la bella y enigmática «Gioconda», queda como clavada al suelo, mirándola con gran interés. Él se suelta de su brazo, se acerca al bedel y, sin duda, pregunta, porque oigo que aquel le dice:

—No está cerrada; es que se ha acotado esa primera parte de la sala porque creo van a hacer una pequeña modificación o renuevo de obras; pero por aquí, siguiendo por esta sala, van a parar a la del Greco o a la de Velázquez, por la que pueden entrar en ella.

—¡Vamos, Mari! ¡Ven por aquí!

Mas, al acercarse ella junto a él, éste se queda un poco pensativo; hay en él una breve actitud irresuelta, hasta que, por fin, la coge del brazo con cariño y llevándola al lado opuesto al que iban a dirigirse, le dice:

—Vamos primero a ver estos primitivos de Valencia, pues, como es natural, el mejor día se los llevan; además, hay que ser corteses y bien educados con las visitas—añade bromeando. Rien ambos y se van hacia la izquierda.

Parte que tenía yo el mismo itinerario; quizá más, que me interesó vivamente este biseño de la vida en plan de papá y la linda muñequita ingenua, hizo que fuese tras ellos, aun cuando al principio dudaba de hacerlo por temor a que mi indiscreción fuese notada; mas pronto deseché tal temor, pues en el Museo es corriente coincidir y hacer los mismos recorridos sin que haya intención alguna de seguir a nadie; pero si la hay, como en este mi caso, pasa por completo desapercibido porque, por lo general, cada uno se enfrasca en lo suyo, no ocupándose de los demás para nada. Así, al muy poco tiempo de llegar ellos ante la bellísima y en extremo delicada visión de Frá Angélico, «La Anunciación», entraba yo en la pequeña sala, mejor casi departamento, en el momento en que ella, entre embelesada y un poco anonadada por la riqueza decorativa de las preciosas tablas primitivas de Valencia, preguntaba:

—Oye, Lolo: ¿todo eso del fondo y las coronitas es oro?

—A los primitivos—le contesta él—. les atraía, sin duda, la fastuosidad, el lujo, diríase decorativo, y por eso, con frecuencia, los dorados fondos de sus composiciones suelen estar hechos con pan de oro. Ahora, no puedo decirte si estos están hechos así, tendríamos que detenernos mucho.

Se acerca, mira y mira.

—Lo que sí puede que sea de verdad oro son éstas—dice señalando las coronas.

Ella hace así un gesto, que parece decir: pero... que son muchas.

Comprendiendo él esta muda observación: —¡Ah!, no creas que tendría nada de particular. Estos señores eran espléndidos, tanto en la concepción de sus brillantes armonías coloristas como en los medios para realizarla—. Luego, tirando del brazo de ella, pero sin brusquedad: —¡Vamos, anda!

Exlasiada parece ante la expresión mística e idealista, de ambiente inundado, puede decirse, de divinidad de Frá Angélico.

Un segundo «¡Vamos, anda!» le hace salir de su arrobada contemplación, y al seguir andando dice para sí, mas no tan bajo que no se pueda oír: pero ¡qué bonito es!

Su hermano, ya no me cabe duda lo es, le hace aligerar el paso, al tiempo que, curiosa, le pregunta:

—Oye, ¿por qué se les llama primitivos?

—Pues porque son artistas de hace muchos, pero muchos siglos que existieron y son, naturalmente, muy primitivos en su forma de expresarse; quiere decirse que su técnica es rudimentaria, imperfecta, pues, como es lógico, ellos nada sabían de planos primeros y segundos, o sea de perspectiva, de ambiente, calidades, relieve, etc., etc. En fin, que conseguían la belleza casi solo por instinto, pues los recursos técnicos a su alcance eran harto deficientes, como lo eran, en sus principios, las armas y las primeras casas, por ejemplo.

La premura de ellos me dejó algo rezagada, los perdí de vista entre la multitud dominguera que deambulaba por aquellas salas; mas, recordando la solícita contestación del bedel, me dirijo a la nave central, con calma, segura de que allí los alcanzo. Efectivamente, así fué; con lo primero que me doy casi de narices al entrar es con mis simpáticos chicos, como ya empiezo a llamarles.

Ella, como una mariposa atraída por la luz, siente en sus pupilas el poderoso imán de la brillantez de color y rojiza entonación caliente de las puertas de la Catedral de Valencia, hermosas concepciones en extremo sugestivas, tanto por su armonía de color como por su perfección de líneas siempre finas, exquisita, tan característica de la escuela italiana, como esa tonalidad cálida e intensa que parece realzar los rojos a la par que los hace severos y los hermana admirablemente con verdes y azules fuertes. Sus ojos,





"Ella, atraída e impresionada gratamente por la bella y enigmática «Gioconda», queda como clavada al suelo, mirándola con gran interés."

"...lo primero que se le ocurre al fijarse en esa obra de Sánchez Coello, es exclamar, aunque bajito: «¡Qué señora más tiesa!» Pero pasada esta primera impresión que suelen causar los retratos de época por su rígida actitud y frialdad de expresión, queda maravillada ante los prodigios técnicos y dominio absoluto del oficio de este autor."



encantados, van de unas a otras contemplando con gran deleite las diferentes escenas de la vida de la Virgen y del Señor; sobre todo, el «Nacimiento de la Virgen» y «El abrazo ante la puerta Dorada» la retienen muy largo tiempo. Los diferentes e intensos rojos del primero, armonizados con una maestría insuperable, llegando al máximo de su fuerza y alcanzando una tonalidad en extremo vigorosa, sin el más ligero desentono, y estos mismos aciertos logrados también en el segundo, aun cuando menos y más rebajados los rojos por ser, en general, más cálida, más severa de entonación, en la que dos notas azul verdoso acentúan la belleza de su colorido, la tienen por completo embobada ante estas dos puertas que, interinamente, para cortar el paso a una pequeña parte en arreglo, fueron colocadas a lo ancho de la sala, y la luz, en esta posición, realza extraordinariamente sus encantos.

A él, más que la obra de Lañez de la Almedina y Hernando de Llanos, le seduce la austera expresión de Ribera. Quiere, sin duda, poner al corriente a su hermana de una de nuestras primeras figuras de la escuela netamente española, o comunicarle sus impresiones: —¡Ven, Mari! ¡Mira!

Algún trabajo le cuesta a ella dejar su grata contemplación, pero, aun con lentitud, obedece. Sus ojos, llenos de color al posarse en la oscura tonalidad, al recibir la fuerte transición del máximo de la brillantez a la más austera de las entonaciones, como si un dolor sintieran, le hacen exclamar, algo contristada: —¡Ay, qué oscuro es esto! Y se vuelve, anhelante, hacia «La Visitación», otra de las bellas puertas de la Catedral levantina. Se van en pos de los diáfanos y admirables blancos de Zurbarán.

Su hermano, cogiéndola del brazo, la atrae hacia sí con suavidad, a la par que le dice: —Desde luego, nuestra escuela, sobre todo esta castellana, no tiene, por lo general, esa, acaso excesiva, belleza de color y línea de la italiana, pero es, en cambio, emotiva como ninguna por su realismo agudo, por su intensa vitalidad, por su recia expresión, en la que hay un gran contenido del nervio de la raza.

En la cara de la linda muñequita hay un ligero ceño, que dice bien a las claras que ni la perorata de su joven maestro, ni el gesto, en extremo severo, de Ribera, la convencen, y su desagrado se manifiesta con toda franqueza al llegar al «San Sebastián» del Museo de Valencia.

—Pero... Oye, Lolo, ¿qué le están haciendo a ese pobre?

—¡Mujer, quitándole, debe de ser, la última flecha!

—Y ¿cómo no tiene ninguna otra herida por el cuerpo? Yo siempre he visto a San Sebastián lleno de flechas por todas partes.

—Sí, esa es la visión corriente, la que, en realidad,

debe de ser, porque su martirio fué matarlo a flechazos; pero en esta ocasión, o se le olvidaron las heridas al artista o ha querido darle otra interpretación distinta. Los artistas son, a veces, la mar de convencionales. Quizá incluso también, como no es de aquí, puede estar equivocado eso —dice, indicándole a su hermana el pequeño letrero gris que todos los cuadros forasteros tienen.

—Yo, qué quieres, sea lo que sea me hace el efecto de que le están pinchando. Fíjate en su cara, no parece la de un muerto.

—Tienes razón; más bien parece su expresión la aguda contracción de un dolor que llega a la máxima angustia y abate por completo las energías físicas.

—Mira, vamos. Este cuadro...

Se suelta del brazo de él y va a pararse ante la blanca, altiva figura de rostro, como el de una muñeca, imperturbable, de la «Infanta Isabel Clara». Chiquilla al fin, lo primero que se le ocurre, al fijarse en esa obra de Sánchez Coello, es exclamar, aunque bajito: «¡Qué señora más tiesa!» Pero pasada esta primera impresión que suelen causar los retratos de época por su rígida actitud y frialdad de expresión, queda maravillada ante los prodigios técnicos y dominio absoluto del oficio de este autor.

—Esto—le dice a su hermano, que se acerca a ella—me parece a mí que está muy bien. ¿Verdad?

—Ya lo creo, como que es de la escuela de Moro, de los preciosistas.

—¿Qué son los preciosistas?

—Pues mira: eran unos señores que dominaban a la perfección el oficio y se recreaban en el logro total del detalle, de lo minucioso. Eran, a mi juicio, más artífices que artistas, pues sus producciones acusan inteligencia mucho más que calor del corazón. La verdad, a mí no me resultan gran cosa, porque yo estoy en que el arte es sentimiento antes que técnica.

Después las dos cabezas, admirables de expresión y realismo, del retablo de Yepes, de Luis Tristán, le impresionan vivamente, le agradan sobremanera, pero al tropezar sus ojos con el oscuro contraste del «Bodegón», magnífico de calidades, más monótono, en extremo severo de entonación, que sobre ellas está, pronto van hacia los diáfanos y bellísimos matices de los blancos de Zurbarán, ante los que, con gran complacencia, se detienen en el momento que él, algo rezagado, se acerca a ella.

—Mira—le dice, observando el buen efecto recibido—, aquí tienes la figura de mayor relieve de la escuela castellana.

Ella, con un gesto de extrañeza, le pregunta señalando a Ribera: —¿Pero éste es de aquél?

El, con la cabeza asiente. Ella se queda un poco pensativa; luego, novicia en el arte, hablando más que con él consigo misma, pregunta: —¿Cómo siendo del mismo es tan diferente?

—¡Ah! Esa es la virtud de la personalidad. Las escuelas, sabes, adquieren su diversidad de matices por el modo diferente de utilizar, cada artista, lo comúnmente aprendido. La base técnica es la misma para todos, pero luego la mentalidad de cada cual es la que le da esas variaciones de expresión, que, a veces, llega a no parecernos la misma, como ahora te ocurre a ti, mas... fíjate, fíjate bien y verás que son ramas de un mismo árbol. Esta es la misma razón de la nacionalidad y regionalidad del arte. Las escuelas nacen, se extienden y al hacerse universales son recogidas según el temperamento de cada país, que

(Continúa en la pág. 53.)



"Ella, con un gesto de extrañeza, le pregunta señalando a Ribera: —¿Pero éste es de aquél?"



LA Sección Femenina

M U R



Talleres

...el taller es lo más tranquilo. La blancura de las labores y el árbol verde que se ve desde el balcón, le da paz de convento. Se las come el silencio; la Jefe de Taller no las debe dejar cantar, porque no se explica eso de que no canten.

Pero el trabajo y la disciplina de estas camaradas es tanto, que al entrar nada más se ven cogotes con el collar del hilo de hilvanar.



Delegación Provincial

...la habilidad en estos dedos finos que manejan los difíciles hilos de la Delegación. Habla poco; por eso su trabajo es constante. En sus débiles hombros se adivina el peso de la responsabilidad.

Ha dirigido el Curso de Jefes locales celebrado recientemente, por cuyo motivo hemos tenido la gran satisfacción de tener entre nosotras a Pilar y de oír su voz, aquella misma voz que nos dijo en Medina cosas tan maravillosas.

Prensa y propaganda

...los botes de pasta blanca y el juego ese de recortar papeles le da cierto aire infantil a estas camaradas que se pasan la vida con las tijeras en la mano recortando las noticias del periódico.

Aquí en este Departamento nunca usan la paz —la tienen en conserva en esos botes de pegar— y de ahí ese constante movimiento de máquina, y de plumas en los preparativos de la emisión, o en el parte mensual, o mandando la Revista...



Educación física

...la mitad de la mesa de Cultura pertenece a Educación Física. Dentro de las plateadas copas, el recuerdo de las grandes tardes regadas con el sudor de las camaradas componentes del equipo de Hockey.

Banderines de raso... Alicante... Valencia. Sobre la mesa, todavía latente, la reseña del triunfo del equipo de Baloncesto sobre el de Córdoba en el primer torneo para el Campeonato de España.



POR dentro

C I A

Personal

...unos ojos muy grandes, pero aun son pequeños para abarcar esa baraja inmensa de fichas, expedientes y demás papeles que revolotean en esa mesa del Departamento de Personal con el aire de abrir la puerta.



Organizaciones Juveniles

La Casa de Flechas, con sus «Tardes de Enseñanza», va cultivando toda esta simiente de España, que con canciones, excursiones, deportes, son la esperanza del Caudillo. «Salvar la vida de los hijos por la educación de las madres.»

Hoy, bajo los sombreros de palma, tiosos de sal del Mediterráneo, frente a este mar que despidió en un amanecer a JOSE ANTONIO, se forman, por dentro y por fuera, estas juventudes que sienten a España «por el Imperio hacia Dios», su consigna de vida.

...la Jefe del Departamento Sindical de Sindicatos y la Inspectora provincial, pertenecen a ese cuerpo de Transmisiones que tienden los hilos de la Delegación con la fábrica, el taller, el campo, el pueblo...

Administración

...aquí es el terror a equivocarse. Le hacen sus novenas a Pitágoras y cierran las ventanas y las puertas con llave cuando suman, para que no se las escapen los números como golondrinas y se les encaramen en el árbol verde del patio.

El anuncio en la puerta del sello de JOSE ANTONIO le da a Administración una nota de sobre cerrado.

Secretaría

Se saca el jugo a las cartas para inyectarlo a ese libro grande de registros, que es el que canta el análisis de cada escrito.

La Secretaría, todo nervios, es el doctor que toma el pulso a la correspondencia que va y viene por la circunferencia de los días.



Hermanidad de la Ciudad y el Campo

...«Las gallinas y sus productos», «Cunicultura», «La crianza del gusano de seda»..., son las tarjetas de visita que hay sobre la mesa de la Hermanidad.

Se está en contacto con todos los pueblos. Se han hecho Cursos de Divulgadoras de Sanidad Rural, a los que han asistido 38 camaradas de los pueblos. Ultimamente se ha celebrado el Curso Nacional de Sericicultura, en el que han recibido enseñanza camaradas de distintas provincias de España.

El trabajo constante y silencioso, es savia que se adentra y reparte por este árbol joven de la Hermanidad de la Ciudad y el Campo.

Cultura

...canciones de los cuatro puntos de España que van aprendiendo al piano las muchachas de Falange.

Cuando se abre un poco la puerta de Cultura se sale la canción a borbotones y se llena la casa de alegría.

En la pared, un mapa de la provincia lleno de puntos rojos, que son como la luz, allí donde hay una Escuela de Formación... La Escuela del Hogar pronto será una realidad.

SOFÍA MORALES.





USTED QUIERE CASARSE, PERO ANTES DESEA SABER...

Consultorio jurídico canónico-civil

Por el Dr. LUIS FERNÁNDEZ

NOTA DE LA REDACCION.—Es natural que, dada la trascendencia del matrimonio, se susciten dudas de carácter dogmático o jurídico y se precisen con frecuencia datos e informaciones concretas referentes a diversas situaciones de matrimonios proyectados, contraídos o frustrados. Para dar cumplida solución a todas estas muy justas demandas, tenemos establecida esta Sección, que hemos encomendado al Doctor don Luis Fernández, notable publicista y figura destacada en el campo de la Literatura y de las Ciencias, donde ha obtenido, no obstante su juventud, merecidos premios y recompensas. A ella pueden acudir nuestras muy queridas lectoras de «Y», bastándoles para ello enviarnos su consulta acompañada con cuatro cupones de nuestra Revista.

CONSULTA.—Muy señor mío y de mi mayor consideración: Soy dueño de una casa que hace esquina a dos calles, y precisamente esta casa señala el límite entre dos parroquias: en ella termina la jurisdicción de nuestra parroquia y desde allí empieza la de otra. Como hace esquina, por un costado da a la jurisdicción de una parroquia, y por el otro a otra. Pero como tiene la entrada o puerta principal a la calle de X, pertenece a la parroquia del Carmen, a la que pertenece dicha calle. Por eso en esta parroquia nos hemos casado nosotros, se casaron mis padres, mis abuelos y bisabuelos, y, francamente, quisiera que, perteneciendo a ella, se casaran también mis hijos.

Pero... sucede una cosa. Estoy reformando la casa, y entre las obras a realizar figura el cambiar la entrada o puerta principal para pasarla a la otra calle, perteneciente ya a otra parroquia y, según me dicen, el punto adonde da la puerta principal (cuando la casa está en las condiciones que la mía) determina la jurisdicción parroquial, de donde resulta que nosotros vamos a pasar a depender de otra parroquia, dejando la «nuestra». Y ya ve usted que hasta la llamo «nuestra», como si fuera algo tradicionalmente propio; tal es el cariño que la tenemos.

¿Cree usted que, solicitándolo, pudiera yo obtener que nuestra casa siguiera perteneciendo a la parroquia del Carmen? Tengo tanto interés en ello que estaría

dispuesto a obtenerlo a base de cualquier sacrificio. Como creo que usted podrá informarme en este asunto con su habitual complacencia, es por lo que recurro a usted, quedando desde ahora a su disposición como su afmo. s. s.

J. BLANCO DÓRIGA.

CONTESTACION.—Tengo la satisfacción de decirle que su casa, a pesar de la reforma y del cambio de la entrada principal a esa otra calle, seguirá perteneciendo a la misma parroquia, como usted desea y en ello muestra tanto empeño, y sin que para ello tenga que hacer usted gestión alguna, sino por expresa determinación del Derecho eclesiástico.

Es verdad que cuando se hace una casa de nueva planta en un solar donde no ha habido edificación y que reúne las características del suyo, el lugar donde se abre a puerta principal determina la jurisdicción parroquial a que se somete. Pero su caso no es ese en la actualidad. Su casa está ya sometida (y por mejor decir, su solar, ya que la jurisdicción parroquial es territorial) a una parroquia determinada, y en este caso es aplicable ya el segundo de los dos principios que regulan estas cuestiones, que es el siguiente: «Los límites de las parroquias son perpetuos e inmutables, de manera que ninguna persona seglar puede mudarlos, ni tampoco el

señor Obispo, fuera de los casos señalados por derecho; ni pueden cambiarse por prescripción, si consta claramente cómo fueron fijados desde el principio.» (Decreto. Lib. 2, tit. 26. Wernz. Jus Decretal. Acta Ap. S., vol. 41, extra.).

Ahora bien: su casa pertenece ya a determinada parroquia. Por otra parte ninguna persona seglar puede cambiar los límites de las parroquias, los cuales son perpetuos e inmutables. Luego usted no puede cambiar los límites de la suya en ningún caso. Ahora bien: los cambiaría si, por variar la puerta principal, se evadiera de una jurisdicción parroquial para someterse a otra. Luego sigue perteneciendo a la misma parroquia aunque cambie ahora la entrada principal. Así que... está usted de enhorabuena.

CONSULTA.—A reciable señor: Hace pocos días (léase números) le hacían una consulta sobre un tío; hoy voy a ser yo quien le va a molestar otra vez a causa de otro tío. Y es que el tema es inagotable.

Pues verá usted. Tengo un tío en cuya compañía estoy hace años, y durante los cuales me ha dado repetidas e inintermitidas muestras de sus... originalidades. El pobre señor, que es ya muy anciano, estuvo casado en sus años mozos; pero le salió tan mal aquello del matrimonio, que desde entonces ha dedicado su vida a compadecer a los casados y a mirar a los aspirantes a pretendientes como a los

seres más desgraciados del Universo cósmico.

A mí me ha dado cada sesión continua diaria, pintáname lo que él llama «los horrores del estado conyugal», que hubieran bastado para convencer a Romeo y Julieta..., pero no a mí, a quien creo que Dios llama por los caminos del matrimonio y cuyo futuro compañero creo me tiene ya destinado, aunque aun somos jóvenes. Pero..., aquí viene lo grave. Mi tío, aunque está para poco, o precisamente por esto, se pasa la vida haciendo testamentos ológrafos en los que me manda su fortuna con la expresa condición de que permanezca yo soltera vitalicia y sempiternamente. ¿Si será «perra» la que le ha cogido al matrimonio!

Y aquí viene mi perplejidad. ¿Qué hago yo? ¿Renuncio a mis sueños dorados? Eso de ninguna manera, pues pienso que Dios me llama por ahí. ¿Renuncio para siempre a una fortuna con la que se puede pasar muy holgada y felizmente la vida? Tampoco querría.

Yo pienso muchas veces que este buen señor, mi tío, acabará por volverme a mí tan «chaveta» como está él.

Le agradecería me indicase qué pudiera hacer yo en este conflicto.

Con todo afecto le saluda su afma.,

P. HONTANARES.

CONTESTACION.—Lo primero, tranquilícese usted.

Y déjele que escriba lo que quiera sin perturbarle en «su buena fe», pues si no es más que eso, puede usted estar contenta. Y hace usted muy bien en no perder su buen humor.

Cierto que en los contratos, y por tanto, en los testamentos, se pueden poner condiciones, pasando entonces a la clasificación de condicionados; pero por lo que toca a esa condición precisamente de «...a condición de que no se case», se tiene por no puesta en el testamento, y puede éste tener completa validez, si por otra parte no le faltan los requisitos legales, y surtir todos los efectos, al igual de si o no se hubiese escrito la referida condición.

Vea usted la disposición del Derecho español sobre este asunto. Está en el artículo 793 del Código Civil español, y dice así: «La condición absoluta de no contraer matrimonio primero a ulterior, se tendrá por no puesta, a menos que lo haya sido al viudo o viuda por su dimento consorte o por los ascendientes o descendientes de éste.»

Como usted ve, tan sólo el marido, la esposa y los padres y los hijos de uno y otro pueden imponer esa condición a los legados con eficacia y validez.

Si, como usted dice, «su tío está para poco», y además ustedes son muy jóvenes, déjele tranquilo al hombre, que disfrute lo que Dios quiera de esa su fobia contra los matrimonistas, que nada malo hacen, antes al contrario, reciben un santo sacramento instituido por Dios Nuestro Señor, necesario para la conservación del género humano, según el orden de la Providencia. Pero como que aunque le diga esto, según dice, no le va a convencer, ¿para qué le va a amargar su corta vida llevándole la contraria? Déjele con su tema. Y con su testamento ológrafo y con «su buena fe». Que después usted hará lo que Dios mejor le inspire.



Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis Eupartol, vigorizador único del sexo femenino. Con el Eupartol desaparecerán manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. Eupartol endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. ¡Eupartol, secreto de vuestra belleza! Eupartol cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica..., la pubertad de vuestras hijitas, ayudadlas con Eupartol. Futuras madres: debéis tomar Eupartol desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios Eupartol, dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente Radio España n.º 2, de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Claris, 57, Barcelona, mandando sello para su contestación.



Lola veranea

(FINAL DE VACACIONES)

P o r J U L I A M A U R A

VI

TENDIDA sobre la arena de la playa. Lola se tuesta lentamente a los rayos del sol. La temperatura es deliciosa; el día espléndido, con algo de brisa y lo bastante caliente para que la perspectiva del baño en el mar sea deliciosa. Medio adormecida por un profundo bienestar y por el cansancio de varias noches seguidas de baile, Lola se aísla completamente del grupo. Además, la conversación de sus amigas no la interesa. Es siempre, poco más o menos, igual.

—«¿Os habéis fijado cómo está Juanita con ese traje de baño? Si yo tuviera unas caderas tan anchas, me pondría siempre una falda con mucho vuelo para disimular.»

O también:

—«¿Quién hubiera dicho, viendo a Elena vestida, que tiene las piernas tan torcidas?»

Y siempre da la casualidad de que, Elena y Juanita, son de las más guapas de la playa, a pesar de ese único y pequeñísimo defecto.

Los hombres, de vez en cuando, salen tímidamente a la defensa de las criticadas; pero es tal el abucheo que se llevan por su mal gusto, que acaban por callarse, acortados. Naturalmente, siguen conservando su personal y distinta opinión.

A Lola no la entretiene esta clase de conversaciones. Demasiado pendiente de ella misma no la interesa cómo pueden ser las demás mujeres. Satisfecha de su propio físico, por ahora no teme a ninguna. Aburrída, acaba por bostezar y levantarse perezosamente. Segura de su aspecto y de su traje se marcha lentamente hacia el agua, poniéndose el gorro de baño. Todos los ojos la siguen. Con sus dieciocho años y su cuerpo espléndido, ligeramente dorado ya, Lola parece una figura del VO. Por más que sus amigas la miran de arriba abajo varias veces, sin perder detalle,

no pueden criticar nada. Los nombres la contemplan con admiración silenciosa. Y, por fin, Mari Lu insinúa:

—«¿Vosotros encontráis a Lola tan guapa como dice la gente?»

La pregunta cae en el vacío. Nadie contesta. Las mujeres, porque no sabrían qué decir sin mentir descaradamente, y los hombres, porque dirían demasiado.

Sobre todo, Pedrito. Pedrito está locamente enamorado de Lola. Con el ímpetu de los veinte años y del primer amor. Ella, como dice Mari Lu, le ha dado una coba infecta. A Lola no le importa nada Pedrito. Pero le gusta que la admiren y que la quieran. Y la admiración y el amor de Pedrito han halagado profundamente su vanidad. Además, hasta que llegue Tito la es absolutamente imprescindible tener alguien con quien hablar que sepa escucharla, alguien con quien bailar todas las veces que ella quiera, y sobre todo, alguien que esté siempre dispuesto a complacerla.

Pedrito ha dejado que Lola se marche sin seguirla, para disimular. Espera unos minutos y luego, en silencio, procurando que el grupo no lo note, va hacia el mar, detrás de ella. Pero al grupo no se le escapa un solo movimiento que se haga en la playa. Lola y Pedrito son ya el único sujeto de la conversación.

Lola ha esperado a Pedrito, completamente segura de que la seguiría. No la divierte bañarse sola. Mientras Pedrito se queda, antes de entrar, unos segundos indeciso por lo fría que está el agua, le salpica la espalda riéndose. Y a Pedrito hasta le parece agradable, tan desagradable impresión. Riéndose también se lanza resueltamente al mar y nada en persecución de Lola. Lola es una nadadora magnífica. Sin ningún esfuerzo llega hasta el ga-

barrón. Pedrito la ayuda a subir. Después, sentados con las piernas dentro del agua, tienen una larga conversación. Mejor dicho, habla Lola y Pedrito la escucha. Luego juegan a ver quién se tira mejor y desde más alto. Vuelven a subir y a tirarse. Pasan toda la mañana juntos. Pedrito no recuerda haber vivido horas más deliciosas.

Por eso tiene la sensación de que despierta de un sueño cuando, al volver al grupo, la voz de Mari Lu le sorprende desagradablemente:

«Tú, Pedrito, eres completamente idiota.»

Lola se ha alejado en busca de una toalla para secarse. Pedrito se deja caer en la arena al lado de Mari Lu.

—«¿Y se puede saber por qué?»—le pregunta.

Mari Lu saborea la contestación.

—«Pero es que tú no sabes que Lola tiene novio? ¿No sabes que va a llegar uno de estos días? ¿No ves que tú no la importas nada? Lo que le pasa a Lola es que es una coqueta insoportable.»

Pedrito enmudece. Instantáneamente, dentro de él, ha desaparecido el sol, el aire, la mañana luminosa. Deja caer la cabeza sobre los brazos y trata de dominar toda la amargura que siente. Pedrito sabía que Lola tenía un novio. Pero lo mismo que sabe que un día ha de morir. No está constantemente pensando en ello. Ni lo realiza siquiera. Por eso las palabras de Mari Lu le han sido tan crueles. Por primera vez, Tito existe a sus ojos. Por primera vez, comprende que ha perdido a Lola antes de ganarla.

Pedrito pasa una tarde lúgubre. Las heridas del espíritu duelen más que las heridas de la carne, y Pedrito, que es casi un niño, descubre el dolor moral. Pero su llanto es de hombre. Interior y silencioso.

Los días corren y pasan indiferentes a su pena y sin calmarla. Y, por fin, llega Tito. Viene una tarde cualquiera, y por primera vez Pedrito, que está esperando a Lola, los ve llegar juntos. Lola le saluda de lejos y pasa del brazo de Tito, sin sospechar siquiera el mundo de sentimientos que está martirizando a Pedrito en este momento por culpa de ella. Encantada de tener a Tito otra vez a su lado, no vuelve a ocuparse más de Pedrito.

Y Lola no es mala. Lola es únicamente inconsciente. Lola no ha pensado siquiera en el daño que ha hecho a Pedrito. Incapaz de sentir profundamente, no cree capaces a los demás de sentimientos profundos. Piensa que ella ha sido para Pedrito lo que Pedrito para ella. Una diversión de verano. Lola no sabrá nunca que ha cambiado para siempre el carácter de Pedrito. Que le ha hecho perder su confianza en la vida, y que, para siempre, marchará por ella en actitud defensiva, temiendo que le hagan daño. Lola no concibe que los hombres sean menos superficiales que las mujeres y no mide el alcance de sus actos. Por eso, cuando andando el tiempo se acuerde de Pedrito, lo hará siempre con agrado y con un poco de ternura. Puede que hasta sonría pensando en su desilusión.

SOBRE LA AMISTAD

DECÍA Salomón, que entre millares de hombres podríamos encontrar al amigo que nos quisiera más que a un hermano, y que aun si hubiéramos de perder la mitad de nuestra vida en su busca, valdría la pena de tenerlo para la restante mitad de nuestra existencia. Los hombres, aun los que se creen unos nuevos Salomones, pretenden que la amistad es cosa que las mujeres no entendemos, siendo campo-acotado para sus inteligencias varoniles. ¡Pero hay que ver las faenitas que se hacen luego entre ellos...!

Aquí os presentamos un cuestionario, que si contestáis sinceramente, podrá daros idea de si los hombres tienen, en efecto, razón...

Una vez anotado sí o no a cada pregunta, ha llegado el momento de averiguar si sois capaces de una verdadera amistad.

Si vuestros **noes** no llegan a diez, ¿qué queréis que os digamos? Quizá los hombres tengan razón cuando nos niegan la capacidad amistosa...

Pasando los **noes** de quince, el diagnóstico ya no es tan malo, aunque la verdad es que tampoco es demasiado famoso.

Pero, querida lectora, si tus **noes** pasan de veinticinco, ¿quieres ser amiga nuestra?

¡Eres solamente amiga de aquellas personas que por su influencia o posición pueden ser útiles!

¡Abandonas a tus amistades si por reverses de fortuna o por circunstancias desgraciadas bajan de posición social!

¡Preguntas únicamente aquellas gentes cuya amistad crees tú que te favorece por alguna razón y aunque te aburran espantosamente!

¡Te molesta encontrarte con tus amigas más elegantes si vas acompañada de otras más modestas?

Si estando en un grupo de amigos te preguntan por alguna persona que por alguna causa consideras inferior, ¿reñegas de su amistad contestando: «Yo, ¿quién la conozco?»!

Aun suponiendo que tú no participes de la conversación, ¿permites que en tu presencia se hable mal de tus amigos?

¡Revelas secretos o intimidades de tus amigos, que tú sabes por la confianza que en ti han puesto, y que puede perjudicarlos o ponerlos en ridículo!

¡Sonsaca a tus amigos secretos particulares con la sola intención de poderlos luego repetir!

¡Eres incapaz de mantener el silencio sobre cualquier asunto, aunque tu imprudencia pueda ser nociva!

¡Cambias constantemente de amistades sin tomarte la molestia de estudiar a fondo, ni de interesarte verdaderamente por ninguna de ellas!

Tener una amiga íntima, ¿significa para ti tener una persona a quien le puedes hacer las mayores traiciones?

¡Pretendes ser absorbente con tus amigas, picándote si alguna trata o alaban a otras personas?

Cuando hablas de tus amigas, ¿empleas tus frases con: «Yo, que la quiero muchísimo», considerándote después de esto autorizada a hablar mal de ellas!

¡Eres capaz de romper una amistad de años por una sencilla cuestión de rivalidad y aunque solamente tu amor propio esté comprometido?

¡Pretendes dominar a todas tus amistades, confundiendo la amistad con la esclavitud!

¡Eres incapaz de perder un baile o una fiesta por acompañar a una amiga que necesita en esos momentos de tu presencia!

Por lograr un puro halago a tu vanidad, ¿serías capaz de pisar el novio a tu amiga, aun constandote que para ella la cuestión era seria!

¿Consideras superior a tus fuerzas el sacrificio de hacerte pasar por tonta, aburrida, o ¿horror!, cursi, aun si con ello puedes favorecer a alguna amiga?

En el fondo de tu corazón ¿aunque pretendas ocultarlo, ¿te molestan los triunfos de tus amigas?

¡Supones que es rebajarte dar tu los primeros pasos hacia una reconciliación, si por algún chisme o una mala interpretación te encuentras peleada con tu mejor amiga!

Si te cuentan que tu amiga ha hablado mal de ti, ¿lo crees a pies juntillas, en vez de pedir una franca y leal explicación!

Si una amiga tuya necesita en un momento dado de una ayuda económica, ¿se lo das a regañadientes, o lo que es peor, de una manera que pueda humillarla?

¡Revelas pequeños defectos o flaquezas de tus amigas a sus pretendientes con la intención de desanimar a éstos!

Si todo el mundo critica o acusa a un amigo tuyo, ¿bajas la cabeza sin hacer un esfuerzo por defenderlo!

¿Juzgas con dureza los errores o flaquezas de tus amigas, rompiendo tus relaciones con ellos en el momento en que quizá tu amistad era más necesaria!

¿Permites que la distancia o las separaciones impliquen una verdadera amistad, por la pereza de mantener una correspondencia!

Si algún amigo tuyo consigue algún triunfo, ¿insinuas que ha sido gracias a ti, sintiéndote incapaz de la generosidad de callártelo!

Si una amiga tuya necesita en un momento dado de una ayuda económica, ¿se lo das a regañadientes, o lo que es peor, de una manera que pueda humillarla?

¿Te cuestionas si te tratan o te repiten las cosas agradables que se han dicho sobre tus amigos, preclitandote, por el contrario, a decirlo si el comentario ha sido adverso!

O, lo que es casi peor, ¿quieres más a tus amigas cuando las cosas les van mal, por una inconsciente satisfacción a tu envidia!



¿Eres una buena amiga?



La doble

La "doble" de sí misma... He es proyectada por nuestro y no ser... Una mujer allí



Los últimos encantos de Luisa marchitábanse en la urna de cristal de la taquilla del «Metro».

LOS últimos encantos de Luisa marchitábanse en la urna de cristal de la taquilla del «Metro». Empleada de la compañía, las exigencias del servicio consumían las mejores horas de su existencia. En cotidiana lucha con la intemperancia del público, su sonrisa se iba momificando. Conservábase en el rostro, pálido y mate, como una flor de invernadero.

Luisa asistía, resignada, al ocaso de su juventud. «Si me hubiese usted conocido antes de la guerra», solía decir. Y en su humilde expresión quería mostrarse como síntesis personal de los padecimientos y privaciones de Madrid durante treinta y ocho meses de inexorable asedio. Unos mechoncitos de canas prematuras ponían brillos alarmantes en su rizosa cabellera endrina.

La vida de Luisa, truncada por la guerra, dividíase en dos etapas capitales. De un lado, el ensueño, con su florido cortejo de ilusiones; del otro la realidad, fría, escueta, matemática. Antes fué para ella la alegría de vivir con ese carácter interino que se alimenta de una mañana de amor. Ahora era la realidad de vivir, sometida a exigencias materiales, sin evasiones posibles al sentimiento puro. Dijérase que se le había achicado el corazón. Lo colmaba, en su menguada apetencia, cualquier suceso vulgar, como acaparador de ilusiones en declive. Estas se reducían últimamente a la emoción fácil de un vestido nuevo, a una buena película, o a una tarde de charla y merienda en el café, con las amigas, aprovechando el día semanal de asueto.

Y, sin embargo, Luisa no era vieja, no podía considerarse vieja todavía. Con sus treinta y dos años y sus bellos ojos, tristes y risueños a la vez, aun esperaba de la vida, en lo más íntimo, realidades halagadoras. Pero los pasados sufrimientos, tan hondos, la hacían sentirse vieja en el alma. Por otra parte, la atmósfera caótica y agobiadora del

«Metro», que había decolorado sus mejillas con traspasos reumáticos, tampoco era propicia a su resurgimiento espiritual. Aquel incesante desfile de caras desconocidas sumía sus sentimientos en la indiferencia, adormecidos por el narcótico de la imprecisión. Extraviada entre la gente que a los ojos de Luisa se movía como aluvión de marionetas—«¡Ventas! ¡Retiro!... ¡Uno de quince! ¡Dos de diez!»—, nada ni nadie conseguía penetrar más allá de su epidermis.

Pero aconteció un hecho, al parecer intrascendental, que empezando por fijar sus sentidos, no tardó en interesarla vivamente. Todas las noches, pasadas las diez, cuando la estación se des congestionaba de público, presentábase en la taquilla un distinguido caballero vestido de luto. Extraordinariamente alto y con las sienes grises, aparentaba poco más de cuarenta años. Acaso tuviera las cejas demasiado pobladas y la nariz puntiaguda en exceso. No obstante, de toda su persona emanaba un aire melancólico y apocado, tan sugestivo como misterioso. Siempre con la misma expresión y siempre solo, requería su billete y luego de consultar el reloj se perdía, escaleras abajo, entre el brillo de los azulejos.

Pronto advirtió Luisa que los ojos de aquel hombre se fijaban en ella con insistente curiosidad. Sorprendida en un principio, su creciente y mudo interés agolpaba preguntas capciosas en su imaginación. ¿Quién sería? ¿Por qué la miraba? ¿Viudo? ¿Soltero? ¿Pobre? ¿Rico? ¿Sentimental? ¿Feliz? ¿Desgraciado?...

Debatiéndose en un tranquilo mar de conjeturas, Luisa hallaba por vez primera, entre la muchedumbre que a diario desbordaba las galerías del «Metro», un ser de carne y espíritu, una persona definida y por definida emancipada del mecanicismo y la indiferencia de la ciudad.

En el curso de los días, las miradas de aquel desconocido se tradujeron en leves y expresivas sonrisas. Y las sonrisas acabaron ilustrando un «¡Buenas noches!» inefable, casi balbuciente, con ligera inclinación de cabeza, que a Luisa transportaba, en mágica levitación, a una especie de Nirvana hasta entonces ignorado.

Como viajero, el caballero de luto era constante y puntual. Pero aquella noche se retrasaba incomprensiblemente. ¿Qué le habría sucedido? Un fruncimiento de cejas ensombrecía la expresión de la empleada, que se consideraba con derecho a insinuar reproches al vacío.

A las once y media en punto, el desconocido se presentó delante de la taquilla. Venía solo, como de costumbre. Luisa creyó observar que traía el sombrero más ladeado que otras veces y que sus ojos despedían refulgencias sospechosas. Pero lo que la desconcertó fué el escandaloso clavel blanco que, como indicio de dispación, ostentaba en la solapa de la americana.

—Buenas noches, señorita—musitó el viajero, con la sonrisa a flor de labios.

Por toda respuesta, Luisa oprimió el botón consabido y el ticket de quince céntimos, anticipándose a la solicitud, surgió a los ojos del enlutado caballero.

—Perdone... Hoy de quince, no. Deme uno de treinta.

Azorada, Luisa rectificó su error sin apartar la vista del teclado. Y al conectar su pudor con su bochorno se le encendieron las pálidas mejillas con momentáneo carmín. Pero su aturdimiento subió de punto cuando vió que el desconocido, quitándose cuidadosamente de la solapa el blanco clavel, se lo entregaba, obsequioso y galante.

—Hasta mañana, señorita.

Luisa, el clavel en la mano, le siguió con la mirada, perpleja y muda. La flor mostraba tal lozanía como si acabase de ser arrancada de la tierra. ¿De qué nocturno jardín?, se preguntó. ¿Qué significaba aquello? El clavel olía intensamente a primavera. Luisa recordó entonces que estaba en plena primavera, sintiendo una fatiga irreparable en el cuerpo y en el alma. Celebrábase la verbena de San Antonio de la Florida y la gente, en espesos racimos, había tomado por asalto el «Metro» desde la caída de la tarde, dejando en los coches una estela sudorosa.

de sí misma

Luisa se quedó inmóvil. Inmóvil y pálido. Como ésta le sonriera, pudo balbucir a tiempo que retiraba su billete:

—Gracias, señorita; muchas gracias...

Y recatando su emoción, desapareció en el fondo de la escalera, inexpresivo como un sonámbulo.

Luisa sentíase satisfecha de su experimento. Ya tenía una misión sentimental que cumplir, un papel que desempeñar en el mundo, adecuado a su naturaleza femenina. En lo sucesivo consagraria lo mejor de sus horas a reavivar el recuerdo de la amada muerta —de su rival— en el corazón de aquel hombre. Con tal verismo que, sugestionada por el deseo, no tardaría en creerse la verdadera protagonista de aquel amor humilde, puro, romántico. Como si hubiese despertado a la vida, desposada, tras un largo sueño estéril.

Bien pronto—ya casada con él—dejó de considerarse el «doble» de la otra, a la que era necesario vencer y sustituir, a despecho de la fatalidad que la había usurpado su trono.

MANUEL IRIBARREN.

Y parándose debajo de una farola, tiró de cartera y extrajo una fotografía, que Luisa contempló con ojos atónitos. Era el retrato de una mujer joven. Dijérase su propia imagen.

¡Un tema interesante. La propia sombra... que no cuerpo... La refracción de algo próximo y lejano... Ser y aquí... Manuel Iribarren teje una narración sobre tema original y emocionante.

Al mes siguiente hubo movimiento de personal. El servicio era el servicio y Luisa se vió trasladada, con profunda pena por su parte, a otra estación. ¿Terminaría con ello aquel idilio sin palabras? ¿Pensar que acaso no volvieran a encontrarse nunca y que él habría de convertirse, fatalmente, en un espectro más, desvanecido en el recuerdo, como tantos otros!

Una noche, después de cerrar la cuenta, Luisa tomó el último «metro» para trasladarse a su casa. No podía disimular su malhumor. Le había faltado un duro en el arqueo, lo cual no era difícil dada la aglomeración de público y la enorme circulación de vales en sustitución de la calderilla, pero le sería descontado a fin de mes y esto hería su amor propio y su penuria económica.

En estas cuitas, Luisa fijó la atención en un viajero, el único viajero, sentado al otro extremo del vagón. Parecía absorto en la lectura de un periódico. Emocionada y confusa reconoció en él al elegante y enlutado desconocido. Descendieron juntos en la estación de San Bernardo, cada cual por su puerta respectiva. Y coincidieron en la escalera.

—¡Hola, buenas noches!—saludó el caballero sonriente, sin disimular lo grato de su sorpresa.

Luisa contestó al saludo levemente sonrojada.

—Tanto tiempo sin verla. Nos ha abandonado usted.

—Por este mes al menos...

—¿Vive cerca de aquí?

—En Vallehermoso.

—¿Qué casualidad! Somos vecinos de barriada. Yo vivo en Galileo. Si me permite la acompañaré.

—¿Para qué va a molestarse?

Tuvieron que detenerse en el quicio de una puerta. Caía un chubasco veraniego y todo el ambiente olía a campo fecundo.

Al reanudar su camino el caballero había cambiado de expresión.

—Perdóneme, señorita, pero yo le debo a usted una explicación.

—¿A mí? ¿Por qué?

—Sí. No quisiera que me tomase por un Don Juan trasnochado. Si me he decidido a saludarla sin conocerla, ha sido por algo tan íntimo que no puede explicarse con palabras. Mire esto.

Y parándose debajo de una farola, tiró de cartera y extrajo una fotografía, que Luisa contempló con ojos atónitos. Era el retrato de una mujer joven. Dijérase su propia imagen. A no ser por el peinado, vencido graciosamente a la derecha, y por cierta enfermiza distinción, cualquiera la hubiese confundido con ella. Realmente el parecido era asombroso. Un poco desconcertada, Luisa miró a su interlocutor.

—¿Alguna... novia?—dijo balbuciente.

—No, mi mujer. La pobre no pudo sobrevivir a las privaciones del asedio y murió la víspera de entrar las tropas nacionales. Ha sido el único amor de mi vida. Sólo vivo para su recuerdo... Imagínese mi emoción al verla a usted por vez primera. Creí que mi Gloria había resucitado y hubo un momento en que temí perder el juicio. (Un trémolo creciente alteraba la voz del caballero.) Usted sabrá perdonarme, señorita, esta expansión... No puede ponersele diques al sentimiento... Buenas noches... Que usted descance... Que tú descanses, amor mío...

Luisa, impresionada por la última frase, de una delirante vaguedad, le vió doblar la esquina de Rodríguez San Pedro, como una sombra fugitiva.

Al mes siguiente se reintegró a su puesto habitual. Dando las diez, la modesta empleada no podía dominar su nervosismo. Impacientes, sus ojos acechaban entre la muchedumbre. A fin de acentuar su parecido con la difunta esposa del caballero, modificó hábilmente su peinado. Tal como la viera en la fotografía que él mismo le mostró aquella noche inolvidable. ¿Qué efecto le produciría? Acaso avivaría su dolor. Esta súbita sospecha le hizo arrepentirse de su imprudente capricho. Pero ya era tarde.

Apenas la estación empezó a descongestionarse de público, el caballero, acreditando su puntualidad, se presentó en la taquilla.

Venía de negro, con su peculiar elegancia. Al fijar los ojos en





BODAS IMPERIALES

P O R A L V A R O C U N Q U E I R O

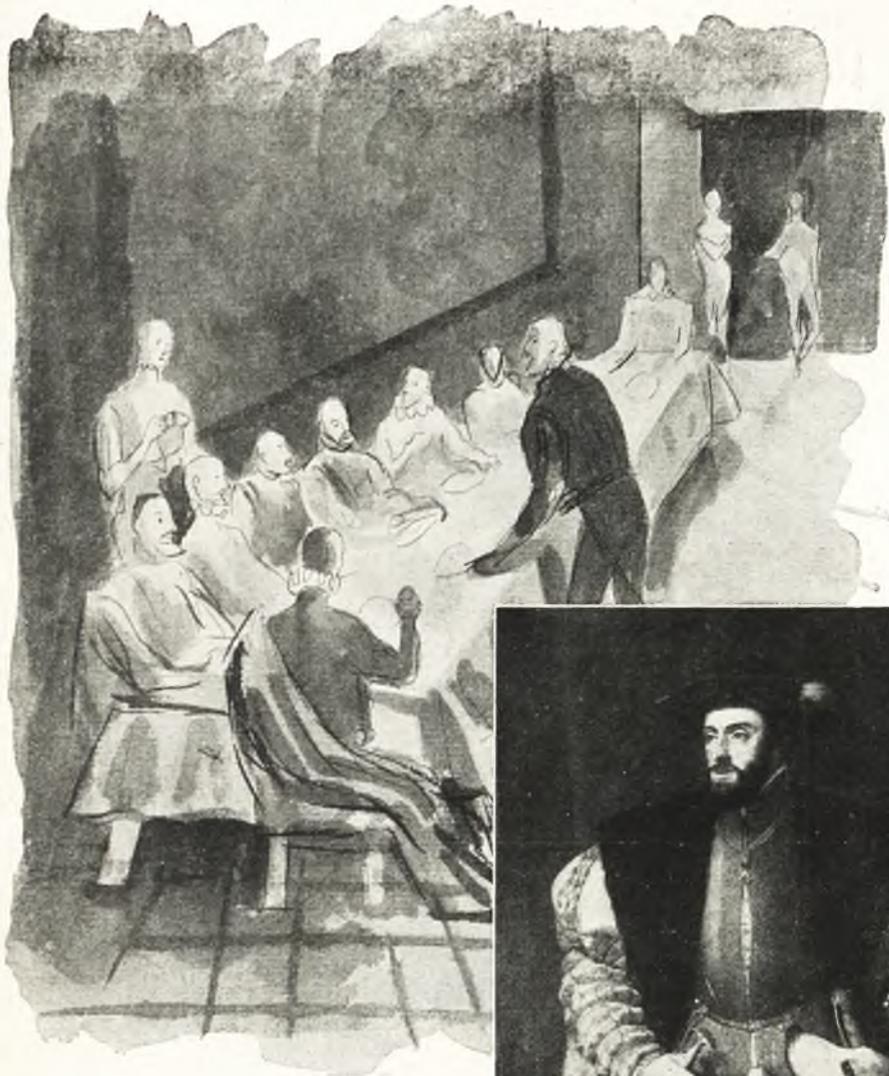
TEMIAN los sujetos del Imperio, muerta la Emperatriz, moza arrubia-da, sin dejar hijo varón, que la melanco-lía que había tomado al Emperador se tradujese en soledad, viniese larga viu-dez y se quedase la Corona sin Príncipe imperial. Descuido político que aprove-charían los electores para recabar su an-tigua compraventa. Y sería la discordia con el Imperio.

Hallábase el Emperador en su castillo de Italia, entregado a estudiar los arti-ficios que le proponía un tal Leonardo, que luego ganó fama con la pintura. Eran los tales artificios de náutica y guerra; una como mosca imantada que aseguraba el camino por entre las estrellas, bate-



rías de fuego más poderosas que ninguna lombarda o cabestro de alquitrán, redes para cerrar los estrechos a la armada del Gran Turco... Estos eran los artificios de Leonardo, amén de un pájaro semo-viente, de alas de metal y seda, abuelo del que Juanelo Turriano inventó para el Emperador Carlos en las frescas es-tancias de Yuste. Este juguete, pintado de los más vivos colores, distraía al Cé-sar.

Era por el tiempo de otoño, y el Em-perador salió a cazar, como solía, remon-tando el río hasta los bosques, cruzando los prados, donde se levanta el faisán de cresta roída, víctima del halcón po-deroso. Alargó tanto la cacería, que lo



tomó la noche a seis leguas del castillo y se vió obligado a entrar en la ciudad gibelina, hasta cuyas puertas llega la espesura donde el Emperador caza en Italia. En un dos por tres se armó gran recibimiento, y las gentes acudieron a vitorear al César. Se hospedó la Sacra Majestad en la Cancillería, cenando con los senadores. Terminada la cena, que fué de gran gusto, el anciano senador Aulo Magnifico, pariente de Papas, habló así al Emperador :

—Señor, somos vuestra más fiel ciudad; os hemos tenido mozo en nuestros jardines, cuando reinaba vuestro abuelo; os hemos visto entrar coronado, bajo el pabellón de los estandartes del Imperio, llevando a vuestro lado a la Emperatriz María, que santa gloria haya. Os amamos, señor. La gravedad de los años ha mudado vuestro rostro, sobre el que se espesa la tristeza. Hilos de plata os invitan a la vejez. Dentro de diez años, ya no será preciso hacer tan altos los arcos



de triunfo, porque la edad os doblará, señor. El Imperio tiene en vos padre, pero está huérfano de hijos. Mucho amábais aquella boca fresca que hoy come la tierra. Bien lo veíamos, señor, en la luz de vuestros ojos, en vuestras maneras al hacerle cortesía. ¡Talmente parecáis un galán de la Bretaña, de los que alaban los romances! Vuestros pueblos gozaban con tener Emperador enamorado. Tres años ha que la lloráis por vuestros castillos de Navarra y Borgoña, el Rhin e

Italia. Ebro, Ródano y Pó recibieron sal de vuestras lágrimas. Hora es, señor, que las enjuguéis y cumpláis el peso de vuestro oficio. La ciudad gibelina, señor, señor, os pide hagáis boda y déis al Imperio Príncipe.

Así habló Aulo Magnifico, con gran dolor de Su Cesárea Majestad, que suspiró hondamente y no respondió. Al lecho se fué sin despegar los labios y sin decir siquiera : «¡ Que Dios os descanse! ». Al siguiente día, escribió el Emperador cartas a Constantinopla, pidiendo a su primo, el de Oriente, la mano de la Princesa Teodora, muy artista en iluminaciones.

Las bodas del César y Teodora se celebraron en la noble ciudad de Lyon. Era Teodora de gran hermosura y encontróla el Emperador honesta, graciosa y bien formada. En cuatro años le dió tres hijos : dos varones y una hembra. Y cuando ésta nació, el César habló a Teodora :

—Amiga, ved que me habéis dado gran placer y alegría. Os amo, señora mía. Sois discreta en trajes y perfumes y tenéis una suave sonrisa, que este anciano os agradece. Me place más verla volar por vuestro rostro que el pájaro de Leonardo por mis jardines de Italia. Cuando os inclináis sobre mí, apoyando vuestra cabeza en mi hombro, la plata de mis barbas se fortifica en vuestra negra cabellera, y me siento mozo y atrevido. Os he besado en los ojos, en las orejas, en la boca y en la garganta. Hoy os voy a besar en la frente, porque ya os amo mucho.

Así habló el Emperador, y escribió a la ciudad gibelina una carta, que se conserva como oro en paño en los archivos del ilustre Senado, en la que cuenta a los senadores su dicha. Aulo Magnifico había muerto. Presidía su hijo Jacobo, caballero imperial. Reunido el Senado, Jacobo leyó la carta del Emperador. Todos lloraron. Jacobo abandonó la sala y cruzó las puertas de un jardín florido. Recogió un ramo de rosas blancas y las llevó a Santa María la Mayor, donde yace, con un lebreo dormido a sus pies, la muy amada Emperatriz María, que vino de Francia.

Dibujos de PEDRO BUENO



Amelia Azarola de Ruiz de Alda, que con su magnífico espíritu y su gran cultura dirige el Hospital del Niño Jesús.

LA CRUZADA CONTRA LA MORTALIDAD INFANTIL EN EL HOSPITAL DEL NIÑO JESÚS

Por FRANCISCO FERRARI BILLOCH

el Hospital del Niño Jesús una camarada que supo largamente de la tragedia de las cárceles rojas: Amelia Azarola, viuda del inolvidable Ruiz de Alda. Está, como médico decano, al frente del prestigioso cuadro de facultativos, y su ciencia y ternura femeninas, su alto espíritu falangista, se proyectan hacia esos rapazuelos que vienen de la calle enfermos de cuerpo y de alma. Es, por lo tanto, doble su curación: física y moral. Todo, atenciones, cuidados, cariños, verdadero amor maternal, en una entrega plena a la obra humana de salvar a una infancia desvalida y enferma. Y así la lucha contra la mortalidad infantil adquiere aquí resultados insospechados.

RIE la hermana, y bajo el revuelo de las albas tocas, su risa adquiere una gracia dulce y bondadosa. En torno de ella un enjambre de rapazuelos, que animan el jardín con su bullicio y su alegría. Pero es aún esa alegría melancólica del convaleciente. En sus caritas pálidas—cabezas vendadas, miembros escaloyados, gasas...—la expresión de una infinita gratitud. Al fondo, la sombra acogedora del Hospital del Niño Jesús.

En las salas de Cirugía Ortopédica, que dirige el doctor Fernández Iruegas, algunos de esos pequeños me cuenta anécdotas de una vida que debía ser profundamente triste por la adversidad con que le ha tratado la Naturaleza. Sin embargo—resultado de cuidados, afectos y ternura—se muestra animoso, alegre, casi feliz.

—¿Diego Galán? Bonito nombre. ¿Y cuántos años tienes?

—Catorce. Pero ya puedo tenerme en pie. Y moverme bien. ¿Ve, ve? Mire: sin apoyarme.

Y sonríe, no sé si dichoso; pero con sonrisa franca, que le sale de muy adentro.

A Jaime Rodríguez—ocho años—le han hecho dos injertos en la cara. Le van a hacer ahora otro. Poco a poco, su rostro, que era una desdicha, va adquiriendo una expresión humana normal, ya grata.

—¡Como que voy a quedar muy guapo!—me dice con ingenua satisfacción infantil.

* * *

He aquí una Institución modelo de beneficencia, única en su tipo en España. Está regida por un Patronato, en el que la Falange tiene su adecuada representación. Dirige

El ilustre especialista Dr. Garrido-Lestache, en su visita diaria.



Ciencia, amor, caridad cristiana, para el rapazuelo que viene de la calle.

Son las nueve de la mañana, y en las salas de consulta se agrupan ya numerosas madres que buscan el amparo benéfico para sus hijos. El doctor Velasco Pajares acoge a cada uno de esos niños con sumo interés. Vienen de la calle, de jugar en el arroyo, y llevan en los ojos, aun con la tristeza de la enfermedad, toda esa insolencia de la picardía prematura, aprendida en el albedrío callejero. Es el pueblo que allí adquiere esa manse dumbre—en las madres, en los hijos...—que adopta cuando va a pedir. Me dice el doctor:

—Es una obra esta, de verdadera protección al niño. Consulta gratuita y, además, se facilitan las medicinas que se precisan para su curación, ya que, de lo contrario, de nada serviría la consulta por tratarse de gente humilde.

Desde luego, en el Hospital del Niño Jesús, verdadera cuna de la pediatría de España, no sólo se atiende a los niños de Madrid, sino de todas las provincias. Se ha dado el caso de reunirse los vecinos de un pueblo y hacer una suscripción para que un niño de la localidad, con lesiones, viniese a este Hospital.

* * *

En las salas, blancas, limpias, llenas de luz, de sol y de alegría, niños, muchos niños, que esperan que la ciencia médica y los amorosos cuidados de las hermanas de la Caridad los devuelvan, curados, a sus familias.

En la sala de San José pasa su visita diaria el ilustre médico, conocido especialista en Cirugía infantil, doctor Garrido Lestache. Aprovecho la coyuntura para interesar la opinión de tan indiscutible autoridad sobre el tema de este reportaje. Me declara:

—La lucha contra la mortalidad infantil en España se encauza ya de tal



La farmacia del Hospital: medicamentos para esa infancia doliente y desvalida.

modo, que se puede considerar que hoy está a la altura de los mejores países, merced a los esfuerzos de los organismos que de ello se ocupan. Esta lucha se basa principalmente en la defensa del organismo infantil, con el fin de hacerlo apto para defenderse de los continuos achaques que en la vida tiene que sufrir. Es decir, contribuir a la formación del niño que técnicamente se denomina eutrófico: niño de aspecto sano, sonriente, de peso normal, en contraste con la cara paliducha, la facies triste, disminución de peso, pobre en defensas orgánicas y propenso a adquirir todas las enfermedades que se le presenten, e incapaz de poderlas resistir.

—Luego...

—Luego la base de la lucha contra la mortalidad infantil es lograr que el niño esté fuerte y sano.

—¿Y cómo se debe luchar?

—De varias maneras. Pero una de ellas, y decisiva, es el hogar cristiano. Mientras el hogar no sea una escuela de buenas costumbres, de moralidad, de calor y de amor paternos, la lucha se estrellará siempre contra lo imposible por mucho que nos esforcemos los médicos. La madre es la base de la lucha contra la mortalidad infantil. El médico es la mano que guía, pero la madre ejecuta.

Mientras tanto, el examen de unas estadísticas ponen de relieve cómo se consiguen, en este medio clínico, óptimos resultados. Por ejemplo: en las dos salas de Cirugía infantil que regenta el doctor Garrido Lestache, la de niños y la de niñas—de abril de 1939 al mismo mes de 1940—resulta que, de 400 asistidos, sólo un cinco por ciento no han podido ser salvados. Ese índice de mortalidad en una sala operatoria, con casos que desde el primer mo-



Salas blancas, limpias, llenas de luz, de sol, de alegría... La de medicina general, que regentan los doctores Cavengi y González Álvarez.



En torno a la hermana de la Caridad

mento ya se presentan difíciles en extremo, indica de qué modo tiene aquí realidad la protección al niño.

* * *

Como resumen de las estadísticas generales, correspondientes al año 1939, puedo anotar:

De 1511 hospitalizados, han sido dados de alta 1.302; defunciones, 165. Queda siempre una dotación de unos 260 hospitalizados. Se señalan más de mil estancias de madres de niños enfermos, número que es el que diariamente asiste a las consultas públicas. A esos pequeños se les presta asistencia, se les cura, se les aplican vendajes, inyecciones, etc. Cincuenta mil recetas se despachan para ellos. Todo gratuito, claro. Cuando el caso lo requiere, ingresan en el hospital.

En el laboratorio, que dirige el doctor Benavente, se han practicado unos 5.000 análisis; radiografías, 1.500; radioscopias, 4.500, y a 1.200 enfermos se les han practicado



Entre las maravillosas reacciones de los análisis, la gracia y capacidad de la mujer. Al frente del laboratorio figura el doctor Benavente.

servicios de electroterapia. Operaciones realizadas en el quirófano, 850.

Médicos ilustres, especialistas prestigiosos, ayudados por enfermeras y Hermanas de la Caridad, se han entregado a la Cruzada contra la mortalidad infantil, emprendida bajo la inspiración del Caudillo. Los resultados logrados hasta hoy, difícilmente podrían ser superados ya.

(F o t o s H E S S)

MERMELADA DE MANZANA

Escoger un kilo de manzanas. Pelarlas y cortarlas en cuatro trozos. Se las despoja de las pepitas y corazón y se las pone en una cazuela, espolvoreándolas con azúcar. Se añade medio vaso de agua, vainilla, canela y un buen trozo de mantequilla. Dejarlo cocer hasta que las frutas estén completamente cocidas. Se las pasa por un tamiz y se las deja enfriar. Se sirve rociándolo con almíbar.

DULCE DE MANZANA

Lavar las manzanas, pelarlas y quitarles las pepitas, cortándolas en cuatro trozos. Ponerlas en una cazuela al fuego, teniendo cuidado de que las cubra el agua. Las cáscaras se meten en una bolsita de tarlatana y se las pone a cocer con las manzanas. Cuando las manzanas estén cocidas, pasarlas por un tamiz y luego por un paño de hilo, exprimiendo bien para sacar todo el jugo. Se echa la misma cantidad de azúcar que pesan las frutas. Se vuelve a cocer. Se guarda en tarros de cristal.

CROQUETAS DE DULCE DE MANZANA

Se pelan las manzanas y se les quita las pepitas. Se ponen al fuego con una cantidad de azúcar igual a su peso y se dejan cocer, revolviéndolas hasta que se haga una masa compacta. Se forman con ella, después de fría, bolas o croquetas, se hace una papilla espesa compuesta de harina, huevos batidos, vino blanco o ron. Se rebozan en ella las croquetas y se frien en manteca de vaca, espolvoreándolas después con azúcar.

PASTEL DE MANZANA

Un kilo de manzanas, 125 grs. de azúcar, 100 grs. de mantequilla, un vasito de los de licor de coñac. 1.º Hacer una pasta hojaldrada con: 150 grs. de harina, 80 grs. de mantequilla, una pizca de sal y la cuarta parte de un vaso de agua fría. Cuando la pasta esté bien trabajada, se extiende sobre la mesa con el rulo de madera, formando un disco de un centímetro de espesor; se dobla en tres como una servilleta y luego otras tres veces en el sentido perpendicular. Cubrirlo con un paño y dejarlo reposar unos diez minutos. Se vuelve a extender con el rulo de madera, y a doblar como anteriormente se ha hecho, volviéndolo a cubrir con un paño. 2.º Pelar las manzanas y cortarlas en rodajas de unos 3 mm. de espesor. Untar con la mitad de la mantequilla una fuente de porcelana. Colocar en la fuente la mitad de las manzanas, espolvorearlas con la mitad del azúcar. Esparcir el resto de la mantequilla. Colocar el resto de las manzanas y volverlas a espolvorear con el restante del azúcar. Rociarlo todo con el coñac. 3.º Amoldar la pasta hasta obtener un óvalo un poco más pequeño que la superficie de la fuente. Con un tenedor pinchar la pasta en diferentes sitios. Colocarla sobre las manzanas, teniendo cuidado de que no se pegue a los bordes. Meterlo en el horno cuando esté bien caliente. Dejarlo cocer una media hora. Sacar la fuente y colocarla sobre la placa del fogón. En el momento que se empieza a sentir un fuerte olor a caramelo se vuelve a meter en el horno durante cinco minutos.

PÚDDING DE MANZANAS

Se limpian, mondan y pican, muy picadas, dos docenas de manzanas del tamaño regular. Se les agrega media libra de azúcar molido, media libra de pan rallado, dos copas de ron, seis yemas batidas, seis claras a punto de nieve y un punto de canela.

MANZANAS AL HORNO

A cada manzana se le hace un agujero con la punta del cuchillo, se mete un trocito de mantequilla y se termina de llenar con mermelada. Se las hace una incisión con el cuchillo, todo alrededor, no muy profunda, se las coloca en una fuente de barro y se añade unos trocitos de mantequilla y la cuarta parte de un vaso de agua, se espolvorea con azúcar y se mete en el horno durante una media hora. Si el horno está muy caliente y se tuestan las manzanas antes de estar cocidas se las cubre con un papel untado de mantequilla. Se trabaja la mezcla un poco y se coloca en el molde, previamente engrasado con manteca de vaca. Se mete al horno. Cuando esté cocido se deja enfriar y se descarga el molde.

FRITURA DE MANZANA

Se cortan en rodajas las manzanas después de mondadas. Se limpian de las semillas y se ponen por espacio de media hora en remojo de buen vino blanco y azúcar. Se hace una pasta con huevo, batiendo la clara a punto de nieve, dos cucharadas de harina y un cuarterón de leche. Se meten las rodajas de manzana en esta pasta y se frien en manteca de vaca. Al salir de la sartén se espolvorean con azúcar y se sirven calientes.

TORTILLA DE MANZANA

Se toma una libra de manzanas; se mondan y limpian, se colocan en un perol y se les agrega una libra de azúcar, haciéndolas cocer en su propio jugo hasta que se deshagan. Se reducen a pasta fina, pasándolas por un tamiz y escurriéndolas del jugo, si tuviesen demasiado, antes de pasarlas. Después se baten ocho huevos, a los cuales se agrega un cuarterón de leche, un cuarterón de azúcar y las ralladuras de un limón. Con esta pasta se hace una tortilla, y cuando está cuajada se quita del fuego, se le pone la mermelada de fruta y se enrolla en caliente, cubriéndola totalmente de azúcar. Ha de advertirse que la sartén en que se haga la tortilla debe ser grande, para que resulte delgada y se doble con más facilidad.

MANZANAS A LA CREMA

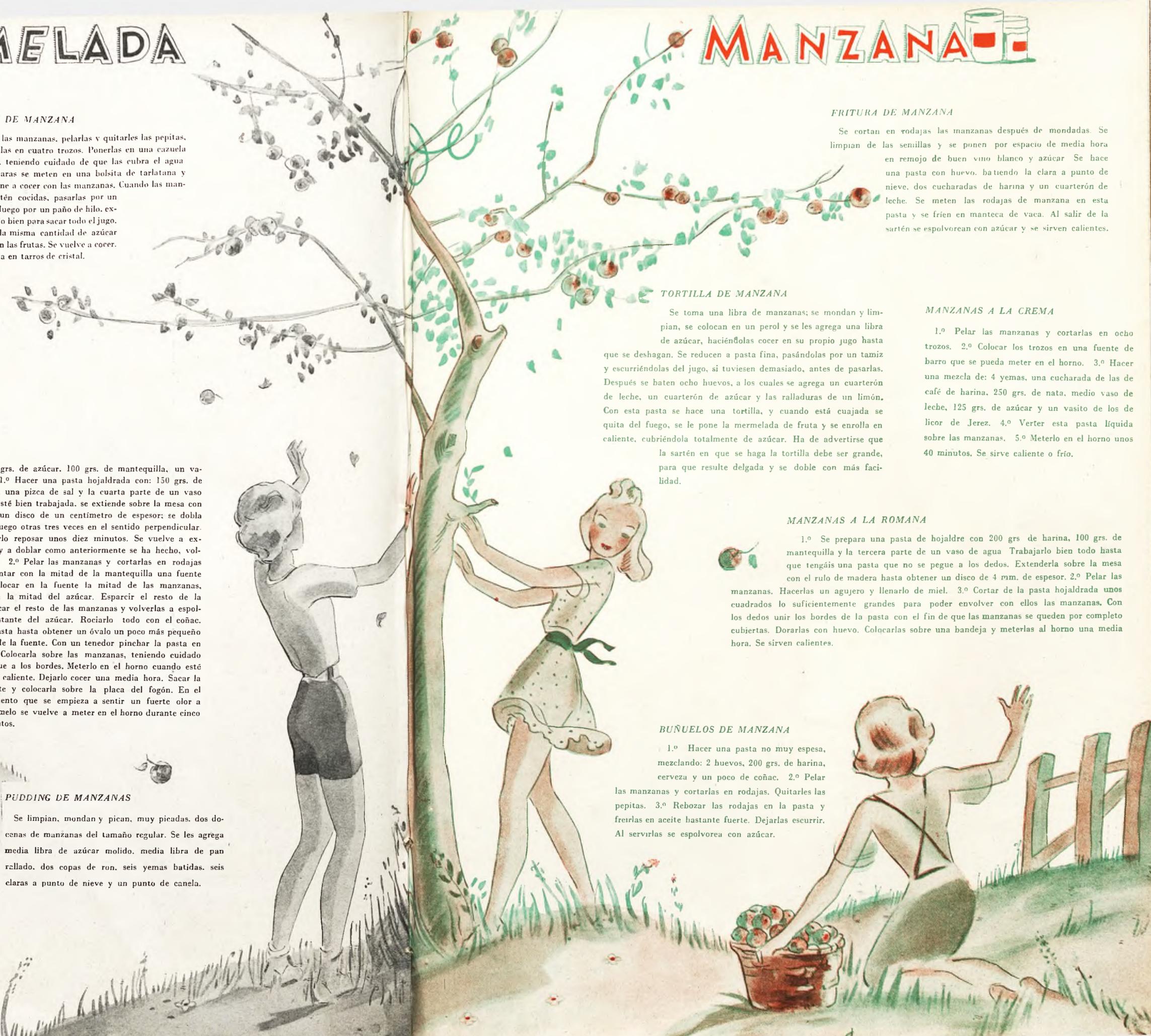
1.º Pelar las manzanas y cortarlas en ocho trozos. 2.º Colocar los trozos en una fuente de barro que se pueda meter en el horno. 3.º Hacer una mezcla de: 4 yemas, una cucharada de las de café de harina, 250 grs. de nata, medio vaso de leche, 125 grs. de azúcar y un vasito de los de licor de Jerez. 4.º Verter esta pasta líquida sobre las manzanas. 5.º Meterlo en el horno unos 40 minutos. Se sirve caliente o frío.

MANZANAS A LA ROMANA

1.º Se prepara una pasta de hojaldrado con 200 grs. de harina, 100 grs. de mantequilla y la tercera parte de un vaso de agua. Trabajarlo bien todo hasta que tengáis una pasta que no se pegue a los dedos. Extenderla sobre la mesa con el rulo de madera hasta obtener un disco de 4 mm. de espesor. 2.º Pelar las manzanas. Hacerlas un agujero y llenarlo de miel. 3.º Cortar de la pasta hojaldrada unos cuadrados lo suficientemente grandes para poder envolver con ellos las manzanas. Con los dedos unir los bordes de la pasta con el fin de que las manzanas se queden por completo cubiertas. Dorarlas con huevo. Colocarlas sobre una bandeja y meterlas al horno una media hora. Se sirven calientes.

BUÑUELOS DE MANZANA

1.º Hacer una pasta no muy espesa, mezclando: 2 huevos, 200 grs. de harina, cerveza y un poco de coñac. 2.º Pelar las manzanas y cortarlas en rodajas. Quitarles las pepitas. 3.º Rebozar las rodajas en la pasta y freirlas en aceite bastante fuerte. Dejarlas escurrir. Al servir las se espolvorea con azúcar.



OTOÑO Modas INVIERNO

Traje de tarde, en marrocaín, blanco y negro, con todo el cuerpo trabajado a jaretas; la pechera abotonada delante, por botones de metal dorado.— (Modelo JULIOLAFFITTE).



Trajesastro, de terciopelo de lana, color ladrillo, guarnecido de castor.— (Modelo JULIOLAFFITTE).



Traje de comida, para muchacha, de lorganza de seda marrón, con incrustaciones de encajes al mismo tono. Las partes baja del cuerpo y alta de la falda, son de terciopelo de seda, en aquél mismo tono de marrón.— (Modelo JULIOLAFFITTE).



Abrigo de tarde, de gruesa divetina, «marrón Habana», con cuello y bocamangas de astracán negro. Los botones son, también, negros, de pasta.— (Modelo JULIOLAFFITTE).



Abrigo de grueso paño negro, para invierno, con una banda ondulada de astracán, que desciende por ambos lados del delantero, y da la vuelta al borde de la espalda. - (Mod. JULIO-LAFFITTE.)

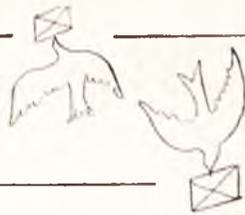


Abrigo de lana esponjosa encarnada, con pechero de astracán, sobre el que resaltan los botones de oro, que lo abrochan de arriba abajo, y una banda que nace en cada costado, y se anuda en medio de la espalda. - (Mod. JULIO-LAFFITTE.)



Conjunto de tarde, para «mucho vestir». La falda es de lana negra; el cuerpo, en forma de chaleco, está enteramente recamado de lentejuelas doradas, y se abre sobre una camisola almidonada; el abrigo, de corte muy deportivo, lleva, como detalle divertido, un bordado de lentejuelas debajo de las solapas, y en el fuelle de los bolsillos. - (Mod. JULIO-LAFFITTE.)





CONSULTA

Te escribo para pedirte un consejo, ya que me encuentro un tanto «despiada» con algo que me sucede y me atine muy patéticamente. Es casi una historia. Verás.

Tenia quince años cuando vino la guerra; era una locuela, sin otra complicación en la vida que estudiar; como distracciones, jugar mucho, muchísimo. Un buen día fui de visita con mamá y conocí a dos hermanos evadidos de la zona roja y refugiados en casa de la señora que fuimos a visitar. Yo, escuchando a uno de ellos el relato de los horrores pasados, me impresioné tantísimo que, incapaz de resistir mis deseos de llorar, solté el trapo y rampí a llorar desconsoladamente. El chico se excusó y yo, roja de vergüenza, y pensando en «una muerte repentina», no sabía qué contestar. Me invitó a ir a ver unos obietos curiosísimos que había traído y a los cinco minutos relamos y bromeábamos como buenos y antiguos amigos.

Nos veíamos todos los días; llegamos a ser inseparables. Cuando cumplió dieciocho años marchó voluntario; desde el frente me escribió y yo contesté sus cartas con mi estilo ingenuo de colegata, cosa que le hacía mucha gracia, pues yo le escribía todos los cuentos bonitos que me ocurrían. Cuando vino de permiso... la confesión brotó. ¿Crees que acepté? Pues todo lo contrario. Era demasiado niña y no supe qué decir; palabras evasivas y un agramante catastrófico, que determinaron el consiguiente ¡No! Se hizo oficial, seguimos escribiendo; pero siempre a sus reticadas insinuaciones contesté con la misma negativa. Llegó un día en que, con los diecisiete años, vino también un poco más de juicio, y al razonar más claramente pude darme cuenta de que no me era indiferente.

Hace un año que somos novios y yo, muy susceptible, creo notar que han cambiado algo sus sentimientos. Me decía hace tiempo que «De vez en cuando le atacaban cierta clase de abstenciones espirituales que le obligaban a abstraerse por completo de todo lo que constituía su vida cotidiana, peyor en mí, escribirme, etc., etc.»

Hace dos meses estuvimos juntos y no advertí nada semejante; por el contrario, creí revivir aquellos días—yo puedo decirlo—de

«En qué consiste este "Correo sentimental"? Nuestras lectoras, que así lo deseen, escribirán a "Y" planteando sus problemas sentimentales del momento, esos "problemas" para cuya solución o esclarecimiento la mujer se decide en ciertas ocasiones a buscar un consejo desinteresado e inteligente. Nosotras escogeremos de la correspondencia mensual la carta que nos parezca más interesante y se la entregaremos a un escritor de firma conocida, quien responderá a nuestra comunicante.

En la nueva sección daremos, por tanto, la carta de consulta, guardando el anónimo o pseudónimo de la consultante, y publicaremos la contestación de nuestro distinguido colaborador, que cada vez será distinto.

Constituye, en fin, este consultorio un consejero de alto prestigio y gracia literaria. Es fácil adivinar—en estas importantes cuestiones sentimentales, sobre todo—que los consejos y contestaciones de nuestros distinguidos colaboradores son de su plena incumbencia y responsabilidad. No queremos—rechazamos tan peligroso honor!—arriesgarnos compartiendo posibles éxitos o probables derrotas.

Para poder acudir a esta nueva sección será necesario incluir por cada consulta seis cupones de los que se insertan uno en cada número, y en sobre cerrado hacer constar: Para el "Correo sentimental".

mi infancia, por lo mucho que nos divertimos. No obstante, hoy vuelve a mi mente con mayor intensidad el recuerdo del enigma de su abatimiento. Creo adivinar que atraviesa una nueva crisis que guarda considerable analogía con aquella otra.

Lo que yo necesito es un buen consejo. Quisiera saber, por medio de una persona de más experiencia que yo, si me equivoco al pensar que esto que le sucede es consecuencia lógica de su natural apasionado y sensible, o si, verdaderamente, es que ha cambiado. NO QUIERO ENGAÑARME a mí misma. Es absurdo.

CARECITA DE ORO.

RESPUESTA

Imagino que cuando pases tus ojos por estas líneas se habrá resuelto el pequeño problema que te ha impulsado a enviar tu consulta. El tiempo es gran maestro de amor. Fiel y seguro, no engaña a nadie ni a nadie niega sus consejos. Vosotras, las mujeres que acudís con vuestras confidencias conmovedoras a estos Consultorios Sentimentales, no hacéis sino indagar al tiempo: a la supuesta experiencia del desconocido oráculo que ha de descifrar vuestro destino. Y la experiencia, tiempo es. Pero, ¿hace falta haber consumido mucho tiempo para dudar en los pleitos del corazón? Yo creo que no. Es inútil todo el tiempo para poder ofrecerte un consejo que resume unas gotas

de sabiduría. Si yo pretendiera atravesar las nubes que envuelven tu «caso», hacer en él claridad y decirte: «He aquí tu camino», cometería fraude: dispararía al «azar» palabras sin alma.

Pero algo debo decirte que justifique esta respuesta, y lo primero es aclarar la aparente contradicción de las frases anteriores. Te he dicho que el tiempo es gran maestro y que, a pesar de disponer de él en mayor medida que tú, de nada me sirve si intento complacerme. Porque eres tú quien ha de arrancarle al tiempo sus secretos, que no yo. No es necesario que lo dejes pasar para que el día de mañana sus enseñanzas te sean provechosas en casos semejantes. No. Eso para aquellos que han adoptado ante la vida una actitud docente, a los que la experiencia les sirve, más que para vivir, para adormir. Yo te aconsejo que vigiles el tiempo, que le tomes el pulso a cada día, a cada hora, en tus asuntos de amor. ¿Que la conducta de uno de los amantes le parece al otro un tanto extraña? Ten en cuenta que el amor no es nada complicado. Se ama o no se ama. Una fina observación nos dará en seguida la clave. En general, las actitudes extravagantes, las complicaciones espirituales, son síntomas de que se ha dejado de amar. Y el desamor es uno de los sentimientos menos elegantes y sinceros: es un drama que no se atreve a someterse a confesión y se dedica a llorar falso llanto sobre ruinas. El desamor es astuto, y para

no desmerecer del amor que tiene enfrente y le deslumbraba con su nobleza y le apremia con sus sollicitaciones, se envuelve en ficciones vagas, que son como la tinta que el calamar arroja en su huida.

Yo no digo que este sea tu caso. A tu edad y la de «él», el amor es intrascendente y bien está rodearlo de misterios y terribles dudas para procurarle amenidad. Pero en adelante será otra cosa. Para entonces debes saber todo el valor del tiempo y no olvidar que el amor gusta de vivir en atmósferas espirituales radiantes. Y que es inútil obstinarse en buscar en un aire turbio sus residuos.

MANUEL G. CERZALES.

CONSULTA

Muy simpáticos camaradas: Por primera vez me presento en la sección de este "Correo sentimental" a pedirnos un consejo para lo que os expongo.

Casi todo el tiempo de la guerra tuve relaciones con un chico que, al parecer, me quería lo suficiente para casarse conmigo y ser muy felices. Terminada la campaña, viene licenciado y reñimos por una simpleza (como todos), sin darle el menor motivo y sin saber por qué.

Yo estoy muy apenada porque él quiere mucho, con toda mi alma, pero él baila y flirtea con las demás chicas como si tal cosa. Esto me hace rabiar enormemente y quisiera saber (por Dios os lo pido) qué debo hacer y qué hicierais vosotros en mi lugar.

Yo quisiera olvidarlo, pero está clavada tan honda, tan honda, la espina...

Esperando vuestro consejo y dándoos un millón de gracias, queda atentamente.

MORENILLA SEVILLANA.

RESPUESTA

Aquí se impone toda una técnica de combate. Es necesario sacarla a usted del apuro y rendir a ese muchacho al amor auténtico que usted le tiene.

Primero, y primerísimo, es necesario va-

(Continúa en la pág. 50.)

• HIGIENE y BELLEZA del CUTIS •

• PECAS •
• MANCHAS •
• ESPINILLAS

CREMA
CAFFARENA

• ES UN PRODUCTO ESPAÑOL del Dr. CAFFARENA •



¡PAPEL..... HACE FALTA PAPEL!



He aquí otro de los problemas a los que presta su colaboración eficazísima la Sección Femenina. La necesidad de papel es en España, como en casi todos los países del mundo, angustiosa (en Francia se ha dictado recientemente un decreto, en el que se castiga con durísimas penas a quien tire los recortes y papel sobrante mezclados con la basura). ★ La Sección Femenina se apresta decidida a librar esta otra batalla del papel, y colabora en las diferentes provincias con los organismos oficiales designados a este caso. ★ Ofrecemos unas fotografías de Málaga, en las que se recogen aspectos del «Día del Papel». El resultado no pudo ser más óptimo: se consiguieron llenar cinco grandes almacenes y lo recogido se aproximó a unos 100.000 kilos. Toda esta magnífica tarea, hay que apuntársela a las muchachas de la Sección Femenina, que, incansables y con el más optimista espíritu, anduvieron todo el día de un lado a otro recogiendo papeles con la mejor técnica reservada a los traperos... ¡Hay que saber hacer de todo...! ★ La comisión organizadora de Málaga decidió ceder la totalidad del papel recogido al Sindicato de Artes Gráficas (C. N. S.), en beneficio de una porción de obreros de los oficios relacionados con esas industrias.



LA ALEGRÍA DE LA VENDIMIA



GOYA. La vendimia.

«Dadme una cesta, muchachas,
que quiero en tanta alegría
compañero ser dichoso
de vuestra dulce fatiga.»

(JUAN MELÉNDEZ VALDÉS.)

EL campo es lo mejor de España, las huertas y los rosales, las albercas y los mirtos, las sementeras de surcos paralelos y los trigales dorados, trojes que encierran el milagro fragante del pan.

En las tierras españolas está el esfuerzo gozoso de la reja en los barbechos y el sudor fecundo de la siega estival, los anhelos de la sequía y las zozobras del granizo, las parvas abundantes y el

cantar de los trillos, y en septiembre la más colorista de las labores del agro, el regocijo inefable de la vendimia otoñal.

Tan bella es la tarea, que tienta a los pintores y a los poetas de todas las épocas, desde el siglo XII, en que Juan Lorenzo de Astorga, contemporáneo de Berceo, admirador del «bon vino» curado en odres leonesas, lo alaba en su famoso «Poema de Alexandre».

Es que de todos los afanes del campo, ninguno es tan jovial y jocundo como la vendimia: es una tarea grata y sonora, plena de cantares y de juegos, olorosa a racimos que estallan entre el albear de las sonrisas manchadas de mosto.

En los tiempos paganos, el acto de la vendimia alcanzaba honores de rito y hasta el plantar la viña revestía caracteres sacros, según vemos en los viejos grabados. Al poeta le encanta la visión de las cepas y exclama:

«Tengo flores, frutales y viñedos,
y es de ver la delicia con que exprimo
la otoñal opulencia de un racimo
para que el jugo corra por mis dedos.»

Hasta el afrancesado y frío Meléndez Valdés, el de las huecas odas anacrónicas, se siente tentado por el gozo del tema:

«Ya dió alegre el fresco Otoño
la señal de la vendimia,
y a su voz redobla el eco
por los valles y colinas.
Las cestas, pues, se preparen,
ordénense las cuadrillas,
y al campo salid gritando:
¡honor al dios de las viñas!»

Hubo un buen escritor de finales del siglo XV, Antonio de Guevara, que en su libro «Menosprecio de Corte y alabanza de Aldea» se muestra admirador integral de los viñedos; no resisto a la tentación de transcribir el siguiente párrafo: «Es privilegio de aldea que el que tuviere algunas viñas, goce muy a su contento dellas; qual parece ser verdad en que toman muy gran recreación en verlas plantar, verlas binar, verlas cubrir, verlas cercar, verlas bardar, verlas regar, verlas estercolar, verlas podar, verlas sarmentar y, sobre todo, verlas vendimiar.»

Antonio de Trueba, en «El libro de las montañas», también confirma la alegría bulliciosa de la vendimia:

«Pero mirad qué alegres,
mozos y mozas,
invaden los viñedos
desde la aurora!
¡Ved qué alegría
pregonan los cantares
de la vendimia!»

Pero dejemos a los poetas y digamos algo concreto de la recolección de la uva.

Los vendimiadores, hombres y mujeres, ancianos y niños, se levantan con el alba de septiembre, uncen las yuntas en las corraladas, sujetan a yugo los pesados vehículos, cargan las banastas y los hocinos, y allá van

en el claro amanecer las caravanas camino de la viña distante.

Al lento compás de las carretas brotan las risas de las mozas y los cantares de los enamorados.

Cuando llegan a la viña, verde mar de pámpanos manchegos con un molino quijotesco al fondo, se descargan los carros y se coloca todo, incluso las bestias, a la sombra de los pinos de la linde; desde allí se descubren los disciplinados millares de cepas colocados en filas marciales.

Y empieza la vendimia, entre la umbría de los pámpanos y la fragancia de los racimos. ¡Hala, hala, en la jovial y bulliciosa faena! ¡Qué gusto cortar y cortar racimos, maduros y apretados, blancos y negros!

¡Hala, vendimiadores!»

«Que no quede ni un racimo
que se escape a vuestra vista,
que no corte vuestra mano
y el cuñado no reciba.»

A veces, entre el cortar de los trinches y las coplas bulliciosas y largas, las afanosas muchachas hacen un alto en la tarea, en ese afán de cantar y cortar entre las vides pomposas, para clavar los dientes nacarados en la pulpa jugosa de las uvas, en los racimos adornados con pámpanos esmeralda.

Durante el día, cuando hay carga de cestos rebosantes, por entre cuyos claros mimbres va vertiéndose el mosto, van las lentas carretas camino de los lagares y el chirriar de las ruedas acompaña el pausado cantar de los gañanes:

«Aunque soy de la Mancha
no mancho a nadie;
más de cuatro quisieran
que las manchase.»

Al caer de la tarde, con los carros ahitos de banastas, retornan los vendimiadores a la aldea.

«Rodeado de mozas, en las lomas,
mirándose en la plata de algún río,
reposa suavemente el caserío
fingiendo una banalada de palo.»

Así es la vendimia septembrina en las tierras fecundas de España: pardas de Castilla, ocreas en Aragón, luminosas en Levante, húmedas al Norte y rientes al Sur...



Las banastas de mimbre, la suavidad y la herrumbre del Otoño, el penetrante olor de las uvas maduras, conceden a la vendimia una auténtica poesía.

Comarcas afanosas y campos alegres donde—al compás de los frutos—se doran las muchachas que crecen y los niños que nacen; brotes y generaciones de una Raza que, con pulso heroico, detuvo al sol en su carrera, que abonó con su esfuerzo y con su sangre durante siglos el suelo patrio, con su músculo y con su materia orgánica; pero también con lo que fué, por tradición, su espíritu y su credo, sus alegrías y sus quebrantos.

JOSÉ SANZ Y DÍAZ



Las muchachas de la Sección Femenina ayudan, en la hora de la reconstrucción de la Patria, a las tareas campestres que han de levantar el país. La alegría de la vendimia, bajo los soles del Otoño, ganan todo el tono optimista de la vida nueva.



El placer de la vendimia es uno de esos secretos que guarda el campo y que sorprendería a las gentes de la ciudad de tan solo entrenetos... El absurdo rebano que se domicilia en las ciudades vivirá espléndidamente la vida del campo, de apreciar y conocer todos estos verdaderos goces.



C



S

N

LOS SERVICIOS SINDICALES EN CIUDAD REAL

Un camarada magnífico, al servicio de las realidades nacionalsindicalistas, el Delegado provincial sindical de Ciudad Real, nos ofrece en unas cuartillas los resultados obtenidos en aquella provincia por los Sindicatos verticales.

El estudio amplio, detenido, con datos ciertos y «cantando los números» de los Servicios sindicales de las distintas provincias, ocupan en este número de «Y», y seguirán ocupando en otros sucesivos, nuestra atención. Los Servicios sindicales, ordenados y encauzados en forma definitiva por el Decreto de 21 de abril de 1938, alcanzan hoy un volumen considerable, con funcionamiento perfectamente engranado. Y por ello, por la importancia suma de su función, por la ordenación del trabajo que realizan dentro del nuevo espíritu del Estado Nacionalsindicalista, la asistencia y tutela de las clases productoras, y la gran actividad de las C. N. S., merecen un examen minucioso, pues ya dan frutos magníficos y son instrumento perfecto al servicio de la unidad, grandeza y libertad de España.

Por la Patria, el pan y la justicia, anónimos funcionarios, militantes de la Falange, en hermandad y camaradería y engranados jerárquicamente, trabajan incansables con la consigna de que el trabajo es «tributo obligado al patrimonio nacional», para imprimir a la producción el espíritu y estilo del Movimiento.

* * *

Damos a continuación los datos ofrecidos de la provincia de Ciudad Real, y vean con asombro aquellos que fueron nuestros enemigos, cómo, después de haberles ganado en los campos de batalla

por aceiones de guerra gloriosas, quedan definitivamente aplastados en la paz de las ciudades de Franco, por nuestra concepción revolucionaria en la estructura nueva de la producción y de la economía española.

SERVICIOS SINDICALES

Relación de mercancías distribuidas por mediación de este Servicio: Horeas blancas y morenas (instrumentos agrícolas), 352 docenas, 11.971,05 pesetas; Ataderos para mies, 1.745.000 unidades, 42.035; Cubos de 12 y 13 pulgadas, 5.000, 18.750; Escobas para era, 1.308, 4.251; Patata distribuida a los obreros que intervinieron en las faenas de recolección, 23.132 kilos, 16.192; Arroz para los mismos, 2.582, 3.356; Garbanzos para los mismos, 1.000, 2.500; Paja quince vagones, 89.000, 17.854; Azufre, 20.000, 11.500; Suela para gremio zapatería, 1.057, 11.471,80; Sacos envases yute, 14.000, 51.500; Cola fuerte para uso de carpintería, 500, 2.000; Badanas metis, blanca y negra, 4.671 pies, 7.448,75.—Total: 200.934,20 pesetas.

SINDICATO PROVINCIAL DE GANADERIA

ACTIVIDADES DESPLEGADAS POR ESTE SINDICATO DESDE SU FUNDACION EN JULIO DE 1940.—*Suministro de piensos:* Se organizó este importante Servicio en virtud del Decreto del Ministerio de Agricultura, fecha 15 de junio de 1940 («Boletín Oficial» del Estado del 23 del mismo mes), el cual, en su artículo 9.º, pone a disposición del Sindicato Nacional de Ganadería los cupos de piensos correspondientes a toda clase

de ganado, con la única excepción del ganado dedicado a trabajo agrícola.

Cuando se recibieron las instrucciones del Sindicato Nacional de Ganadería, consignadas en la Circular núm. 7, de fecha 15 de julio, ya había empezado a funcionar este Servicio de suministro de piensos, merced a la actividad desplegada por el Jefe y Secretario del Sindicato Provincial de Ganadería, Calixto Moraleda y Lorenzo Menchen, habiendo conseguido con su acertada gestión la distribución entre los ganaderos de la provincia, hasta la fecha, los siguientes piensos: Subproductos de molinería, 670.000 kilogramos; Yeros, 99.025; Guisantes, 14.765; Algarroba, 31.991; Habas, 37.500. Total: 853.281 kilogramos.

Servicio de lanas: Se han estimado lanas en la provincia por seis equipos, compuestos por un representante nombrado por la Oficina de la Lana y otro del Sindicato de Ganadería, llegando a hacer la estimación de unos 620.000 kilogramos, estando en la actualidad efectuando el pago del 80 por 100 del valor de sus pilas, llevando entregadas pesetas 985.609,50.

Servicio de Mercados y Abastos: Desde que empezó a funcionar este Sindicato se han controlado, entre el abastecimiento de la provincia y la exportación, 80.000 cabezas de ganado de todas clases, con un peso en canal de 1.000.000 de kilogramos y valor de 4.000.000 de pesetas. Se han expedido más de 3.000 guías para la circulación de ganados.

En la actualidad se está gestionando un crédito de un millón de pesetas para la construcción de una Central preparadora y distribuidora de leche y la adquisición de 50 vacas lecheras en Santander



para el abastecimiento de la capital, hoy escasamente abastecida.

Esta es, a grandes rasgos, la labor del Sindicato.

INCORPORACION DE ASOCIACIONES

Este Servicio, desde su comienzo, ha realizado las siguientes incorporaciones:

Asociaciones incorporadas: Cooperativas, 10; Mutualidades, 3; Sindicatos, 3.—*En vías de incorporación:* Cooperativas, 24; Mutualidades, 16; Sindicatos, 23.

De las diez Asociaciones cooperativas incorporadas totalmente, asciende el volumen de asociados al número de 8.574, con un capital en efectivo que asciende a unos cinco millones ciento veinte mil cuatrocientas setenta y tres pesetas (6.120.473).

De las tres Mutualidades incorporadas, el capital líquido asciende a unas tres mil cuarenta pesetas (3.040 ptas.), con un total de asociados de 2.030.

De las Asociaciones de tipo Sindicatos incorporadas, el capital asciende a unas quinientas mil pesetas (500.000 ptas.), y el número de asociados a 2.500.

Organización: Este servicio es el nervio de la Central Nacional Sindicalista, pues tiene a su cargo la organización político-económica de la provincia, según las normas dictadas por la Delegación Nacional de Sindicatos conforme a los postulados de la Falange y del Fuero del Trabajo, que tienden a transformar la Economía nacional, preparándola para que en un futuro próximo España sea el destino en lo universal que por su tradición le corresponde.

Hasta la fecha este Servicio acometió los siguientes asuntos:

Cooperativas olei-vinicolas: Totalmente organizadas, 2; En vías de organización, 6.

Cooperativas cerealistas: Organizadas totalmente, 3; En periodo de organización, 29.

Cooperativas vitivinícolas: Totalmente organizadas, 4; En vías de organización, 7.

Teniendo en cuenta lo precaria de la cosecha actual en toda la provincia, tanto en cereales como en productos vínicos, no se ha podido lograr organizar el número que por la riqueza cerealista y vitivinícola de la provincia cabía esperar.

Cooperativa de aceites: Totalmente organizadas, 6; En periodo de organización, 15.

Presentándose magnífica la cosecha de aceituna, este Servicio tiene en proyecto realizar la organización de varias más Cooperativas de aceites.

Sindicatos provinciales organizados: Sindicato Provincial de Cereales, Sindicato Provincial de Espectáculos, Sindicato Provincial de Ganadería, Sindicato Provincial del Olivo, Sindicato Provincial de Industrias químicas.

Sindicatos provinciales organizándose: Sindicato Provincial de la Piel, Sindicato Provincial del Seguro, Sindicato Provincial de la Vid y Bebidas alcohólicas.

Hermanadas de labradores: En la actualidad se encuentra una comisión del Servicio de Organización, compuesta por el Jefe de Organización, un Inspector provincial sindical y el Delegado comarcal de Ciudad Real, en visita de inspección y organización de Hermanadas sindicales de labradores.

Se han constituido ya las Hermanadas en todas

las comarcas de la provincia, habiéndose a la vez celebrado en todas las comarcas contactos y reuniones con los Delegados sindicales locales, como principio para la organización en ellos de las Hermanadas de Labradores.

Proyectos de organización: Está proyectada la organización de una Escuela de Capacitación del ramo de Linotipia y dos Escuelas de Capacitación de la Industria de la madera.

Existe el proyecto de una Mutual Sindical Provincial y una Cooperativa de Crédito, Producción y Consumo, que afecte a todos los sindicatos, para lo cual se contará con un capital inicial aproximado a los nueve millones de pesetas, recaudado con un impuesto voluntario y progresivo, según la cuota de sindicación, a todos los que quieran ser accionistas de la misma.

Estadística: La labor desarrollada hasta el presente por este Servicio se ha limitado a llevar la estadística centralizada del movimiento de sindicatos. Con la nueva organización sindical en los pueblos de la provincia, entra este Servicio en una fase de más actividad, como medio de conocer y remediar las necesidades en el orden económico de toda la provincia.

Sindicados en los meses de junio, julio y agosto en la provincia: Junio: Obreros, 68.998; técnicos, 2.100; empresarios, 8.869. Total, 80.767.—Julio: Obreros, 70.230; técnicos, 2.302; empresarios, 9.110. Total, 81.642.—Agosto: Obreros, 72.620; técnicos, 22.480; empresarios, 9.230. Total, 84.330.

POLITICA SOCIAL

El Departamento Provincial de Política Social se crea con fecha 1.º de mayo del año corriente, inicia su actuación con una Circular dirigida a los delegados de la provincia y jefes de los Sindicatos provinciales, exponiendo proyectos que guían a la Delegación Provincial en la creación del nuevo Servicio; es decir, la divulgación amplia de las disposiciones legales en vigor sobre jornada de trabajo, protección de mujeres y niños, descanso semanal, retribución suficiente, subsidios a las familias numerosas, de vejez y de maternidad, protección del trabajador accidentado o enfermo, etc.

Resuelve con prontitud cuantas dudas surgieran a las jerarquías sindicales en relación con los extremos expuestos.

Ha publicado un esquema del Reglamento de Trabajo en la Agricultura vigente en la provincia, con las aclaraciones y rectificaciones necesarias.

Ha tramitado las peticiones de subsidio de vejez a los trabajadores que ya habían adquirido este derecho.

Es constante intermediario de las empresas y obreros de la provincia en sus relaciones con el Instituto Nacional de Previsión.

Resuelve innumerables consultas relacionadas con el cumplimiento de la legislación social, dirigiéndose directamente, en muchas ocasiones, a los empresarios que dilataban el cumplimiento de sus obligaciones, consiguiendo evitar muchos litigios.

Ha establecido acuerdos entre empresarios y obreros de los talleres de panadería, industria que tropieza hoy con grandes dificultades en la provincia, consiguiendo para los trabajadores el aumento en sus salarios en una proporción del 22 al 30 por 100,

y la creación de una Caja de Previsión contra el paro y enfermedad y pago de una semana extraordinaria a fin de año.

Ha conseguido, al mismo tiempo, el aumento de los salarios de dependientes del comercio en general, de farmacias y droguerías, y ha establecido un acuerdo con los componentes del gremio de la construcción, elevando los salarios y garantizando el pago de una parte elevada de éste, caso de enfermedad.

En el mes de mayo se despacharon 52 consultas; en el de junio 76; en julio, 80, y en agosto, 92, y lo que va mediado de septiembre van despachadas más de 80 consultas; esto, aparte de las numerosas resueltas telefónicamente, dado la urgencia de los casos.

EDUCACION Y DESCANSO

Ha organizado funciones semanales de cine, teatro y arte, competiciones deportivas, desplazamientos, excursiones a Toledo y Zaragoza y veraneo de los productores a Sagunto y Villajoyosa.

30 de junio de 1940.—Carrera ciclista provincial de Selección de los corredores que han de tomar parte en el primer «Campeonato Nacional de Productores».

14 de julio.—Primer «Campeonato Nacional de Productores»; en Madrid se obtuvo el cuarto premio por equipos, en Ciclismo.

21 de julio.—Encuentro de fútbol con el equipo de Artillería.

16 de agosto.—Carrera ciclista para neófitos.

18 de agosto.—Exposición de pintura por aficionados.

21 de agosto.—Encuentro de fútbol contra el Regimiento de Artillería.

‡ 21 de agosto.—Carreras, lanzamientos, saltos, entre los atletas de O. J., S. E. U., Regimiento de Artillería, de «Educación y Descanso».

8 de septiembre.—Partido de fútbol contra el equipo de «Educación y Descanso», de Miguelturra.

15 de septiembre.—Partido de fútbol contra el equipo del Regimiento de Artillería de la plaza.

22 de septiembre.—Primer encuentro del «Campeonato Nacional de Productores» contra el de Almagro.

ASESORIA JURIDICA

Asuntos contenciosos, 58; Avenencias, 34; Consultas evacuadas, 92; Dictámenes emitidos, 20; Expedientes contra personal resueltos, 2; Cantidades satisfechas a sindicatos por cuenta de la Asesoría, 23.085,62 pesetas.

CREDITOS

Cantidad de dinero pedido a prestado, 6.500.000 pesetas.

Cantidad de simiente de cereales solicitada: Trigo, 2.100.000 kilogramos; Avena, 400.000; Cebada, 2.000.000; Centeno, 200.000.

PROYECTOS FUTUROS

Construcción de viviendas para obreros. Escuelas de Capacitación profesional. Servicios sanitarios con clínicas especiales en beneficio de los sindicatos. Un cursillo de Formación de mandos. Exposición Provincial de Artesanía.





La camarada Delegada provincial de la S. F. de Ciudad Real, despachando con la camarada Secretaria provincial.

La Sección Femenina de Ciudad Real



M.ª Fernanda Prado y Lolita Gallego premiadas por la venta de nuestra revista.

CAMISAS azules y boinas rojas en nuestra capital. Ambiente grato que hace que el alma se ensanche y se vuelvan los ojos hacia aquel que nos deja ver esto. Son los comienzos de unos cursillos de Formación, en los que pretendemos trabajar en Falange, no por sentimentalismo, sino por convicción; no luchar por puro romanticismo, sino que vayamos guiadas por un convencimiento exacto de lo que se nos exige, de lo que tenemos obligación de dar y de lo que nunca nos debemos vanagloriar, y a que la «vida no vale la pena si no es para quemarla en el servicio de una empresa grande». Desde el primer momento, estamos alistadas en Falange, no como politiquillas, sino como vigías expertos del hogar y de la Religión, y porque estos los necesitan y la Patria nos lo ordena, acudimos solícitas y orgullosas de poder ofrendar nuestros mejores años para la Patria.

Unas conferencias de Nacionalsindicalismo dadas por nuestra Delegada Nacional, llenan de lágrimas los ojos de estas camaradas, que nunca supieron nada de la grandeza que encierra nuestra idea.

Estas maestras, influenciadas por la Pedagogía de Rousseau, a la que se había puesto como ideal el Emilio, les ha bastado quince días para pasar de una orilla a otra sin que nos arrastre otro torrente que el de la voz de José Antonio cuando dice: «Que es misión esencial del Estado, mediante una disciplina rigurosa de la educación, el conseguir un espíritu nacional fuerte y unido.»

Junto a los problemas serios que se les plantean, se les da conferencias de arte y de música, y al mismo tiempo que Velázquez, deleitan su espíritu oyendo las maravillosas melodías de Mozart.

Es emocionante el acto de la clausura, en el que tras quince días de preparación, se jura ante un Crucifijo y los Evangelios, el formar el corazón de las madres, que como ha dicho Manjón, «hagamos madres, que ellas harán hombres».

Y en ambiente análogo se están desarrollando los cursillos de Delegadas locales, en los que

contamos como preciado tesoro con la voluntad firme de un puñado de chicas, con la inteligencia virgen, ya que las primeras palabras que escuchan de la nueva doctrina las escuchan de nuestros labios.

Con camaradas sanas, que no se han detenido a pensar en lo incómodo que resulta un viaje de doce horas en caballería, y que por su ignorancia absoluta de los conocimientos más elementales cuentan con toda nuestra indulgencia y nuestro cariño. Es una verdadera labor de apostolado la que hace falta realizar con ellas, y nos sirve de aliciente en esta tarea los progresos diarios que hacen en cosas tan elementales como leer y escribir. Y son estas mismas chicas las que con verdadera emoción preguntan por qué le mataron a él, a José Antonio, si no quería nada más que cosas buenas.

Yo sentí verdadera emoción ante ellas y las envidié al ver cómo no podían contener su emoción al escuchar, en un concierto dado para ellas, las notas españolísticas del «Amor Brujo».

De ellas esperamos lo mejor, ya que en ellas no caben ni egoísmo ni envidia; son todo corazón.

Delegación Sindical y Sección Femenina, van tan unidas estas dos delegaciones, que ninguna camarada que lo sea podrá separarlas ni en el apoyo que se prestan ni en la comprensión que las une.

Son tantos los motivos de gratitud que hacia esta Delegación tenemos, que pensando en ella nos encontramos seguras de toda necesidad. Bien sabe está el Delegado Sindical que, con creces y sin poner mal gesto, ha socorrido económicamente tantas y tantas veces esta necesitada Sección Femenina.

Y aquí estamos nosotras esperando poder corresponder de alguna manera a lo mucho que desinteresadamente se nos ha hecho.

Si no tuviéramos otro ideal que nos animara a crear las Escuelas de Formación, sólo porque él lo desea y porque a sus sindicadas les interesa, realizaríamos uno de los problemas más interesantes de nuestra Falange.

Queremos compenetrarnos con sus sindicadas, y todas, con la mayor ilusión, son esperadas por estas chicas de Sección Femenina, en las que encontrarán unas verdaderas camaradas.

Y para que todo esto sea una realidad, ya están en proyecto los costureros, en los que, con la colaboración de ambas Delegaciones, se remediarán tantas y tantas necesidades que es necesario cubrir.



Cursillos para divulgadoras rurales de Ciudad Real.

Ciudad Real, 19 de septiembre de 1940.

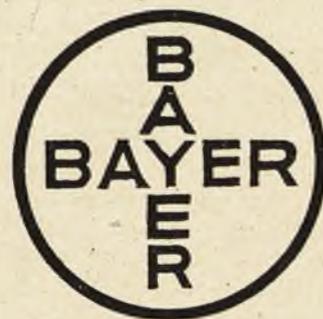


a.gil

**Los
regalos
inesperados**

son los que más gratamente impresionan. Al comprobar por vez primera la acción redentora de DOLORETAS tendrá la sensación de haber recibido un obsequio inesperado. Pruebe Vd. contra toda clase de dolores

Doloretas



EL ANTIDOLOROSO IDEAL

JUAN TORRENT TORRES

FÁBRICA DE BISUTERÍA
Y METALURGIA

Calle del Sur
Ciudadela
de Menorca

BALEARES
ESPAÑA

CONSULTORIO SENTIMENTAL

(Viene de la pág. 42.)

lor, todo el valor, ¡mucho valor! Conviene fortalecerse para representar la más fatigosa y difícil comedia. Deberá usted maquiillarse como una hábil y experta actriz. El gesto ha de quedar absolutamente dominado. ¿Todo esto para qué? Todo esto para conseguir una actitud indiferente. Que nada revele a ese muchacho lo mucho que usted le admira y quiere.

Dijo un poeta que «vale uno más cuando sabe que le miran»; por lo tanto, para evitar «desvalorizaciones» conviene que no sienta sobre sí la mirada... Tampoco hay que excederse: una indiferencia total y desgana podría acarrear una situación de la más suprema indiferencia. No, nada de eso. Una sonrisa y una frase feliz, junto a otra sonrisa y otra frase feliz... para otro. Nada iría más a los medio enamorados que esto: e. apreciar que son considerados igual a otros semejantes. ¡Ellos, que en el fondo pretenden, y de ello presumen, el conservar todo el control sobre su víctima! La razón sin razón de los celos es eterna y maravillosa. Es un reactivo de primera calidad (es un producto del que no se conoce mejor calidad...).

Pero pongamos por caso típico que ese joven no se devuelve a ese trámite...; pues entonces es que es un mentecato. Hágase usted misma este juicio, escribase en su memoria esta desfavorable opinión, piense decididamente que el jovencuelo no merece la pena y entonces... entonces el jovencuelo le asediara a usted día y noche, cantándole su antiguo amor. Este procedimiento, sin embargo, parece que falló una vez: En el siglo XI, en un pueblo de Suecia... Pero los historiadores no están muy seguros. Llegado ese caso, puede usted hacer dos cosas: dejarle de verdad o de mentira. Eso ya a elección.

Ahora, ese joven, va a saber lo que ocurre cuando se deja una excelente y guapa y enamorada muchacha, «sin darle el menor motivo y sin saber por qué».

Una cosa sola le pedimos. ¡Por favor, guárdenos usted el secreto y el anonimato; no le diga que existimos...!

También nosotros queremos... ¡vivir felices...!

JUAN JOSÉ TORRE.

CONSULTA

Sea quien fueres, me dirijo a ti llena de confianza y segura que, a través de este Consultorio Sentimental, me prestes tu ayuda con un buen consejo en este caso que a continuación te expongo: Estando enamorada de un hombre bastante mayor que yo, el cual no sé si me corresponde, y comprendiendo que me va a ser imposible olvidarlo, ya que el destino nos une, pues los dos pertenecemos a una misma clase social elevada, y conociéndose nuestras respectivas familias, es muy difícil que deje de verlo. Es de una impasibilidad tan exasperante que me crispas los nervios.

Al encontrarnos noto que su mirada se fija en mí con gran frecuencia, pero no sé si demuestra interés o si se ha dado cuenta del sentimiento que me inspira. Soy de una timidez tan grande, que cuando me hallo en su presencia me desconcierto de tal manera que temo hacer el ridículo.

Ni mi orgullo ni mi dignidad de mujer me permite dar un paso para aproximarme a él, sabiendo, además, que perdería en el concepto que por referencias sé que tiene formado de mí, y conociendo, además, algo su carácter, esta acción sé que no le gustaría.

Para ti este caso no te resultará difícil, todo lo contrario que a mí, que lo veo muy negro y espero con ansia tu consejo.

Agradeciéndotelo de antemano, me despido de ti con un afectuoso saludo.

UNA DESCONCERTADA.

RESPUESTA

Si tuvieras experiencia de la vida, encantadora consultante, sabrías que el punto vulnerable de los hombres, el que no resiste ni el más alto, ni el más fuerte, ni el más inteligente, ni el más bueno, es la vanidad. El hombre, hecho por Dios para reinar sobre la creación, necesita, por su misma naturaleza, sentirse señor de las cosas, y, da consiguiente, ser admirado y reverenciado por todos. Pero, principalmente, por la mujer, porque la mujer en esta escala es lo más elevado que viene tras el varón.

¿Te das cuenta, mi atribulada comunicante, del portillo que tienes abierto para rendir tu plaza?

Estudia el carácter de tu caballero, indaga con toda discreción cuáles son sus gustos, las cosas en que él cree entender. Fíjate bien en lo que digo: en que él cree entender; porque muchas veces los hombres más ilustres y que han triunfado plenamente en una cosa, ponen toda su vanidad en una fruslería insignificante que hacen de una manera torpe. Y así, puedes encontrar un general invicto que, siendo un pintor detestable, se sienta infinitamente más halagado si elogias sus horribles pinturas que si le hablas de sus acciones bélicas que han de pasar a la Historia.

Empieza, pues, desde mañana mismo, a demostrarle que le admiras, principalmente en aquello que él desea precisamente ser admirado, y le verás en seguida buscar tu compañía, hablarte de sus preferencias, deseando olfatear el aroma del incienso que tú quemarás generosamente a sus pies. Y no temas en excederte. Los hombres aceptamos cantidades fabulosas de adulación sin que nos empache nunca.

Para esto no necesitas abdicar ni descender de tu dignidad femenina. La dignidad femenina tiene como uno de sus principales encantos el de ser tan elástica como la goma de una pelota: se comprime, pero vuelve a su ser.

Y tampoco ha de ser óbice para ello tu timidez. La timidez es como el color de rosa: sienta bien a las mujeres a todas las edades, pero principalmente en la juventud. Además, una persona tímida es precisamente la que, en el aturdimiento de su natural timidez, puede hacer aquellas cosas que estarían muy mal en una señorita atrevida.

Ahora las muchachas suelen abusar del atrevimiento, que como los colores excesivamente chillones, son difícilísimos de llevar y cansan en seguida.

Un hombre maduro aprecia mucho más las cualidades típicamente juveniles de una mujer: la timidez, la ingenuidad, el rubor. ¡Qué lástima que esos inimitables efectos del rubor se hayan perdido enteramente con la uniformidad del maquillaje! Porque imagina la escena: El llega al salón de tu madre, tú bajas los ojos y te pones encendida como una amapola ante sus miradas ardientes, y entonces, tú, que vienes embarrullada, le derramas la mitad de una taza de te hirviendo sobre el pantalón que acaba de estrenar. (Esto no lo hagas más que si el traje es un poco oscuro y toma el tinte sin leche, porque la quemadura te la perdonaría y hasta es posible que te la agradezca algún día, pero el traje estropeado no te lo perdonará nunca.) Tú baluceas algunas excusas, mientras asoman las lágrimas al borde de tus pestañas... ¿No lo encuentras encantador?

Algunas de tus amigas, de esas que usan para vestirse el verde agrío y el morado eléctrico, es posible que se ría; pero él pensará indefectiblemente: «Qué encantadora es Fulanita... ¡y cómo está enamorada de mí!... ¡La pobrecilla es tan tímida!... ¡Voy a tener que casarme con ella en seguida, porque si no va a dejar sin vajilla a su familia en unas cuantas visitas!... Y no temas que te compadezca. Cuando

un hombre compadece es que está dispuesto a claudicar. Es otra de las flaquezas masculinas, de los hombres mayores, la de compadecer a las muchachas bonitas que les gustan, para no tener que confesarse que los dignos de compasión son ellos casi siempre.

En cuanto él se sienta profundamente admirado por ti, si con esto no basta para que te haga una declaración en toda regla, tú, que con el pretexto de admirarle habrás tomado pie para hacerle algunas confidencias, empiezas a aceptar los galanteos de cualquier muchacho insignificante y vas a él con la consulta: «¿Qué te parece Menganito?». A él le parece horriblemente mal. Tú, muy ingenuamente: «Claro, no es mi ideal; pero estoy tan huérfana de cariño...»

Créeme; no te falla.

¡Ah!, y un último consejo: cambia inmediatamente de perfume; el que viene en tu carta es tan horriblemente vulgar, que acaso tenga la culpa de todo. Yo te aseguro que no soportaría ese tufllo a mi lado más de dos minutos.

HUBERTO PÉREZ DE LA OSSA.

CONSULTA

Estimado señor: Me encuentro en un caso difícil de poder conseguir y quisiera me aconsejara lo que debo hacer en este caso de "amor". Se trata de un chico, que tuve con él relaciones a raíz de la liberación y al que dejé por un capricho tonto, y como le quería de verdad, hoy día me pesa todo lo mal que me he portado con él, sin merecerlo.

Espero de su amabilidad se digne contestarme, dándome una solución para ver la forma de continuar por algún medio nuestras interrumpidas relaciones; por referencias sé (aunque él no lo demuestra) que me quiere, y el no volver conmigo es por la queja que tiene de mí de las malas pasadas que le he hecho.

Aconsejeme si en este caso debo escribirle, pues quiero cuanto antes salir de esta situación en que me encuentro.

Con gracias anticipadas, le saluda su afectísima s. s.,

MARISSA.

RESPUESTA

Caballero: Me parece más oportuno dirigirme a usted que contestar a Marissa. A Marissa le podía haber ofrecido hasta tres soluciones: que procurase atraerle a usted mediante el juego de ese arte en que toda

mujer es maestra: esgrima de miradas, molines y aun escorzos, «risas y desvíos», como la Princesa de Rubén; coquetaría, en suma; que acudiese al recurso de los celos, tan eficaz casi siempre, destentad censurable; o que, sencillamente, le escribiese a usted una carta sincera, humillación. De cualquier modo quedarían heridos sus sentimientos y su dignidad. Y no, caballero; yo a Marissa no le podía aconsejar tales vulgarísimos expedientes, porque rindo culto fervoroso al noble encanto de una mujer enamorada y no osaría empañar la diafanidad de una conciencia que en la consulta con tal pureza resplandece.

Mejor es que nos entendamos entre nosotros. Caballero: es usted un hombre afortunado, afortunadísimo. Le quiere a usted Marissa, sufre por usted Marissa, le espera a usted Marissa, criatura de un alma clara y de una intención limpia y conmovedora. Tiene usted la felicidad al alcance de la mano, caballero, y no olvide que eso no sucede en la vida más que una vez. Para cada hombre destina Dios su Marissa correspondiente, y si el hombre, ciego, no se une a ella en la ocasión propicia, vivirá luego buscándola inútilmente y será en vano que se quiera engañar pensando que otra es «aquella».

Así, pues, caballero, en cuanto reciba usted un ejemplar del presente número de esta Revista, que llevará acotado mi artículo con unos trazos de lápiz rojo, como un relumbrar de los labios de Marissa (no intente averiguar si es ella o yo quien le hace el envío), escribirá a su amada o buscará del modo más rápido y alegre la reconciliación. Y, téngalo bien presente, no le hablará de este incidente, puesto que le supongo a usted como le llamo: un caballero.

Si no se apresura usted a seguir este buen consejo que le doy, o no quiere a Marissa, o es usted tonto de capirote. En ambos supuestos, Marissa no habrá perdido nada que valga la pena de recordarlo.

R. LÓPEZ DE HARO.

CONSULTA

Queridos camaradas: Lo primero que debo advertiros es que el caso que voy a consultaros tiene mucho de raro. Desde hace algún tiempo tengo relaciones con un chico que no me gusta. Siempre creí que con el tiempo llegaría a enamorarme de él, pero estoy convencida que cada día lo quiero menos, mas no encuentro el momento de terminar, pues en ocasiones que he conse-

ALVARO ANGLADA FUXÁ

MANUFACTURA
DE CALZADO FINO
PARA SEÑORA

Rosario, 9
CIUDADELA DE MENORCA
BALEARES

guido que regañemos ha intentado buscar amigos en otra chica, y esto me ha herido profundamente, hasta que he conseguido reanudar nuestras relaciones, y si en los primeros momentos he creído que lo quería locamente, después me ha entrado una desilusión muy grande. Y esto, como ocurre con mucha frecuencia, nos está ocasionando serios disgustos; él es del pueblo donde yo resido, pero es militar y está en Zaragoza. Sus cartas son muy frecuentes y cada día más amorosas; en todas ellas me habla de nuestro próximo casamiento y yo pienso hacerme monja. Estoy convencida que él está locamente enamorado de mí, pero me parece que es mucho sacrificar y no tengo valor para unirme con él sin quererlo. Os pido de todo corazón un consejo.

DESILUSIONADA.

RESPUESTA

Creo que exageras, Desilusionada, y que no enfocas imparcialmente tu caso. No es tan raro. Es el temor de tu juventud, probablemente excesivo, a comprometer definitivamente tu libertad. Te gusta tener novio, y en el fondo le quieres, pero no te resignas a no poder coquetear con otros ni a prescindir de la idea de que aun puede llegar un Príncipe de veras a tu vida.

«Estás convencida de que cada día le quieres menos», y aunque no demuestras tu carta que sientas excesivas preocupaciones por la literatura, has recogido con la antena de tu memoria unas cuantas frases de melodrama o de novela barata para quejarte de ese gran cariño que te persigue, y que pretendes, ni más ni menos, que desembocar en el matrimonio. Esta, que es la aspiración lógica y emocional de todas las muchachas, por arte de tu imaginación se hace desdicha.

Si, de tu imaginación nada más. Porque «cada día le quieres menos, no ves el momento de terminar con él, etc...» Pero ante el hecho de ver a este hombre acompañando a otra, por la simple sospecha de que aquello pudiera tener un matiz amoroso, te sublevas...

En materia de amor, de celos y de desprecio, se ha escrito y se ha dicho mucho. Oninan unos que son simple problema de vanidad herida, y otros que son la salsa y el acicate del sentimiento. Sea como quiera, tienen un fondo insobornable de miedo a perder un cariño... y esto ya indica que el amor existe. Sería en tu caso demasiado atrevido creer capaz de absorber, o pretender hacerlo, una vida que para nada te interesa, y que, incluso, te parece un lastre inaguantable.

Ese problema que te parece terrible nadie podrá resolvértelo si tú no ayudas. Ana-

lizate de un modo sincero. Piensa que has conseguido la ruptura. Que él no te quería tanto como te imaginabas y que ya está hasta casado con otra. Piensa que sus cartas, «cada día más amorosas», bien pueden ser uno de tantos trucos como los hombres emplean por donjuanismos, y ten la nobleza de contestar a tus preguntas con absoluta claridad: si tu reacción es de alegría por la libertad plenamente recobrada, déjalo como puedas—no es tan difícil—definitivamente.

Entre tanto, Desilusionada, no coquetees también con la idea del convento. No se puede ir a Dios nunca por caminos de aburrimiento. Es mucho más serio el tema de lo que parece pensar. En un momento impetuoso y frívolo, puedes jugar con el pobre militar de Zaragoza, pero nunca con Dios...

Tu vida y tu pensamiento están mucho más inclinados al mundo y al amor de lo preciso para hacerse «Siervas». Olvida tus malas lecturas. Olvida estas pasioncillas sin razón. Y, siquiera, agradece a ese hombre su cariño y su paciencia. Que ni una ni otro son tan frecuentes, en nuestro gremio varonil, como tu ingenuidad parece creer.

JUAN ANTONIO DE ZUNZUNEGUI.

CONSULTA

Camaradas: Aquí va una consulta a 1 que quisiera me contestáseis con cariño, porque el caso a mí me tiene preocupada, y más que a mí, a un camisa vieja (d. verdad), como veréis.

Pues señor: Esto era en los meses de abril o julio del 36; muchos camaradas, en la cárcel, eran atendidos, como sabéis, por amigos y familiares; uno de ellos fué elegido por mí, aunque sin conocerle, por razones de familia, de las que casualmente me enteré. Yo no visitaba la cárcel, pero le envié golosinas, libros y, ¡ay de mí!, largas cartas con naderías, bromas, ánimos, etcétera; le di la dirección, con mi nombre verdadero, diciendo que era el de una amiga, por si quería contestarme; lo hizo repetidas veces, y el sentido de las cartas era cada vez más serio; me rogaba hiciese igual. Empecé a tratar temas en los que para nada entrase el amor: libros, arte, familia y... la vida; le fueron interesando mis cartas, me preguntaba mi situación, mis características personales. Yo me describía como un tipo grotesco; no se conformaba y me decía cómo él me suponía, y, cos-traña, en mucho acertó. Vino el Movimiento, perdí su pista, porque desde el

GALLETAS CETRE

BOLSERÍA, 7
Teléfono 1715
PALMA DE MALLORCA

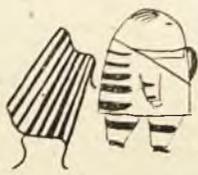
primer día mi familia y mi casa fuimos de los "privilegiados"; creí que mi simpático amigo habría sido uno de tantos mártires, pero, felizmente, vive y quiere a todo trance conocerme. Dice que ninguna mujer le ha interesado tanto como yo en mis cartas; yo no estoy en circunstancias de corresponder a ese interés; me pesa mi torpeza, que al querer entretener las horas negras de ese muchacho le haya proporcionado una

algunos no será aburrido (a pesar de ser muy pequeño), pero para nosotras lo es mucho, dado a que no nos adaptamos a la vida esta, tan monótona, sin ambiente de ninguna clase, así como cines, paseos y demás. Toda nuestra ilusión es salir de este aburrimiento tan continuo. Tenemos veinticuatro años, no tenemos novio; ¿qué hacer?

BENI y CHARITO.

CUIDADO CON LA PINTURA]

Por Sofia



inquietud, aun cuando no sea de la importancia que él cree hoy.

Solamente una amiga suya y mía conoce esta historia, que también es otra víctima, porque el camarada no la dejó un momento, diciéndola que en este asunto le va "más que la vida". Vosotros, hombres que sabéis cómo se aferra un deseo que no se satisface, creeréis que, al menos por el momento, es sincero en su sufrimiento.

Mi amiga encuentra imprudente ponerle al habla conmigo; le ha dicho mi situación. A pesar de ello, no desiste. ¿Qué hago, camaradas? ¿Qué hago? Agradecida de antemano.

YO SOY AQUELLA.

RESPUESTA

Yo soy aquella: No estoy muy seguro de que, efectivamente, seas aquella. Más bien tú misma, si reflexionas, y te examinas un poco, verás que eres otra.

El año 36 no tenías las vacilaciones que hoy te acometen, y, sin embargo, es posible que sigas siendo la misma, puesto que dudas, y dudar en amor es tanto como desear una cosa.

¿Qué inconveniente puede haber en tratar a un camarada que, entre otras cosas, siente por ti un fervoroso sentimiento de gratitud? Vigílate y no mezcles valores que no tienen ninguna relación. El intercambio literario o artístico y el recuerdo de favores recibidos no pueden ser considerados como pasiones. Son lazos independientes de lo absorbente y único que se llama amor.

Si hoy no estás en circunstancias de corresponder a ese interés que por ti demuestran, si puedes estar, en cambio, en situación de no defraudar a alguien que siente por ti una noble atracción.

Eres mujer y, por tanto, estás dotada para encauzar a tu gusto todos los sentimientos masculinos. Crear una buena amistad es bella cosa, de la que casi nunca hay que arrepentirse.

Acaso las cosas se podrían complicar, pero eso ya no depende de ti, ni de nadie. Estas complicaciones de hoy podían ser más adelante uno de los mejores recuerdos de tu vida.

No voy el inconveniente que pueda haber en tratar a este buen camarada, que no halla punto de reposo pensando en ti. Practica la caridad, y también este deber tan humano que nos impone la vida de relación con nuestros semejantes.

No sé si peccó de malicioso, pero si alguien se enfada por algo que tú haces de una manera espontánea y sin ningún proyecto para después, no tendría ninguna razón y acaso te descubriera a tiempo que estabas incurriendo en un error que sería conveniente deshacerlo lo antes posible.

Todo esto que te digo, haz o no caso. Es igual. Los consejos no sirven para nada; pero escucha lo que te dice tu corazón, que siempre es lo seguro, aun cuando te equivoques.

ANTONIO DE LAS HERAS.

CONSULTA

Somos dos íntimas amigas; vivimos en un pueblo aburridísimo, se entiende; para

RESPUESTA

Amigas mías: ¡Qué sencillo de resolver su problema!... Veinticuatro años, apenas son veinticuatro minutos en el reloj de la vida. Y la pluma más torpe de expresión podría resolver su caso con un sencillo consejo: Esperar...

Porque ustedes, Beni y Charito, alas de juventud, veinticuatro años cuajados de afanes insatisfechos, tienen su misión escrita en el libro del Destino. Y el amor, gran viajero que a veces, finge retrasos para hacerse deseado... llega más pronto o más tarde a todos los corazones. A todos, amigas mías. Basta saber esperar. Y para esperar con calma, la vida ofrece recursos con mano amorosa y pródiga.

Es muy fácil ser felices si nos proponemos serlo, porque la conformidad trae consigo el bienestar del espíritu. ¡Y es tan sencillo soñar en un rincón provinciano!... Soñar vueltos de espaldas a la vida, dialogar con el alma, idealizar la sombra de un recuerdo... Y buscar distracción, paz y alegría, en aquello que tenemos al alcance de la mano porque Dios nos lo concede.

El libro, compañero y amigo en las horas de tedio, es un bálsamo dulce, pan del alma, que abre su manantial de pensamientos a la suave presión de nuestra mano. La amistad comprensiva y generosa, propicia, si es sincera, a todas las bondades, nos reconcilia siempre con la vida si sabemos sentirla y comprenderla. Y la religión cristiana, sol de todas las edades, abre a la desesperanza caminos de vida nueva perfumados por las rosas de su puro misticismo...

¡Soñad, amigas mías! Idealizad ese eterno rosario de minutos que forman la cadena de la vida.

¡Y esperad! Esperad siempre con la sonrisa en los labios y el corazón juvenil a flor de piel como un beso...

¡Cuántas muchachas que triunfan en las grandes capitales cambiarían los ropajes de su vivir agitado por el remanso tranquilo y oscuro de un pueblo humilde!...

¡Y cuántas vidas se truncan por no saber aguardar a que el Destino las llame!

Amigas Beni y Charito: ¡Veinticuatro años floridos...! Hay muchas espigas rubias que cortar en los trigales, y muchos caminos claros que correr bajo la luna.

Y aun hay más, amigas mías. En estas horas difíciles, llenas de resurgimientos, la Falange abre sus filas a las muchachas sin novio. Para ser novia de España, misión de altos ideales, que no deja tiempo al tedio ni al pensamiento banal, basta levantar el brazo, cara al sol de la Justicia, y abrir las puertas del alma al dolor de los que esperan...

SALVADOR MAURI.

SASTRERÍA Y CAMISERÍA

(Confección a medida)

ENRIQUE PÉREZ EGEA

Alameda Calvo Sotelo, 8
SAN SEBASTIÁN

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

PUBLICIDAD

ELIMINA LAS PECAS Y TODAS LAS IMPUREZAS DE LA PIEL. EMBELLECE EL CUTIS.

Un lunar es un encanto más. Un rostro con pecas es signo de vulgaridad. Extírpelas radicalmente con

CONSERVA EL CUTIS LIMPIO Y SUAVE

NUMANTINA

PREPARADO ESPECIAL DEL LABORATORIO NUMANTINA

El Capricho

Rico y Alcántud

Almacenes de paquetería, mercería, lanas, artículos de punto para señora y caballero y paraguas

María Cristina, 8

CIUDAD REAL

CONSULTA

Querido camarada: Lo que me ocurre es un poco difícil; por eso recurro a vosotros, con la esperanza de que me déis algún consejo.

Hace tiempo que conozco a un chico de fuera; la familia parece que quiere que nuestra amistad termine en boda, pero no le dice nada. Yo noto que el chico, cada vez que nos vemos, se muestra más amable, pero no se decide a otra cosa; a mí me gusta mucho, y esta última vez que nos hemos encontrado lo he notado muy entusiasmado, tanto, que creí que se decidía, pero, desgraciadamente, no fué así.

Me dijeron que tenía novia, pero si la tiene no va nunca con ella. Además, él me habló en un sentido, que creo que lo que le pasa es que quiere terminar y no puede, pues la chica, por muchas cosas desagradables que le hace, no inicia una bronca; el chico es formal y no quiere portarse mal, así que estamos los dos en difícil situación. ¿Qué me aconsejas que haga? ¿Crees que, al fin, se decidirá a decirme algo? Lo peor es que él está en un sitio y yo en otro y nos vemos de tarde en tarde.

Te ruego me contestes, aunque comprendo que mi carta no tiene nada de interesante, pero confío en tu amabilidad para que me orientes algo en este conflicto, que me tiene bastante preocupada.

Tu respuesta la espero llena de interés y muy agradecida.

Doña SOL.

RESPUESTA

Ponte en el caso de la otra novia. ¿Te agrada que te dejesen? Ella es la típica mujer, que al amar mucho o al desear una cosa olvida su dignidad. Compadécela. También para ti puede llegar el día de las cosas desagradables para armar «bronca». Respecto a él; un hombre que tiene una novia y se insinúa con otra, es un hombre que aun no ha encontrado su patrón sentimental o que, quizá, y esto es lo peligroso, no quiere hallarlo. El muchacho, como dices, podrá ser formal, pero desde luego no es decidido, ni para dejarla, ni para adquirirla. ¿Para qué lo quieres: para boda o para pasatiempo? Si piensas en matrimonio, espera a que se decida; ya te encargarás tú de precipitar los acontecimientos. Si es sólo una distracción lo que deseas, ve francamente al asunto, y si no, olvídalos. El único inconveniente que tiene el ser segundo plato, es pensar en el inevitable postre.

RUY.

CONSULTA

Queridos y simpáticos camaradas del Consultorio Sentimental: Estoy verdaderamente

hecha un llo con unas cosas que me pasan tremendas, no dudando que vosotros os compadeceréis de mí y me ayudaréis y resolveréis el problema, ya que yo, a juicio de personas mayores, soy una polla que no ha salido del cascarón, y eso lo dicen porque no tengo más que dieciséis años. ¡Qué bobos!

Mirad. Tengo un primito que, sin conocerme, dicen que me pretende; yo creo que no es él el pretendiente, sino sus papás. A mí esto me intriga un poco, porque es muy bonito que la quieran a una sólo con verla en foto; claro que esto es de novela rosa, a la que yo soy muy aficionada, pero a fin y al cabo me gusta.

También tengo otro pretendiente, que algunas veces creo que lo quiero y otras no, un verdadero jaleo, pues no sé por quién decidirme, y es que si me decido por alguno, mi suerte se decide también, porque papá es muy capaz de decidirse a darme una paliza tremebunda. ¿Qué hacer? ¡Ustedes tienen la palabra!

Os saluda con muchísimo cariño,

CAPERUCITA ROJA.

RESPUESTA

Lo primero que tienes que hacer es conocer al primito, bien sea personalmente o por fotografía. ¿A qué perder el tiempo en fantasmas si luego no te agrada? Si esto último ocurre, estarás más tranquila que ahora. Que él siga amando, si quiere; pero tú ya te encontrarás de nuevo con tu corazón alerta para la próxima pieza que pase. Si el primito, por el contrario, te gusta, elige entre él y ese otro pretendiente, y si aun dudas, espera, porque me parece que esa paliza que presientes se debe a que tus padres, como yo, te adivinan muy ganada por la gracia de tu juventud y con un corazón tan espléndido que es una alcancía para los amores.

RUY.

CONSULTA

Querido camarada: Hace tiempo que busco un consejo de una persona comprensiva, y como creo que vosotros lo sois, me dirijo llena de entusiasmo y espero que seáis los que me comprendáis. Allá va.

Hace tres años conocí a un muchacho de mi misma edad; como ahora tenemos diecisiete años, entonces teníamos catorce. El conocerle fué: su papá vino aquí destinado al terminar la guerra (para mi perdición) y, como es natural, él vino con él. Yo lo veía por la calle cuando estábamos jugando o paseando, sin saber de dónde era ni de dónde

venía. El niño me gustó (aunque no tiene nada de importancia), y sin saber ni cómo nos decimos adiós. Más tarde llegó el día (voy a ser breve) que nos conocimos y empezamos a tontear, hasta que avanzamos un poco y nos arreglamos; pero sin decirnos nada, como hacen los niños; cuando nos cansábamos, nos disgustábamos. Después de cierto tiempo volvimos a hablarnos; así fuimos creciendo, y ya más mayores empezamos a formalizarse, hasta que mis papás se enteraron (cosas de pueblo, que todo se sabe) y me castigaron sin salir; pero, no obstante, yo seguía, pero haciendo ver en mi casa que no tenía nada que ver con el chico; así que en ese plan nos hemos puesto en los diecisiete y ya la cosa está más que formal, pues lo quiero cada día más y él también está muy enamorado. Ahora he de decirlos una cosa: es de distinta posición; yo creo que este es el motivo de no quererle mi familia, aunque digan que no.

El es muy listo y constante en su deber; pronto se marchará a la Escuela de Especialistas de Aviación. ¿Creen que cuando se marche haga por olvidarlo? Yo temo disgustar a mis padres, ¡pero le quiero tanto! En fin, ustedes me aconsejarán

No olvidarse de

UNA DESVENTURADA.

RESPUESTA

Tus amores recuerdan los de Pablo y Virginia, y, como todos los de ingenuo barniz sentimental, temo estén condenados a ser incompletos. Tenéis diecisiete años y esto conmueve. Es la única edad en que se sienten con un calor sincero las complicaciones de la vida. Donde en un mismo día sentirás la angustia voluptuosa de querer morir y la geografía de azules de tus venas te hablará de la vida profunda que inician. Las distintas posiciones no son obstáculo para las bodas; lo que únicamente pone en peligro los matrimonios es la diversidad de educaciones, que es, quizá, lo que no se puede improvisar. Me parece bien que complazcas a tus padres si éstos tienen proyectos positivos para contigo; si no, espera a ver las probabilidades del muchacho, aunque mi consejo es ese que tú insinuas: olvidar; pero te recomiendo que no del todo. Son muy decorativos esos amores de infancia, y si algún día, ya casada con otro, tienes una desilusión matrimonial, te vendrá perfectamente la nostalgia de lo feliz que hubieras podido ser con aquel niño que tanto te amaba. Siempre es preferible esta postura sentimental a la de casarte con ese niño y lamentar después un amor monótono.

RUY.

Tan inútil es de-
sear competir con

Francisco García López

como el mellar
en hierro frío

¡Ganará Vd. dinero! APROVECHE NUESTRA ORGANIZACIÓN QUE PONE-
MOS A SU SERVICIO, Y QUE NOS PERMITE VENDER
A PRECIOS INCREÍBLES

FRANCISCO GARCÍA LOPEZ

FABRICA MECANICA DE CALZADO

OFICINAS: GARCÍA ARCE, 8
VILLENA (Alicante)
Telegramas: GALO - Teléfono 19

F Á B R I C A :
SANCHO, MEDINA
Y SAN CRISTÓBAL



UNIVERSIDAD de BELLEZA Y ESTÉTICA FEMENINA
DIRECTORA M. CORINA · SAGASTA, 19 · TEL. 47047 · MADRID

UNA INGENUA EN EL MUSEO

(Viene de la pág. 25.)

es lo que superficialmente las hace variar, perder u obtener encantos que las hagan más o menos sugestivas.

Ha tomado muy en serio la explicación del hermano, y fija, detenidamente, contempla la «Aparición de San Pedro» y la «Visión de San Pedro», queriendo, sin duda, comprobar; pero para la chiquilla, que por lo visto aún existe bajo la forma de mujer, esta tarea le resulta demasiado ardua, y fijándose en el Ángel, un poco basto, en verdad, de forma, exclama: —Bueno, este Ángel se parece a Tori, el chico aquel pastor tan bru... Deteniéndose y como temiendo haber desagradado a su maestro, tan tan...

Riéndose él le dice: —Vaya, no seas *cría*; ni a mí, ni menos al artista le puede molestar tu apreciación, pues realmente el angelito da más una sensación de tosca humanidad que de espiritualidad sobrenatural.

Ella, algo fatigada, se sienta; él sigue despacio, deteniéndose, contemplando a todo su sabor la colección de Apóstoles de Ribalta, del Museo de Valencia, y entusiasmado ante «San Bruno», por la intensa vitalidad expresiva en su ademán y rostro, así como por la manera tan admirable de estar tratado el blanco hábito, dice, creyéndola al lado: —¡Vaya cositas que andan por ahí guardadas! ¿Verdad, Ma...?

Se da cuenta de que está solo, retrocede, y sentándose a su lado continúa:

—Decía que ¡vaya cositas que andan por ahí guardadas! La Capital del Turia, así, como quien no quiere

la cosa, tiene, tiene algunas joyitas. —¿No es allí en donde son las fallas y eso de las tracas que, según dicen, meten más ruido que una tronada de las gordas?



CHAQUETA DE PUNTO DE MEDIA PARA DEPORTE

Esta chaqueta de lana gris y azul marino, la podéis llevar lo mismo sobre una falda de franela blanca, que en verano sobre los trajes de hilo.

Materiales.—650 grs. de lana tres cabos gris perla, 25 grs. de la misma clase de lana en azul marino y otros 20 grs. en gris oscuro; 2 agujas de 3 mm. y medio de diámetro; 6 botones de 24 mm. y otros 6 botones de 18 mm. de diámetro; seda gris para el forro.

Puntos que se emplean.—Punto tejido: 1.^a vuelta: X, 1 punto al

—Sí, allí es. De esa región, hija mía, como casi todas las nuestras, no solemos ignorar sus fiestas y costumbres típicas; sabemos siempre de su parte espectacular, lo superficial, decorativo, pero pocas veces ahondamos en su espíritu y menos tratamos de conocer tantas y tantas joyas de nuestro tesoro artístico, recogidas con frecuencia en la pasividad de ambiente de la Iglesia pueblerina o en el beatífico del monasterio.

Hay un rato de silencio; después, sacando él el reloj: —Mira, vámonos. Es tarde y estás algo cansada, ¿verdad?

Se ponen en marcha, tras un ligero vistazo al «Sueño del Patricio» y a la rubia «Inmaculada»; al ir a pasar entre las dos arrogancias ecuestres de «Isabel de Francia» y «Felipe III» quedan ante ellas un momento en suspenso; cambian, por lo visto, rápidamente alguna impresión. A ella no la oigo, pero de él llega a mí su voz:

—¡Ah!, ya lo creo; este es, como dijo muy bien nuestro inolvidable Salaverría, «el gran señor de nuestro Museo».

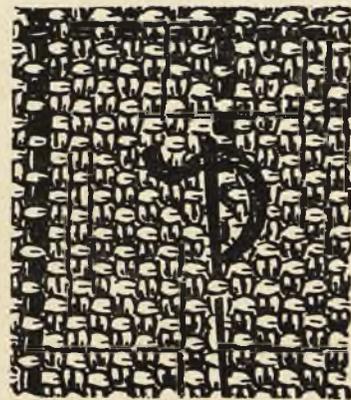
Y entre las dos hermosas producciones que parecen dar guardia a la espléndida rotonda, desaparecen.

rayas: con una aguja de cañamazo y 2 hebras de lana, una azul marino y otra gris oscuro, haced a punto de zurcido las líneas horizontales y verticales del escocés. Para las líneas verticales, pasad la aguja sobre la hebra de lana que pasa por delante del punto sin hacer, dejando entre dos líneas un intermedio de 7 puntos. Para las líneas horizontales, pasad la aguja sobre un punto y por debajo del punto siguiente, etc.; entre las líneas horizontales dejad un intervalo de 22 vueltas (ved dibujo del punto).

Para mayor facilidad, cortad en un papel fuerte un patrón de la chaqueta por el dibujo que os damos (las costuras no cuentan en el dibujo). El patrón es indispensable para hacer las disminuciones y aumentos en sus sitios respectivos, por lo cual es conveniente que coloquéis a menudo vuestra labor sobre el patrón, teniendo cuidado de que la labor sea más grande que el patrón en papel.

Delantero izquierdo.—Montad alrededor de 105 puntos (sin contar las costuras). Tejedlos en punto tejido. En el curso del trabajo: 1.^o, hacia el borde A (por debajo del brazo) disminuid puntos; a 12 cms. continuad en línea recta y después a 24 cms. aumentad puntos; 2.^o: A 41 cms. de altura rematad puntos para la forma de la sisa B. aumentando algunos puntos en el extremo A, para obtener 42 cms., como indica el dibujo. Cuando se ha terminado de dar la forma a la sisa se continúa en línea recta; pero, 3.^o: Cuando el delantero C mida 55 cms. de altura, empezad el escote rematando puntos, y simultáneamente, cuando la sisa mida 14 centímetros de altura, aumentad unos puntos hacia el borde y empezad la forma biesada del hombro a 19 cms. de altura total de la sisa.

Vuelta de delantero.—Montad 21 (sin contar con las costuras), tejedlos en línea recta: 1.^o: A 37 centímetros de altura biesar el borde A, aumentando puntos; 2.^o: A 55 cms. de altura hacia el borde C,



empezad el escote rematando puntos; 3.^o: A 64 cms. de altura rematad los puntos del hombro.

Espalda.—Se compone de 4 piezas: el cinturón y las tres de la espalda.

LA MEJOR
PLAYA DEL SUR
DE ESPAÑA

PUNTA
UMBRÍA

CARTAYA
(HUELVA)

QUESERÍAS

"FLOR DE MENORCA"

MAHÓN
(BALEARES)

Espalda.—Montad 102 puntos (sin contar las costuras), tejedlos disminuyendo puntos hacia los 2 bordes A; a 18 cms. de altura total rematad todos los puntos.

Cinturón. — Montad 14 puntos, tejedlos en línea recta, y cuando tengáis 30 cms., rematadlos.

Espalda. — Montad alrededor de 156 puntos (sin contar las costuras), tejedlos aumentando puntos a los extremos A; 1.º: A 22 centímetros de altura empezad la sisa, disminuyendo puntos; 2.º: A 34 centímetros de altura total, rematad todos los puntos.

Canesú. — Montad alrededor de 102 puntos (sin contar las costuras), tejedlos aumentando puntos para terminar la forma de la sisa. 1.º: A 12 cms. de altura, menquad puntos para la forma del hombro; 2.º: Cuando el hombro está casi terminado, rematad puntos en la mitad de la labor, para formar el escote; dejad un lado en espera y tejed el otro lado, terminando el escote y el hombro al mismo tiempo. El lado que se ha dejado en espera se teje lo mismo.

Manga.—Se compone de dos partes: la parte de abajo y la parte de arriba.

Parte de encima de la manga.—Montad alrededor de 48 puntos (sin contar con las costuras), tejedlos en línea recta; pero, 1.º: A 8 centímetros de altura biesar el borde AC, aumentando puntos: 2.º:

A 14 cms. de altura biesar el borde BD aumentando puntos, y cuando este borde mida 45 cms. de altura total, empezad la forma de la sisa, rematando puntos hasta el final de la línea E (o sea a los 58 centímetros de altura total); 3.º: Cuando el borde AC mida 53 cms. de altura, rematad puntos para la forma del hombro, y cuando la manga mida 58 cms. de altura total, se rematan todos los puntos que queden (E).

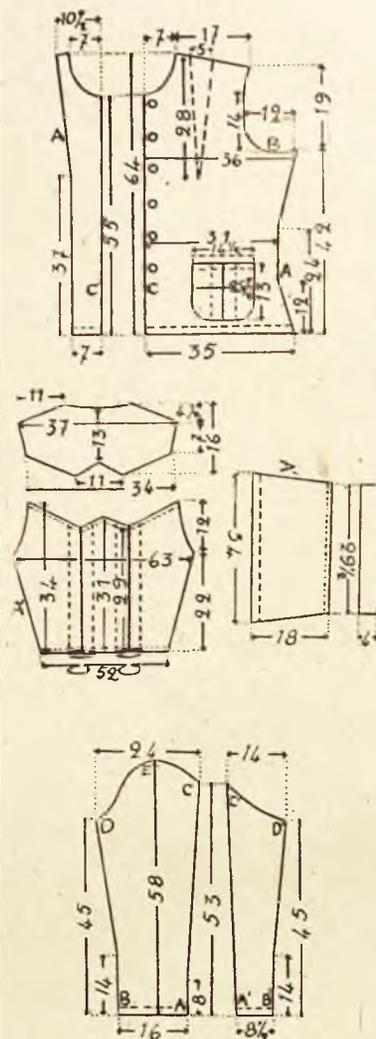
Parte de abajo de la manga.—Montad alrededor de 26 puntos (sin contar con las costuras), tejedlos empezando a biesar inmediatamente el borde AC, aumentando puntos, y, 1.º: A 14 cms. de altura biesar el borde B'C' aumentando puntos, y cuando este borde mida 45 cms. de altura total, haced la forma de la sisa D'C', rematad puntos hasta haber obtenido los 53 centímetros de altura total del borde A'C'.

Bolsillo.—Montad alrededor de 76 puntos (sin contar costuras) y tejedlos en línea recta; a 11 cms. de altura, se disminuyen puntos en los dos bordes para dar la forma redonda a las esquinas; 13 cms. de altura total se rematan todos los puntos.

Vuelta del bolsillo.—Montad 44 puntos, haced 5 cms. y medio, rematad todos los puntos.

Manera de coserlo: Después de planchar bien todas las piezas, se

pone el patrón que corresponde a cada una de ellas encima, y se marcan con un hilván por dónde han



de ir las costuras; si os sobra mucho tejido se le puede cortar con las tijeras, teniendo cuidado de sobrehilarlo con una hebra de la misma lana y pasarle dos pespuntos a máquina por la orilla; haced lo mismo en el canesú y la espalda, para darles la forma que indica el dibujo. Haced en la espalda 2 pliegues profundos de 5 cms. y medio de fondo a 11 cms. de intervalo, colocad el canesú encima de la espalda. Pasad un pespunte a máquina. Unid los dos trozos de la espalda con el cinturón, cosiéndolo con un pespunte a máquina en cada lado. Haced las costuras de los costados y de los hombros, después de haber hecho en cada delantero una pinza de 5 cms. de profundidad por 28 cms. de larga. Haced un pliegue profundo en el bolsillo. Pasad un pespunte a máquina a 1 cm. del borde, rematad el borde interior con un sobrehilado, cosed a máquina el bolsillo al delantero a 10 cms. del borde del delantero.

Unid las vueltas a los delanteros por las costuras C C'. Cortad en el delantero derecho 6 ojales horizontales de 3 cms., a 8 cms. de distancia uno de otro (haced el primer ojal a 2 cms. y medio del escote). Cosed los botones frente por frente. Unid las dos partes de la manga por las costuras AC a A'C', BD a B'D'. Montad la manga sobre la chaqueta, colocando las costuras BD, B'D' sobre la parte del delantero de la sisa a 11 cms. de la costura de debajo del brazo. Cosed 3 botones en el puño de cada manga, en las costuras AC, A'C'. Haced un dobladillo de 2 cms. en el bajo de la chaqueta y las mangas. Forrad la chaqueta con el crespón gris.

CRECED Y MULTIPLICAOS

(Viene de la pág. 15.)

años una riqueza positiva de capital humano, que eleva el rango de la nación madre a la categoría de primera potencia. Esta familia católica tiene las mismas necesidades perentorias de todas las demás, pero con una administración inteligente, y con la ayuda de Dios, que es evidente que provee, se crían todos sus hijos, se hacen hombres y son seres útiles a sus semejantes y a sí propios.

Eso sí; no van tanto al aperitivo, o a golf, o pierden el tiempo improductivamente con diversiones frívolas, pero no dejan de escuchar conciertos o leer en las bibliotecas o conocer nuestros museos, desconocidos para la mayoría de la juventud, o hacen excursiones a sitios espléndidos de nuestro suelo que les dan vida y salud para la lucha, en vez de estar asfixiándose en el cine tarde y noche, o en un recinto cafetuno, de atmósfera

Pida siempre:

SPAGHETTI, MACARRONES
TALLARINES Y SOPAS
"AÑÓN"
CALIDAD EXCELENTE

FABRICANTE:
J. Ángel Añón García
CÓRDOBA

La Belga Española

NOMBRE REGISTRADO

MARIANO MONTESINOS

CASA FUNDADA EN 1906

RINCONDESECA
MURCIA - ESPAÑA

densa y mofítica. Como se ve, pueden llegar a ser indiscutiblemente más cultos de los que siguen otro camino. Todos estos tipos de familias numerosas pueden distraer su espíritu honestamente y sin grandes gastos. Total, que la familia católica, por numerosa que sea y pensando en el «más allá», no tiene ese problema que a la materialista se le presenta a cada momento, y dan un contingente de seres útiles, no degenerados, y sin vicios, mayor que la del reverso. Veamos:

La familia que no está hecha en el ambiente católico y no tiene más misión que, como dice Spencer, «sacar lo más que se pueda de esta vida, esa no hay nada que hacer con ella, como vulgarmente se dice. No interesa para la nación. Las necesidades serán cada vez mayores, sus distracciones no se harán más que a costa de dinero. No se divertirán si no se gasta mucho, porque todo lo que anequeen cuesta caro. Con ello se caerá fácilmente en la especulación e incluso en el delito, pero en lo que a nosotros nos interesa en este momento y respecto a lo que nos ocupamos, indiscutiblemente. Cada nuevo hijo que viene al hogar es un luto serio. Uno más a repartirse lo que haya, uno más a gastar. Padre, madre y hermanos le recibirán mal; y si con su sonrisa inocente consigue granjearse las simpatías de sus progenitores (los hermanos tardarán más en ablandarse), entonces transigen por fin, pues ya no hay remedio, pero... ¡nada, nada, el último!; no puede ser más. Está la vida muy cara; luego los estudios, carreras, la dote... Eso no se puede decir ni pensar. No hay más que dos caminos: o se es católico o no. Y no valen distingos ni disculpas. ¿Que quieren incluirse en nuestro grupo? Ya saben lo que tienen que hacer. No renegar por cada hijo que nace.

Si prefieren agruparse en el otro, en su día tendrán que dar cuenta a Dios y

a la Patria de su falta. Como dice el P. Vuillermet: «¿Es verdad que piensan en los hijos esos padres que así piensan y hablan? No procede de ordinario de una fuente tan generosa el miedo a los hijos. No procede de un corazón que se dilata, sino de uno que se encoge.» Una prole numerosa, educada convenientemente según las posibilidades de cada familia y dotada de sólida y cristiana formación moral, no mermará la herencia, sino que la aumentará. Es una fuente de riqueza. Lo que hay que inculcar a los hijos es el amor al trabajo y no a la holganza (ved quién se queja si no), al sacrificio, a la sobriedad en todo, y ahora podemos decir: hay que vivir con la época en que estamos y no hacerse ilusiones. Todos los españoles que así quieren llamarse tienen que aportar su trabajo y darse por entero, entendiéndose bien, por entero a España, cada cual en su esfera, en su misión, según sus aptitudes y su capacidad de trabajo y su salud. No hay razón económica para estimar como una desgracia la familia numerosa. El hombre normal, en su vida, crea muchas más riquezas que consume.

Pero lo malo no es eso, el que las familias de clase elevada y media giman quejas por su mala suerte en ser proclivas, sino que la clase humilde, que es la que en general daba un contingente mayor de hijos, ya ha aprendido a lamentarse también. Y yo digo honradamente: Tienen razón. Pero, ¡ah! Es otra, razón distinta. Tienen razón para quejarse de unos gobernantes que la han explotado siglos y no han legislado socialmente de un modo capaz, humano y cristiano, sabio.

Han dado en algún caso la sensación de que han legislado para el pobre en este aspecto, pero no ha sido así. ¿De qué sirve el socorro a las familias numerosas que se estableció allí por el año 1922 y luego se suspendió, ni aquel otro del

seguro de la maternidad, al que se opusieron las mismas obreras marxistas en Zaragoza y en Alcoy el año 1931? De nada o de muy poco. El camino es el iniciado por nuestro Caudillo con la construcción de casas para obreros y seguirán seguramente para empleados modestos, el subsidio suficiente según el número de hijos, el salario familiar, el seguro de enfermedad, de maternidad, de invalidez y, en fin, de otras muchas obras que se pondrán en marcha tan pronto como las circunstancias lo permitan, que será pronto si Dios quiere, son reivindicaciones de la clase humilde productora que traerán la Justicia social tan precisa en España.

A estos, a los pobres, hay que darles facilidades de vida, y ahí está el remedio; pero no se solucionará su problema disminuyendo la natalidad por las mismas razones que dije antes. Recuerdo un párrafo que cita el P. Salvador Juárez de Chesterton a propósito de abordar el problema cara a cara, indignándose contra una sociedad que permite el que la gente pobre viva en las condiciones que lo hace, y relacionándolo con la fecundidad de esta clase y los lamentos por esta causa. Dice así: «Pensad en este sentido ejemplo y os daréis una cabal idea de lo que ocurre con los cerebros a la moderna. Figuraos que tenemos diez niños, a quienes hay que proveer de sombrero y que no tenéis más que ocho sombreros disponibles. Un espíritu sereno y que obrase a derechas, no consideraría un imposible hacer dos más, dirigiéndose al que los fabrica y persuadirle que hiciera los necesarios, protestando de la tardanza injustificada en la entrega, castigar a quien lo prometió y no cumple lo prometido. Pero el espíritu moderno no propondrá eso, sino dirá que, cortando la cabeza (es un símil) a dos niños no tendrán más necesidad de sombrero y habría bastantes con los que teníamos ya. Si se les sugiere que las cabezas son

de más valor que los sombreros, os dirán que esas sutilezas son pura metafísica y que la pretensión de que el sombrero está hecho para la cabeza y no la cabeza para el sombrero es un dogma que pasó a la historia.»

Si no hay albergue, ni comida, ni educación para los hijos, tenemos todos, humanamente y cristianamente, que procurárselos a quienes les falte, sacrificándonos hasta lo indecible y soportando las cargas que nos impongan con este fin. No hay que ver una desgracia en ser muchos hermanos. Los pueblos ricos han empezado por ser muy prolíficos y llegaron a ser Imperio. En los pueblos que fueron Imperio, Roma, Grecia, etc., su decadencia precisamente empezó cuando minaron las bases de la familia, de la procreación numerosa, siguiendo los instintos que les marcaba el egoísmo, el individualismo más feroz, el materialismo. Recordad recientemente la frase del Mariscal Pétain en las declaraciones que hizo a propósito del desastre de Francia. Una de las causas principales era el «tener pocos hijos»...

Seamos Imperio y empecemos por ver como un don de Dios el que seamos muchos hermanos.

PALABRAS CRUZADAS POR SÍLABAS

Solución del número anterior

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
I	R	E	N	O	N	O	E	M	B
II	C	A	L	E	S	A	C	O	L
III	R	E	R	A	B	A	N	O	B
IV	D	O	G	O	T	I	M	O	R
V	N	A	C	A	C	O	S	U	D
VI	C	A	T	A	L	A	H	E	R
VII	Z	O	C	A	L	O	C	E	D
VIII	R	E	G	A	L	A	D	O	C
IX	S	E	T	A	V	A	R	A	D

REAL TESORO

JEREZ
Y
COÑACS

PUDO SER...

Por ANTONIO WALLS

Se llevaba a la boca la cucharada de fresas con nata, cuando oyó decir por centésima vez la frase insoportable: —«El hijo de mi amigo Alvarez sí que sería un buen partido para Charito». No pudo resistirlo; se levantó nerviosa, arrojó la cucharilla sobre el plato, tiró la servilleta en el suelo y salió del comedor diciendo:

—«Detesto a ese hijo de tu amigo, papá; sin conocerlo, le odio; no me casaría con él jamás.»

Toda la familia se quedó con la boca abierta, se miraron con ojos asombrados. La comida se suspendió durante treinta segundos. Charo había dejado tras de sí como un huracán. Al fin exclamó el padre:

—«¡Inaudito!»

*

¡No faltaba más! ¡Imponerle a ella un hombre desconocido! ¡Un



hombre, del que sólo sabía por papá y cuyas referencias consistían en la virtud de ser un hijo modelo y un ingeniero intachable! ¡Que se quedara aquella alhaja en el rincón de su provincia, esperando la oportunidad de otra niña modelo que uniera su suerte a la de aquella maravilla doméstica! ¡Ella, tan moderna, tan independiente, con un sentido tan único y nuevo del amor! Por su parte, estaba segura que el hombre que la depararía el destino surgiría en una piscina, en un campo de «golf», en una fiesta mundana. Todo, menos que se lo trajeran de la mano como un regalo de Pascuas. ¡Qué horror!

*

No fué en la piscina, no fué en el campo de deportes; sucedió en casa de Nina, entre los acordes de un vals evocador.

En la fiesta espléndida, la rubia belleza de Charito había causado sensación. Con su traje rosa-pálido parecía una flor o una mariposa, con una languidez, al tiempo llena de juvenil frescura.

Nina le presentó una pléyade de muchachos encantadores, que no dejaron de obsequiarla y «flirtear» con ella toda la noche. Bailó hasta el cansancio. Pero... ninguno de aquellos chicos dejó en Charito la impresión más fuerte. Por olvido u omisión, es muy probable que por mera casualidad, aquel joven alto, de ca-

bello rubio y aspecto de «sportman», no le había sido presentado, y se debió precisamente a este incidente tortuoso el que la pequeña aventura tomase un matiz de inesperado encanto.

—Perdón, señorita; aunque no he sido presentado a usted, sería dichoso si me concediese este baile. La acecho toda la noche para tener una oportunidad. ¡Está usted tan solicitada!

Charito, ¡claro está!, aceptó. ¡Qué importaba la presentación! Los azules ojos del desconocido tenían

una atracción irresistible, y en toda la figura había como un aire seductor que la dominó. Le sonrió, con una sonrisa más nueva y más dulce que nunca: la sonrisa de la felicidad. Bailaron como en una nube. Charito escuchó entre la música el bello timbre de aquella voz que la decía cosas adorables, pero tanto le gustaba escucharle, que jamás podría explicar lo que la dijo.

*

Ya en el coche, rodando por las calles solitarias, recordó que ni siquiera sabía su nombre. Se lo preguntaría al día siguiente a Nina y la pediría informes del desconocido.

*

Nina no supo explicárselo. No caía en quién podía ser.

Ya no volvió a encontrarlo en las fiestas, en los campos de deportes ni en las piscinas.

Pasaron unos meses. Charito seguía fiel al recuerdo del desconocido.

En la casa todos habían notado en ella algo extraordinario. No se atrevieron hacerla alusiones al hijo de Alvarez y la observaban con curiosidad.

Un buen día, papá llegó impresionado y soltó en la mesa el notición sensacional: —«El hijo de Alvarez se ha casado». Fué como el plato

JUAN MELIA PONS

Negrete, 7
CIUDADELA DE MENORCA
(Balears)

fuerte de la comida; hasta el «comomé» humeante pareció estremecerse en la soperá. Se miraron unos a otros con estupor y hubo en las miradas algo de amarga despedida. Aquel buen partido se les había escapoteado. Sólo Charito lanzó un

y las cortinas se descorrieron lo suficiente para dejarla ver.

—Charito, pasa, hija; voy a presentarte.

Ella no se movió. No podía moverse.

—Pero, hijita, pasa. Les presento

no, a Charito se le nubló la vista y cayó al suelo desmayada.

Las dos amigas tomaban sus refrescos de naranja, sobre la luminosa terraza del hotel. Frente a ellas, un mar de bañistas les ofrecía su ancha superficie azul. Charito se dejó caer sobre el respaldo de la butaca de mimbre. Suspiró: —«¡Espantoso, espantoso!»

—Pero, hija, ¿cómo iba a sospecharlo? ¡Si apenas le conocía yo! Era un amigo de Alfonsito, que me presentó aquella misma noche y que sólo se detenía de paso por Madrid unas horas.

—Sí, Nina; de paso por Madrid para ir a ver a su novia en Toledo. ¡Horrible!

—¡Verdaderamente algo novelesco!

—¡Y pensar que ese hombre podría ser mi marido! Sí, mi marido mucho antes de conocerlo en tu casa.

Volvió a suspirar y sus ojos se humedecieron contemplando la superficie del mar. De pronto se irguió sin decir nada, cruzó la terraza a grandes pasos, bajó la escalera que conducía a la gran piscina del hotel y se dirigió rápida al trampolín. Nina la siguió asustada: —«¿Pero, Charo?»

Charito alzó los brazos, los extendió en cruz armoniosamente y se lanzó al agua.

—¡Oh...!

Su cuerpo ágil cruzó en un perfecto estilo la piscina, luego saltó al «parquet», se acercó a Nina.

—He adelantado mucho en el «crowl», ¿verdad?

Y entonces fué Nina la que soltó un fuerte suspiro.



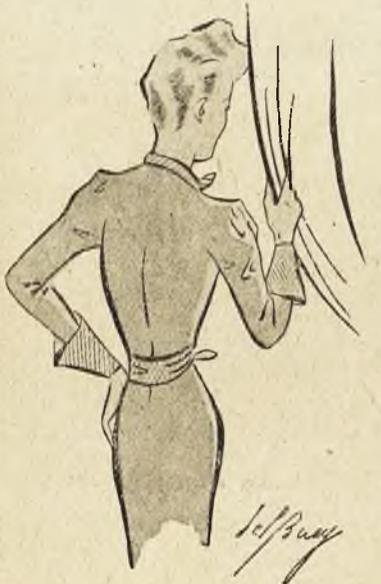
suspiro de alivio: —«¡Por fin!» Ahora ya podía quedarse tranquilamente sola con su rubio fantasma.

Volvió de la piscina radiante, con aquel *tostado* de sol que la daba una belleza inédita y traía en los ojos el resplandor de una feliz esperanza. Nina le había dicho que ya creyó saber de quién se trataba, seguramente podría verlo en su casa aquella misma tarde a la hora del te. Con seguridad iba a ser aquel joven íntimo amigo de Ricardo.

Cruzó el «hall» dando saltos y cantando. Al pasar frente al saloncito oyó voces desconocidas. «¿Habrá visita?» Se detuvo por curiosidad, mirando a través de la abertura que dejaban las cortinas. —«¡¡¡Aaah!!!» ¿Soñaba acaso? Junto a una mujer en la que Charito no reparó apenas, su rubio desconocido permanecía arrogante y erguido en una actitud de correcta despedida. Dió un grito a mi hija mayor. Los señores de Al-

varez. Este joven es el hijo de mi amigo Alvarez, de quien tanto hablé; acaba de casarse y en su viaje de novios ha tenido la amabilidad de venir a saludarnos...

Cuando el joven la extendió la ma-



HIJOS DE Francisco Gavilán Muñoz

FÁBRICA DE HARINAS
"San Francisco"

EXPORTACIÓN
DE ACEITES Y CEREALES

TELÉFONO 9
EL CARPIO
(CÓRDOBA)

OFICINAS:
Cruz Conde, 7
CÓRDOBA
TELÉFONO 1137

CONSULTORIO DE HIGIENE Y BELLEZA

Tiene a su cargo esta sección la joven doctora en Farmacia, Ascensión Más Guindal.

Nuestras lectoras podrán acudir a esta nueva sección, respetando las siguientes condiciones: 1.ª Los temas a consultar serán exclusivamente de Higiene y Belleza.—2.ª Será necesario enviar seis cupones de los que se insertan en la página de «Gratología».—Se entenderá que esto se refiere para cada consulta, no pudiéndose con estos seis cupones hacer más de una consulta en cada carta de petición.

MARGARITA EUGENIA.—Para tu cutis graso usarás esta crema seca: Agua de rosas, 550 grs.; Glicerina, 250 grs.; Acido esteárico, 100 grs.; Carbonato sódico anhidro, 20 grs. Fúndase, bátase y añádase 80 grs. de estearato magnésico y bátase de nuevo en frío.

Con un algodoncito empapado en agua oxigenada saturada de borato de sosa te frota la cara en los sitios donde estén las manchitas. Los barrillos te desaparecerán con una mascarilla de kaolín.

Por la noche te aplicarás una crema nutritiva: Lanolina anhidra, 20 grs.; Manteca de cacao, 10 grs.; Estearina, 10 grs.; Aceite de olivas con antioxidante, 120 grs.; Colesterol, 2 grs.; Lecitina, 4 grs.; Agua, 60 grs.; Oxibenzoato sódico, 1 gr.

Ya verás cómo tú también consigues un cutis bonito como tus amigas.

Siento no poder recomendarte una marca de crema determinada.

LOLITA CATALANA.—Las pecas son de difícil desaparición. Lea en el número de julio la consulta de «Una semi-rubia». Una fórmula muy enérgica es la siguiente: Sublimado corrosivo, 0,35 grs.; Alcanfor, 0,60 grs.; sulfato de cinc, 2,50 grs.; Alcohol, 7 grs.; Subacetato de plomo líquido, 2 grs.; Agua destilada, 2,50 grs.; Yema de huevo, una. Se la despacharán en la Farmacia con receta de médico. Es tóxica; tenga mucho cuidado con ella.

Al acostarse, se humedecen las manchas con esta mezcla y la deja secar. Por la mañana quitesela con agua templada.

ROSA.—Convendría que consultaras nuevamente con tu médico, pues no existiendo causa local, puede obedecer al artrismo, anemia, escrofulismo, etc., etc., esa molestia tuya.

Te daré una fórmula inofensiva, pero muy eficaz, para lavados íntimos: Tintura de benjuí, 40 grs.; Agua destilada, 960 grs.; Solución oficial de cloruro férrico, 6 grs.; Esencia de rosas, 0,30 grs. Disuélvase la esencia en la tintura de benjuí, añadir después, poco a poco, el agua sin dejar de agitar, y por último incorporar la solución de cloruro férrico.

Disolver una o dos cucharadas de las de sopa en un litro de agua hervida.

BLANCANIEVES MENCHU.—Veo difícil que usted sola, sin acudir a ningún Instituto de Belleza, consiga engordar las piernas. Por medio de baños de calor y masaje hay que hacer una movilización de grasas hacia la parte que se quiere engordar y esto tiene que hacerlo una persona experta.

FELIPILLA.—No debes preocuparte por el poco desarrollo de los senos, eres todavía muy joven.

Hay casos en que quedan retrasados, pero antes de terminar el desarrollo crecen; depende de la idiosincrasia del individuo.

Si vieras que continuaban igual, consúltalo con tu médico por si él cree oportuno someterlos a electrificaciones.

UNA CATALANITA.—Ya que no puedes prescindir de crema durante el día porque si no los polvos no se adhieren, te voy a dar una crema ligera de día, colesterinada, que te irá bien para tu cutis seco.

Estearato triet, 80 grs.; Carbonato sódico anhidro, 10 grs.; Agua de rosas, 190 grs.; Glicerina, 200 grs.; Vaselina colesterinada, 25 grs.; Perfume. Refúndase después de preparada y bátase durante el enfriamiento.

Fábrica de tacones para calzado

Sucesor de Francisco Riera

Juan Riera Ros

Cecilio Metelo, 7 (ensanche) Tel. 2627 PALMA DE MALLORCA

VÉNDENOS TU SECRETO ÚTIL

Rara será el ama de casa que no tenga y utilice su pequeño secreto o truco, que la facilite o mejore su labor en el hogar. ¿No creéis que es de buena ley que todas podamos aprovecharnos de ellos? Una sola cosa es imprescindible: que vuestra experiencia nos garantice el buen resultado; la "Revista", en cambio, pagará cada mes las recetas seleccionadas con 25 pesetas, siempre que se publiquen y vengan acompañadas del dibujo o fotografía útil para su ilustración, y en caso de venir sin ilustración, el precio que se pague será de 15 pesetas. Según vuestro gusto, las recetas publicadas se harán con vuestra firma o con el pseudónimo que mandéis; pero en este caso, no olvidad de enviarnos en el mismo papel vuestro nombre y señas.

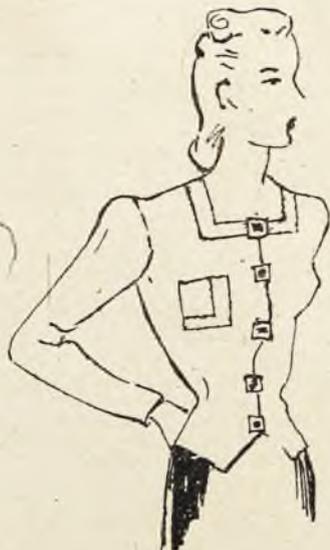
FORMULA PARA LIMPIAR METALES

Para limpiar camas de metal dorado, perinolas de barandas, etc., se echa en un cacharro pimienta molido picante y vinagre fuerte, y con un estropajo empapado en dicha mezcla se friega fuertemente el objeto que se ha de limpiar; después se enjuaga con un trapo limpio y agua clara, secándolo luego muy bien con un paño. Hecho esto, se procede con un buen limpiametal líquido. De esta forma las camas y demás objetos quedan como nuevos, libres de toda clase de manchas. Yo limpié una cama completamente deteriorada y orinosa, a causa de una gotera, quedándose completamente nueva.

Este es un procedimiento de los más fáciles y eficaces.

CÓMO APROVECHE UN SOMBRERO DE FIELTRO USADO

Yo os ofrezco, estimadas camaradas, una bonita forma de adornar



FORMULA PARA HACER ESMALTE PARA LAS UÑAS

100 gramos de acetona.
0,50 " " acetato de amilo.
0,05 " " anilina.

y celuloide.

Modo de hacerlo.

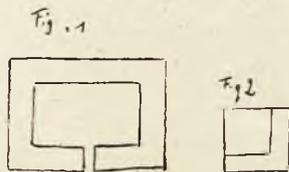
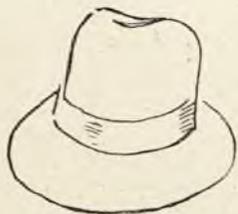
Se echa en la acetona el celuloide, y una vez deshecho se le agrega el acetato de amilo y después la anilina.

RECETA PARA HACER EL RIMEL

0,10 gramos de negro de humo.
0,25 " " cera virgen.
0,50 " " aceite de ricino.

Modo de hacerlo

Se pone a la lumbre el aceite con la cera, y una vez deshecha ésta se echa el negro de humo a discreción, se mezcla todo hasta formar una pasta muy compacta, y en caliente se echa en la caja donde quiera usarse y se deja enfriar.



vuestras chaquetitas de punto; tal vez tendréis en vuestras casas algún sombrero de fieltro en algún rincón y que, después de limpio, se quedará como el ante.

Todas sabéis que la gasolina quita la grasa; pues empezad por ahí de la siguiente forma: lavad el sombrero, ya limpio; se corta primero el cuello (Fig. 1), luego el trozo para los bolsillos (Fig. 2) y, por último, los botones (Fig. 3); si no tenéis patrón para el cuello o bolsillos os mandaré con mucho gusto los míos, aunque son bien sencillos.

Para coserlo es facilísimo: se hilvana el fieltro a la chaqueta tal como debe ir después, y con una cadeneta que trabajaréis con dos lanas apoyadas en el mismo dedo, pero

cogiendo en el ganchillo primero la lana de la derecha, luego la izquierda, y así sucesivamente, teniendo presente que después de trabajada queda la tercera parte; con esta cadeneta cosed a mano, tapando la unión del punto con el fieltro, resultando muy fuerte y bonito. Los bolsillos, como el cuello, se cosen con la cadeneta, y los botones son tres trozos de diferente tamaño, cuadraditos, se cosen por el revés o con un nudo por el derecho, según gustos.

Repito que están a vuestra disposición los patrones, pues no judo que si probáis os gustará; a pesar de ser la mía de punto liso y toda negra, ha tenido mucho éxito.

MARI TERE.

LIMPIEZA DE LOS CUCHILLOS

Para que los cuchillos conserven en todo tiempo la cuchilla brillante y limpia como el primer día de estrenarlos, os recomiendo que, si se han manchado, lo que suele ocurrir al comer mostaza y comidas con limón y vinagre, toméis un corcho mojado en alcohol o limón y lo froitéis sobre las manchas del cuchillo.

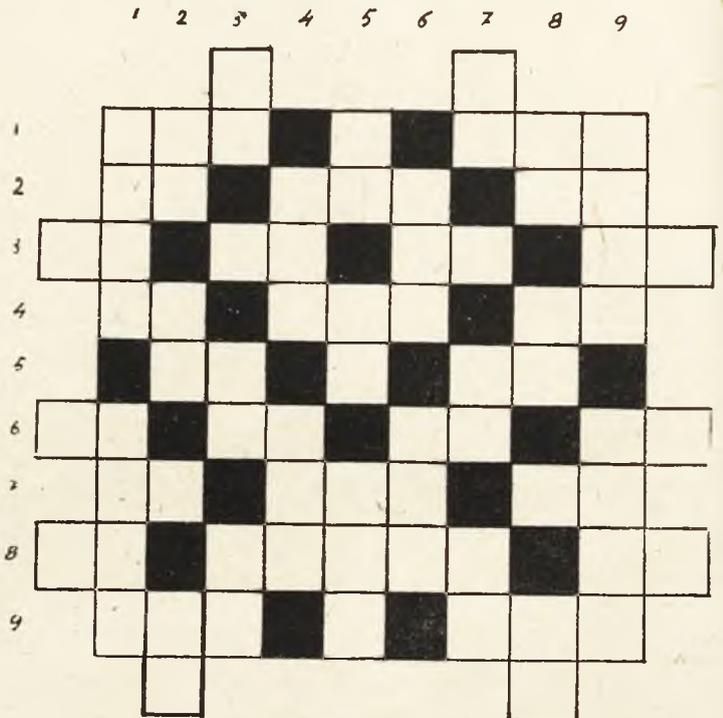
Los malos olores se quitan fácilmente teniendo la cuchilla unos momentos encima de una llama, bien sea de una vela o de la lumbre.

Si el cuchillo no quiere cortar, se puede afilar fácilmente frotándolo sobre un papel de lija.

EULALIA RANZ.



PALABRAS CRUZADAS POR SÍLABAS N.º 2



HORIZONTAL.—I. Res de caza mayor. Conjuncción. - Remiendo en la planta del pie.—II. Pura y limpia. - Diosa de la guerra. - Rumiante.—III. Segundo Papa. Animal cuadrúmano. - Es segregada por las abejas. - Alimento maravilloso.—IV. Pez. - Corteza aromática de un árbol tropical. - Patria de Mahoma.—V. Mardel que se hace mención en la Biblia. Preposición. - Histórico castillo donde murió Isabel la Católica.—VI. Animal de los mares polares. - Placa del crisol de una forja. - Obtuso. - Parte del intestino.—VII. Una de las encarnaciones de Vihnú en la mitología india. - Instrumento para refrescar las piezas de artillería. - Herramienta para cavar. — VIII. Opera cómica de Leo Delibes. - Sitios poblados de unas plantas de tallo hueco y flexible. - Antigua ciudad de Egipto con cien puertas.—IX. Célebre santuario de Guipúzcoa. - Repetido: poco a poco. - Pone en comunicación el mar de Mármara con el mar Negro.

VERTICAL.—I. Que encierra una sustancia nociva para la salud. - Golosina. 2. Sustancia espesa de algunos líquidos. Expresión de aflicción. - Repetido: denominación familiar. - Medicamento.—3. Fundadora de Cartago. - Pronombre. Baile popular español. - Planta de grandes flores blancas.—4. Antigua Andalucía. - Indole.—5. Gran río de Africa. Centauro muerto por Hércules. - Caja en donde se guarda el incienso en la iglesia.—6. Moldura cóncava. - Caerá dando vueltas.—7. Habitante de un país europeo. - Personificación del sol en el antiguo Egipto. - Dios de la burla. - Isla del mar Egeo, patria de Safo.—8. Recluta de soldados. - Fin a que se tiende. - Letra griega. - Fondo de escenario.—9. Arbol americano que produce una resina aromática. - Palma americana.

Carbones Carracedo

SERVICIO
A DOMICILIO

Teléfonos } 2606
 } 2765

Reyes Católicos, 20
C O R D O B A

Tintorería de Paris

SAN SEBASTIAN

1878 1940

62 AÑOS DE EXPERIENCIA

VALDESPINO
JEREZ y COÑAC

PARA ADELGAZAR
SABELIN

COMPOSICIÓN DE HIERBAS MEDICINALES
No deja señales de la OBESIDAD, conservando las carnes fuertes y sin arrugas
NUNCA PERJUDICA
¿Quiere convencerse?
Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a
LABORATORIO SOKATARG,
Calle del Ter, 16 - BARCELONA - Teléf. 50791

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS



ABONOS MINERALES

SUPERFOSFATO
ABONOS COMPUESTOS
NITRATO DE SOSA
SULFATO de AMONÍACO

DIRIGIR LOS PEDIDOS A
UNIÓN ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS

Orueta, 6 - BILBAO

ES LA **KATIUSKA!**
CODINA!



¡YA HA LLEGADO!
 CUATRO AÑOS DE AUSENCIA NO HAN SIDO
 SUFICIENTES PARA OLVIDAR EL EXQUISITO.
FLAN DE DATILES
"EL MONAGUILLO"

EL ALIMENTO COMPLETO Y VIGORIZADOR
 QUE NO NECESITA PREPARACION ESPECIAL
 DE LA LATA A LA BOCA



BERNABE BIOSCA — ALICANTE